

Universidad de El Salvador

Facultad de Ciencias y Humanidades

Departamento de Ciencias Sociales



“La Participación Sociopolítica del Campesino en la Estructura Agraria Salvadoreña; período 1979 - 1986”

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

POR:

Raúl Alberto Jiménez Carballo

1990

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRO AMERICA



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

RECTOR

LIC. LUIS ARGUETA ANTILLON

SECRETARIO GENERAL

ING. RENE MAURICIO MEJIA MENDEZ

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

LIC. CATALINA MACHUCA DE MERINO

JEFE DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

LIC. GERARDO IRAHETA ROSALES

ASESOR

LIC. GERARDO IRAHETA ROSALES

JURADO EXAMINADOR

PRESIDENTE : LIC. PABLO DE JESUS CASTRO HERNANDEZ
PRIMER VOCAL : LIC. JUAN FRANCISCO SERAROLS R.
SEGUNDO VOCAL : LIC. FLORA DE GRAJEDA

MIS SINCEROS AGRADECIMIENTOS A:

- Mi madre, esposa, hijos y hermanos por su apoyo incondicional.

- A los Docentes y amigos que me han apoyado en todo momento y en todos los campos de la vida universitaria.

- A todos los campesinos salvadoreños que lucharon, dieron su vida y a los que aún lo hacen por lograr la liberación definitiva de nuestro pueblo, extensivo a sus hermanos de clase.

1.	<u>Breve Planteamiento sobre el origen del Movimiento Campesino.</u>	
2.	<u>Movimientos Campesinos más importantes en El Salvador hasta 1932.</u>	84
3.	<u>La Organización y Desarrollo del Movimiento Campesino y otros sectores de Clase Proletaria hacia 1932.</u>	88
B.	Los Acontecimientos Sociopolíticos de 1932	107
1.	<u>Una síntesis general</u>	
	CITAS DEL CAPITULO II	116
CAPITULO III		
	LA NUEVA ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA HACIA LOS AÑOS SETENTA EN EL PROCESO DEL DESARROLLISMO, LA MODERNIZACION Y REFORMISMO AGRARIO.	119
A.	La Nueva Estructura Agraria y sus Derivaciones	
1.	<u>Caracterización General del Latifundio-Minifundio</u>	
2.	<u>La Tierra y su Utilización</u>	122
3.	<u>Efectos socio-económicos de la Tenencia de la Tierra</u>	130
B.	Políticas y Procesos de Modernización, Resurgimiento del Movimiento Campesino Salvadoreño	135
1.	<u>Estructura Agraria y Modernización-Reformismo</u>	
2.	<u>Consecuencias Sociales Derivadas de dichos Procesos del Desarrollismo y de la Modernización</u>	146
3.	<u>Resurgimiento del Movimiento Campesino Salvadoreño a partir de 1970.</u>	153
C.	Primer Proyecto de Transformación Agraria de 1976: como caso concreto de los Procesos de Intentos de Modernización y Reformismo para contrarrestar el Movimiento Campesino	159

	Pág.
1. <u>Refórmismo y Reforma Agraria</u>	
CITAS CAPITULO III	173
CAPITULO IV	
REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO CAMPESINO, REFORMA AGRARIA COMO POLITICA DE CONTRAINSURGENCIA Y LA ALIANZA DE FUER ZAS SOCIALES	176
A. La Reorganización Campesina en la Década de los años 70-80.	
1. <u>Las Nuevas Caracterizaciones de la Organización y Participación Sociopolítica del Campesino hacia los años ochenta ante el fracaso Reformista de 1976.</u>	176
B. La Reforma Agraria de 1980, como Estrategia Reformista de Contrainsurgencia	197
1. <u>Caracterización General</u>	197
2. <u>Primera Etapa de la Reforma Agraria</u>	201
3. <u>La Tercera Etapa de la Reforma Agraria</u>	202
4. <u>Decreto No. 842 de la Reforma Agraria</u>	203
5. <u>Derechos de Reserva dentro del Proceso de Reforma Agraria</u>	204
6. <u>La Producción en el Sector Reformado</u>	207
7. <u>La Deuda Agraria</u>	208
8. <u>Deuda del Estado para con los Ex-propietarios</u>	209
9. <u>Deuda Agraria de las Cooperativas con el Estado</u>	
C. La Alianza de Fuerzas Sociales y Políticas	212
1. <u>Generalidades Teóricas</u>	
2. <u>Alianza Obrero-Campesino</u>	215
CITAS CAPITULO IV	234

	Pág.
CONCLUSIONES	237
ANEXOS	
ANEXO No. 1. Lista y Cuadros Estadísticos Anexos (del 1 al 13)	250
ANEXO No. 2. Mapa del área del "Primer Proyecto de Transformación Agraria"	265
ANEXO No. 3. Mapa de la República de El Salvador, mos- trando las haciendas propiedad del ISTA	266
ANEXO No. 4. Conceptualización de las Regiones Agríco- las y sus características	267
4.A. Otras Definiciones	271
ANEXO No. 5. Glosario de Siglas	273
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	276

INTRODUCCION

Las características socioeconómicas, y político-militares del campesino y de su papel que le ha correspondido desempeñar en la estructura agraria salvadoreña, pocas veces ha sido analizada; ya que por lo general, se le ha considerado únicamente como un sector componente de la sociedad global sin mayor impacto que el de ser parte del "Folklore" del área rural; por lo que los sinónimos o definiciones acerca de él, también lo han sido abundantes; todos a la luz de estudios de los períodos y formas del desarrollo del capitalismo en la agricultura.

Categorías como: "campesino rico"; "campesino medio"; "campesino pobre"; "proletarizado"; "minifundista"; "parcelario"; "rentista"; "pequeño productor"; "colono"; etc.

son algunas de las definiciones que se han planteado de él, según el lugar que ocupe dentro del modo de producción, de las formas de producir y de las relaciones sociales existentes en la estructura agraria capitalista.

También ha sido común encontrar estudios de carácter antroposociológico y sociopolítico, en base a las relaciones de dominación o socioculturales en que se ha mantenido y de su integración a ellas; que lo identifican en sus "Valores", como clase o sector de clase dominada (proletarizado) de la sociedad, etc.

Sin embargo los intentos teóricos de interpretación acerca de los debates teóricos y empíricos del campesino, su composición como clase, de su participación en la estructura agraria salvadoreña, de su desarrollo como componente de las fuerzas productivas en el campo o de las características que ha asumido en los procesos de "descampesinización" y "recampesinización", etc.; han sido factores a considerar. Aunque ésto último no es nuestro objetivo central de análisis.

En este sentido, nuestro objetivo fundamental consistió en efectuar una investigación acerca del desarrollo capitalista en la estructura agraria y sobre el surgimiento, organización y participación campesina en el contexto sociopolítico campesino de la Formación Económica y Social Salvadoreña (FES); la cual aparece planteado en sus diferentes períodos más sobresalientes, pues el campesino se

ha movido siempre, entre la esperanza y la desesperación, entre la fé y la desconfianza; algunas veces presentando características de fatalismo basado en la sumisión o en la pobreza y lleno de una desconfianza hacia sus dirigentes propios y extraños; creyendo otras veces en la Ley y la Justicia "divina" o en la palabra de un Presidente u otro dirigente político para que éste le ayude a salir a vante de su situación de miseria, etc.

De esta manera y para entender lo anterior la Hipótesis que nos planteamos para lo anterior, fue el análisis de la penetración y consolidación del capitalismo en el agro salvadoreño y como éste pudo haber facilitado la puesta en práctica de una serie de mecanismos de dominación económica y que acompañada de otros procesos como: el ideológico, lo político o militares, etc., a través del Estado, y otras - instancias, había logrado la estructuración de la tenencia de la tierra, ampliar la brecha del latifundio-minifundio; diversificar la producción para la exportación, multiplicar la fuerza de trabajo y beneficiar a la burguesía terrateniente y agro-industrial, agro-exportadora, etc.; todo dentro de supuestos procesos teóricos de "descampesinización" y "recampesinización".

Pues en definitiva, en la transición y final consolidación del capitalismo en la agricultura, ésta se dio en formas más o menos lenta pero segura, desarrollándose desde la "pro

propiedad territorial", tanto en la modalidad de la propiedad terrateniente y latifundaria; o en la modalidad de la pequeña propiedad campesina; etc. todo orientado a lograr una transformación de las relaciones de producción para el establecimiento del modo de producción capitalista y de todas las derivaciones que de ello resultaron.

De aquí que, en una primera parte (Capítulo I), se plantean las generalidades teóricas-conceptuales sobre algunas vías y de supuestos procesos como la "Descampesinización"- "Recampesinización" del desarrollo del capitalismo en la agricultura; la nueva caracterización que asume la estructura agraria y la composición de la población campesina que fue sufriendo modificaciones como resultado del mismo, mediante diferentes categorías para su análisis. Todo sintetizado a la luz del planteamiento de generalidades teóricas. En una segunda instancia (Capítulo II), se intenta, en términos generales, hacer un análisis histórico de las formas de tenencia de la tierra; su constante y permanente reestructuración a la que ha sido sometida históricamente; y como ello incidió en el origen y posterior desarrollo de movimientos insurreccionales campesinos, acompañando a otros sectores de clase en dichos procesos hacia los años treinta-cincuenta, principalmente en sus efectos sociopolíticos en dicho período.

Luégo, en un tercer momento (Capítulo III), se plantea

una síntesis de los principales acontecimientos socioeconómicos-políticos-militares, que basados en los acontecimientos de 1932 y la nueva estructura de la tenencia de la tierra, principalmente latifundio-minifundio, hacia los años cincuenta-sesenta incidió en los procesos de modernización, desarrollismo y de modernización en la estructura agraria entre otros (vía Reforma Agraria por ejemplo) y en el resurgimiento de la organización y participación campesina y de sus efectos para el período 70-80.

En un cuarto apartado (Capítulo IV), se plantea una síntesis de lo que históricamente se ha dado como resultado del problema de la constante reorganización campesina; de la recomposición de la tenencia de la tierra; y nuevamente sobre la participación sociopolítica campesina como sector de clase proletarizado, como producto de la crisis interburguesa, las contradicciones entre sectores de clase: burguesía terrateniente-campesino; a partir de los años setenta y las nuevas caracterizaciones que asume en el proceso revolucionario en los años ochenta de la Reforma Agraria como intento y como programa de contrainsurgencia; así como de las posibilidades de establecer una alianza obrero-campesina de carácter permanente, para impulsar en el desarrollo rural en todos los campos.

Finalmente, formulamos algunas conclusiones sobre todo lo anteriormente expuesto; aparecen las referencias bibliográficas.

a través del análisis del origen de la "cuestión agraria" y de su vinculación con el estilo de los análisis del capitalismo en el campo y de la estructura de clases analizados por los principales autores "clásicos". Otras veces presentando análisis de la relación existente entre tipos de unidades de producción, sus formas de transición y/o de las formas precapitalistas y de la problemática que las "vías" presentan.

Dentro de ello han sido importantes los "análisis de los clásicos Marx, Kausky, Lenín, Chayanov, Max Weber, etc., caracterizado más que todo por su alto contenido histórico y político, en sus planteamientos, referentes al agro.

Por otra parte, los análisis o debates teóricos y empíricos de la discusión, sobre la delimitación de formas feudales o "precapitalistas", por un lado, o el desarrollo "capitalista" de las haciendas de América Latina; o la adscripción a un modo de producción determinada de la producción campesina, son formas que por otro lado también se han discutido largamente. De todas maneras: desde perspectivas de "derecha" o de "izquierda", ya conservadoras, liberales, reformistas o revolucionarias, etc., la "cuestión agraria" surge como dificultad de asumir el paradigma entre lo rural y lo urbano industrial, tanto en lo económico, social, político e ideológico en el seno de las economías y las sociedades agrarias" 1/.

Así, "en el debate latinoamericano han existido núcleos de polémicas centrados en problemas agrarios de tendencias y de modelos alternativos:

- a) El debate sobre feudalismo o capitalismo
- b) Los análisis de la cuestión indígena y la conquista, como forma de expansión del capitalismo europeo y los "sistemas de organización de tenencia de la tierra" (latifundio, minifundio; o latifundio-minifundio o minifundio-latifundio, etc.).
- c) O el más reciente debate mexicano, entre "campesinistas" o "descampesinistas" 2/.

Los "descampesinistas", conocidos como "proletaristas" (Roger Bartra, entre otros), son aquellos que creen que el campesinado, se está transformando en un proletariado y por tanto desapareciendo como una clase. Sería el proceso de proletarización y disolución del campesino, a otras del cual los campesinos se transforman en trabajadores asalariados y algunos de ellos se convierten en pequeños agricultores capitalistas. Generalmente se llega a analizarlos en procesos que van desde el modo de producción simple, constituido por pequeños productores directos, que poseen sus propios medios de producción, hasta llegar a tener sectores en el campo que no tienen más que su fuerza de trabajo y un pequeño grupo que tiene tierra y que no vende su fuerza de trabajo. Es decir, son proletariados rurales, aquellos tra

bajadores, enteramente separados de sus medios de producción que venden total o parcialmente su fuerza de trabajo todo el tiempo (subsunción real al capital, a través del mercado y del intercambio, a la producción misma).

La descampesinización, según Lenín, mencionado por Luisa Paré en "El Proletariado Agrícola en México..." Es que ésta consiste en el conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno del campesinado y que conducen a la formación de nuevos tipos de población rural, - nuevos sectores de clases sociales. Además lo destaca como el proceso de desintegración de las economías campesinas a partir de la penetración de las relaciones capitalistas en el seno de ésta, en parte por el desarrollo de la industria rural, la imposibilidad para la pequeña producción de competir con la producción capitalista y su consecuente ruina, el proceso de la separación de la agricultura y la industria y el consiguiente abandono de la tierra; y finalmente, la proletarización del campesinado. El concepto mismo de descampesinización se refiere a un largo proceso y no simplemente al momento en que ya no tenemos campesinos en el agro. En este sentido lo relevante es captar la esencia de las relaciones de producción dentro del campesinado, relaciones - que no necesariamente se reflejan en datos como la extensión de la tierra poseída, la propiedad de ciertos medios de producción u otros elementos de este tipo; (sino que se presenta) a partir de la brusca expulsión o el despojo de los

campesinos de sus tierra y la concentración de éstas en grandes explotaciones"3/. (Paréntesis y Ss. son nuestros).

Por ejemplo, en el caso salvadoreño, la descampesinización se dio posiblemente, como un proceso de descomposición de las comunidades indígenas y ejidales por la expansión la dina que usurpó la tierra de las comunidades; quienes la obtuvieron por medio del fraude y compulsivamente negando status a la población campesina e indígena, como parte de la política agraria.

Fue la expropiación de las tierras que antes eran comu nales y ejidales, que cambiaron el panorama de la estructu ra agraria de la época y dio origen a un ensanchamiento - del desarrollo del latifundio y minifundio, que generaría consecuencias más tarde, como el movimiento campesino de 1932, que se menciona más adelante.

Pues en la medida en que una minoría oligárquica se con solidó, ésta convirtió a la economía en monoexportadora ba sada en el Café, divorciándose de las necesidades internas y sometiéndose paulatinamente hasta quedar para la economía - de exportación y dependiente del mercado internacional.

Fue así porque la estructura de la tenencia agraria, se fue organizando bajo "sistemas de tenencia de la tierra" es decir, bajo modalidades de tenencia, que siempre han estado colaborando a la permanencia de sistemas sociales de domina ción locales. Ejemplo: El latifundio constituido por gran da

des plantaciones, haciendas y parcelas; por un lado, y por el otro, los minifundios individuales o comunales formados por pequeñas explotaciones; una forma mixta, el complejo latifundio-minifundio en la que ambas unidades constituyeron un todo integrado; las explotaciones comerciales y medianas, además de otras formas tradicionales. Cada uno de estos sistemas fueron acompañados también, desde el uso de técnicas tradicionales hasta las más modernas en la producción.

Por otra parte la constante reestructuración en la acumulación de capital, más los problemas sobre producción y la baja en los precios internacionales y por la lógica misma de su desarrollo en la baja tendencial de la tasa de ganancia, trajo como consecuencia que la integración del campesinado se volviera más problemática. Primero, por la fase de un incipiente proceso de "industrialización"; y por la política de sustitución de importaciones más tarde, ello fue principalmente, lo que llevó a los campesinos a desalojar el campo (descampesinización).

Pues lo agrario e industrial, y aunque en su crecimiento inicial permanecieron más o menos constantes, ha sido el campesinado el que ha tenido que subsistir históricamente en constantes reajustes socioeconómicos de acuerdo a los vaivenes del mercado y capital interno y externo.

Se asegura así, pues para El Salvador, el capitalismo

expansivo se aseguró con más auge en el sector agropecuario, generando relaciones capitalistas basadas, entre otras; en el salario y/o mercantíles; transformando únicamente la base técnica y material de producción; pero sin mejorar ni mucho menos transformar, las condiciones subjetivas y objetivas de las masas campesinas y demás sectores proletarios. De aquí que la explicación de la categoría de "descampesinización" y sobre su explicación, es que va incorporando nuevos elementos: la avanzada descomposición y proletarización del campesinado y la presencia del capitalismo monopolístico.

Los "campesinistas" en cambio es la vía inversa. Ellos parten de situaciones como el modo de producción, clase social, posición en el capitalismo según sea éste su nivel de desarrollo. "Lucas Ann mencionando a Arturo Warman, en "El Debate sobre el campesino en México...", dice que éste define la esencia del campesino, no por las tareas específicas que realiza sino por la complejidad de relaciones que lo rigen. La vida campesina no está organizada - por el salario, aún cuando venda su fuerza de trabajo; sino por la participación y acceso a la tierra, a la familia, por el intercambio no comercial de bienes, servicios y trabajo. Esto lo llevaría a un proceso de recampesinización, en el que algunos autores (Gustavo Esteva, por ejemplo), asegura que los campesinos sin tierra, que perdieron o abandonaron sus pobres parcelas, emigran hacia las ciuda

des pero mantienen relaciones con la comunidad rural. Son en realidad campesinos que intentan desesperadamente y lo gran a menudo rescatar su perdido estatuto de campesinos"- 4/.

Por otra parte, "también se encuentran aquellas tenden cias políticas y económicas del desarrollo capitalista en la agricultura, que son implacables y que han generado una constante descomposición del campesinado; su creciente di ferenciación hacia el polo proletarizado o el aburguesado y la implantación con sus peculiaridades, de la relación - típicamente capitalista en especial, las relaciones salaria les de producción" 5/.

Así Roger Bartra mencionado por Luisa Paré analiza los campesinos desde una perspectiva distinta y dice: "Hoy en día los jornaleros rurales viven en un época de transición, en cuanto al carácter de su lucha. Poco a poco, detrás de cada invasión de tierras, de cada marcha, de cada manifesta ción y de cada protesta, irá pareciendo la lucha auténtica mente proletaria: la que dirige sus golpes contra la bur guesía y sus representantes políticos. Es el sector que no pide reformas al sistema, sino que busca la toma del po der, el que no pide la tierra en pedazos sino la tierra to da" 6/. Son en realidad campesinos que intentan desesperadamente y logran a menudo rescatar su perdido estatuto de campesinos o sea después de un largo período, algunos mi

grantes dejan la ciudad y regresan al campo, nuevamente a la tierra. Este fenómeno de regreso a la tierra y a la comunidad (ya sea por razones o decisiones políticas del Estado o de otra índole), es lo que los campesinistas llaman "recampesinización".

De esta manera, los procesos de "descampesinización" se darían en forma diferente en cada país: "en algunos casos, se han dado por expulsión y el despojo de las tierras a los pequeños propietarios, dándose una alta concentración de éstas en grandes explotaciones (Inglaterra, por ejemplo); en otros, manifestada por una lenta descomposición de la economía campesina por la incapacidad de sobrevivir frente a la competencia de la producción capitalista; en otras ocasiones, el proceso se da a partir de la concentración de las tierras campesinas, mientras que en otros, se amplía ocasionalmente el deterioro de la economía que se origina en la situación competitiva misma y finalmente, se puede dar debido al desajuste entre el incremento demográfico y las posibilidades de absorción de mano de obra de la propia economía campesina que se ve expulsada a otros sectores de la economía o queda marginalizada. La contrapartida del proceso de descampesinización y de acumulación de capital es la proletarización campesina" 7/. Sin embargo, también es importante tomar en cuenta que todo proceso de "descampesinización" se refiere a un largo proceso y no simplemente al momento -

en que no tenemos campesinos en el agro. El mismo proceso podría darse a la inversa ("descampesinización") y el que puede durar también muchos años.

Finalmente, el problema agrario "y sus principales análisis han estado inmersos en una polémica eminentemente política acerca de qué actitud había que adoptar hacia el problema campesino. Pero el problema que se ha presentado es como vincular perspectiva política hacia el problema agrario, perspectiva teórica y análisis concreto de casos, pues se ha tendido a sobrevalorar el desarrollo del capitalismo en el campo, la velocidad en el proceso de polarización campesina y la definitiva implantación de las formas típicamente capitalistas de producción, o sea que, la historia de los estudios del problema agrario en diversos contextos, están plagados de mostrar lo "inevitable" del triunfo definitivo de la empresa capitalista, la desaparición del campesinado y el predominio del proletariado dentro de las clases trabajadoras en el campo" 8/. Sobre ello han existido muchas vías en su desarrollo. Veamos..

2. Algunas vías del Desarrollo Agrario que más se han planteado.

Estas han sido muy diversas; pero en nuestro caso nos interesan las siguientes:

- a). La vía "Farmer", se considera como una producción de frontera, pero con una capacidad de incorporación de nuevas tecnología en especial aquellas ahorrado

ras de mano de obra, que pueden darle en un momento determinado un marcado dinamismo. Acá no se puede hablar de una tipología de campesinos: "pobres" o de tendencias hacia la proletarización; o de campesinos medios (típicos) o de campesinos "ricos" en vías de constituirse en una pequeña burguesía rural, todos en un sentido estricto. Lo que ocurre es que tanto, el "Farmer" y el campesino de frontera, tienden a colocarse, en una posición de campesino "medio", por el predominio del trabajo familiar sobre al asalariado. Sin embargo, la menor presencia de trabajo asalariado en el tipo "Farmer", aunque no su ausencia, se debe sobre todo, a su acceso temprano y masivo, a la incorporación de tecnologías que desplazan mano de obra.

A cambio, el campesino de frontera agrícola, cuya base descansa, en un sistema de producción, en la cual no ha existido o ha tenido un mínimo de desarrollo de modos de producción previos, se va a caracterizar por vivir bajo la amenaza de la expansión de la ganadería y otras actividades agrícolas expansivas, que se desarrollan incorporando áreas de montes y bosques a dicha expansión. Otra limitante será el poder del capital comercial debido a la dificultad de acceso que existe en las zonas de frontera. Por otro lado, la limitada oferta de ma

no de obra, puede ser una limitante importante, lo cual muestra por otra parte, que cuando los productores se expanden buscan hacerlo sobre patrones de usos intensivos y extensivos de la tierra.

- b). La vía "Junker" es habitualmente conceptualizada como la transición gradual de la hacienda, para nuestro caso colonial -basada en la explotación del campesinado a través de la extracción de rentar al sistema de trabajo asalariado, o combinando ambos métodos, rentar y la explotación directa- tanto por el mantenimiento del minifundio dentro del latifundio o expulsándolo, creando el típico campesino pobre, semiproletario de los países centroamericanos y El Salvador, entre uno de ellos.

Para el caso salvadoreño, esta vía se podría ver a la luz de ciertos intentos de reforma agraria (ver capítulos II y III más adelante), en donde éstas - se convierten en el núcleo central de algunos procesos sociales más amplios que se han denominado revoluciones burguesas desde "arriba" o revoluciones "pasivas"; lo cual indica ese tránsito hacia el nuevo modo de producción económico y en lo que lo político, se mantenga más o menos "intacto" o con pérdidas de poco significado en el pasaje a las nuevas relaciones de producción y de poder; incluso al te

rrateniente al cual el Estado le paga sus tierras, aparentemente expropiados por éste.

La vía "Junker" en términos económico, social y político, generalmente se ha considerado de tipo reaccionario, tanto porque no permite la liberación de las fuerzas productivas, lo que agiliza un vigoroso proceso de acumulación, que en lo social, ha sido la base para la perpetuación de regímenes autoritarios, incluso de corte fascista. Sin embargo, desde el punto de vista de la pujanza del desarrollo del capitalismo en el agro no puede visualizarse como represivo; por el contrario, puede volverse irreversible, como el caso salvadoreño, en donde dicha vía (la Junker), combinada con otras similares (Farmer por ejemplo), puede constituirse en un modelo permanente e incluso superado, de acuerdo a la actual coyuntura.

La vía "Junker" como proceso, puede encontrarse aliada a la otra vía: la "Kulak", que puede considerarse como la de transición gradual hacia formas capitalistas de producción, pero que mantienen ciertos patrones en el control de la fuerza de trabajo de tono tradicional. La tendencia es desarrollar un proceso de proletarización estacional con trabajadores locales o inmigrantes. Es decir, el grueso de

asalariados son empleados en las labores de cosecha, candidatos a las emigraciones hacia las ciudades.

- c). La vía "Kulak", generalmente la vamos a encontrar asociado a la teoría de la diferenciación del campesino como producto de la incorporación al mercado capitalista de la producción campesina por lo cual "este campesinado vive un proceso de división en tres segmentos: campesinos pobres, donde el volumen de tierras trabajadas cubre los ingresos mínimos de reproducción y donde el núcleo familiar tiende a recurrir sistemáticamente al trabajo asalariado. Campesinos medios, o también llamados "típicos", en tanto encarnan la situación de ausencia de participación en el mercado de fuerza de trabajo, tanto como ofertante o demandante. Una segunda acepción está construida sobre el parámetro de relaciones de producción asalariadas pero admitiendo la explotación vía renta o vía circulación, o sea las vinculaciones asimétricas con el capital comercial, o el capital préstamo más moderadamente, que podría incluir las relaciones con el capital agroindustrial bajo las modalidades de agricultura de contrato. - Por último, tenemos el campesino rico, con una situación en tránsito hacia el capitalismo típico; predominio del trabajo asalariado pero manteniendo cier

tos patrones campesinos (residencia en fincas, - participación en el proceso de trabajo, vinculaciones con estratos diversos del campesinado y del proletariado, no pertenencia al "círculo" de los capitalistas o terratenientes de la región, ejercicio de "siquismo" sobre el resto de los estratos campesinos)"9/.

Por otra parte, para Lenín, en la obra de Luisa Paré, ya mencionado, el capitalismo se ha desarrollado en la agricultura en dos formas: a) Mediante la paulatina transformación de la vieja economía terrateniente en capitalista (vía Junker) y b) Mediante el predominio de la unidad de producción familiar frente a la economía terrateniente (vía Farmer), que sigue sirviendo de soporte y reproducción capitalista en el agro latinoamericano.

Este mismo proceso de transición, también sigue la ruta del reformismo, que algunas veces hace de los campesinos pequeños propietarios que paulatinamente evolucionarán en el sentido capitalista y arrojarán, como resultado final, la constitución de capitalistas y proletarios. Problema que surge, como producto de la destrucción de la "pequeña producción mercantil" y no por la expulsión súbita de los trabajadores vinculados a las relaciones precapitalistas anteriores. Esto ocurre a través de un proceso oscilatorio del pequeño productor campesino entre la -

burguesía y el proletariado, en virtud del cual una mino
ría "insignificante de productores pequeños" que se "en
riquecen", "se hacen gente" y se convierten en burgueses,
mientras que la mayoría aplastante, o casi en la completa
ruina, se convierte en obreros asalariados o en depaube-
rados; o lleva una vida que vaya siempre con la situación
de proletarios. En este evento, la nueva forma de propie-
dad que se constituye a la existente en las relaciones pre-
capitalistas, no es la propiedad terrateniente, sino la pe
queña propiedad parcelaria que se origina a partir de las
ruinas de las relaciones precedentes.

La clave de todo este proceso como "descampesinización"
estará, en la existencia de fuerza de trabajo libre, y la
separación de éste de los medios de producción, en este -
caso la tierra; pues la propiedad de la tierra y la pro
ducción constituirán toda la base de la infraestructura e
conómica. Así la transición, lo que realmente realiza es
un proceso de descomposición "de las formas precedentes -
existentes" en el agro, para que en cualquier lugar de la
actividad (productiva), pueda instalarse la relación de
producción capitalista. Es así como la gran propiedad te
rrateniente que expresa y expropia a la población campesi
na, sólo crea directamente grandes terratenientes, una de
las formas inmediatas al establecimiento del Modo de Pro
ducción Capitalista (MPC) en la agricultura.

En definitiva, en la transición y final consolidación del capitalismo en la agricultura, ésta se dio en forma lenta pero segura, que va desde la "propiedad territorial", ya sea en la modalidad de la propiedad terrateniente y latifundaria, ya sea en la modalidad de la pequeña propiedad campesina. Esta operó una transformación de las relaciones de producción precedentes en orden a colaborar dialécticamente en el establecimiento del Modo de Producción Capitalista - (MPC) y de todos los cambios que de él se derivan. La transición y la conformación capitalista en la agricultura dejó, pues, una pesada e incómoda herencia: la propiedad jurídico-formal de la tierra ya que no sólo se opone a la instauración del capitalismo en una formación social, sino que es indispensable y útil para esa implantación, pues es con su necesaria ayuda como se logran los presupuestos históricos de la relación de producción capitalista.

De esta manera, la tierra y la agricultura en general, no es ya la actividad sedentaria sometida al trato tradicional. Ella capta los flujos: flujos de capitales, flujos de renta, flujos de mano de obra, etc.; los hace circular bajo formas de producción como parte integrante del sistema.

Para Lenín: mencionado por Teodor Chanín, decía que "los campesinos sin tierra y los campesinos pobres forman

parte del proletariado rural. La mayoría de los campesinos han ocupado ya un lugar del todo determinado en el sistema general de la producción capitalista, precisamente el lugar que sólo era reservado a obreros asalariados agrícolas e industriales, al menos inicialmente. El reconocimiento de los elementos proletarios entre la población trabajadora del campo tiene una importancia estratégica para la alianza de las clases y fracciones de clases explotadas por el capital. A medida que se industrializa la agricultura y en la medida en que muchos trabajadores asalariados son alternativamente obreros agrícolas e industriales, el elemento organizativo -o sea político- puede llegar a borrar las diferencias sectoriales que están por encima de la identificación común de la sujeción y la explotación por el capital" 10/.

Desde el punto de vista de las clases sociales, en la medida en que se erosionan las formas de producción no capitalistas o en la medida en que son subordinadas por el capital, cambia el carácter de clases del campesinado.

"Lenín, otra vez mencionado por Luisa Paré, destacaba mucho los procesos de "descampesinización" como forma que da lugar a dicho proceso; éste la utilizaba para especificar la "descomposición del campesinado, como resultado - del conjunto de todas las contradicciones económicas existentes en el seno del campesinado y que conducen a la for

mación de nuevos tipos de población rural hacia nuevos - sectores de clases sociales. Destacaba el proceso de desintegración de la economía campesina a partir de la penetración de las relaciones capitalistas en el seno de ésta, en parte por el desarrollo de la "industria" rural, la imposibilidad para la pequeña producción de competir con la producción capitalista y su consecuente ruina, el proceso de separación de la agricultura y la industria y el consiguiente abandono de la tierra y finalmente, la proletarización del campesinado" 11/.

Así, las diferentes vías que ha seguido el desarrollo capitalista en la agricultura y en donde a partir de ello han surgido otras actividades económicas, como han sido el camíno prusiano (Junker) y el camino americano (Farmer) y el de la vía salario, renta y ganancia, más conocido como la vía inglesa, han predominado al menos para América Latina y la de la acumulación primitiva, que autores como Roger Bartra, han señalado como una de las formas que más se han desarrollado en la agricultura.

En lo que se refiere a El Salvador, este desarrollo, tuvo ligeramente características prusianas, aunque de manera rápida, por la forma violenta en la expulsión de los productores poseedores radicados en dichas tierra, o en cuanto a la vía "Farmer" que prácticamente se convirtió en una imitación de lo que se dio originariamente en Inglaterra y luego en Estados Unidos a mediados del siglo pasado. -

Pues se dio la emisión de una serie de Leyes y Decretos donde se estableció, que después de cultivar las parcelas con café cualquiera fuese la extensión de tierra comunal y ejidal, ésta se adquirirá en forma automática y gratuita, el derecho de propiedad sobre ella.

Ello dio lugar a la expulsión de pequeños productores (economía natural) y surgió así la oligarquía cafetalera que se dio en llamarla inicialmente como la "fuerza - progresista" que "modernizaría" la sociedad salvadoreña. De aquí que aunque no se puede comprobar plenamente, se puede inferir que este proceso de desalojo y despojo sentó las bases a la renta de la tierra (típica vía inglesa) y a la consolidación de una clase terrateniente que percibiría dicha renta, sin afectar la ganancia de la otra clase que se implantó: la burguesía agraria y a la conformación de un campesinado semiproletarizado y proletarizado.

Para nuestro país, -y es nuestra hipótesis y como ya fue señalado antes- no ha habido una vía específica de desarrollo agrícola, sino que a nuestro criterio ha sido una combinación de las diferentes vías que se han dado en otros países, es decir, las que más se han puesto en práctica (vía Junker y Farmer, por Ej.). Sin embargo, la más a probada, sería la ruta de la acumulación primitiva y la vía "Farmer" que conjugada a otras vías, y de la aplicación

de una política de corte liberal, fue lo que hizo posible la consolidación del capitalismo en la agricultura en El Salvador mediante la producción de forma "lineal", del bálsamo, cacao, añil, café, algodón, azúcar, etc. como productos básicos para la exportación en el mercado mundial. Desarrollo que se daría aparejado a todas las formas típicas del desarrollo capitalista en su consolidación: expropiación, despojo, desalojo, utilización del Estado como su instrumento "legal" y la aplicación de leyes capitalistas más generales que le permitieron la acumulación y la plusvalía en la producción agrícola; y llevar paulatinamente al campesinado a la pauperización y proletarización, en general. Ello también conduciría a la generación de otros factores sociopolíticos más adelante.

Lo anterior sólo puede ser entendido a la luz de una serie de categorías de análisis que expliquen el funcionamiento de la estructura agraria y su proceso como sistema, el papel de algunos factores que intervienen en esa relación y las consecuencias que de ello se han derivado. A continuación se plantean algunas de ellas.

3. La Renta Precapitalista y Capitalista y sus implicaciones en el Agro.

La renta precapitalista de la tierra ha tomado formas diversas en el transcurso de la historia: la renta-trabajo, la renta producto, la renta dinero. Estas formas co

rresponden a etapas históricas muy precisas, pero de ningún modo su aparición ha seguido este orden histórico en todas las formaciones sociales y ésto no significa, ni mucho menos, que un tipo de renta ya desaparecido no puede, en ciertas circunstancias particulares reaparecer.

Así para el caso centroamericano, y en especial El Salvador, el sistema de la renta-trabajo que corresponde al desarrollo más débil de las fuerzas productivas, el productor directo, el campesino, divide directamente su tiempo de trabajo en dos partes: una parte para él mismo en las tierras sobre las que tiene la posesión (pero no la propiedad) y una parte para el propietario. En este caso, el análisis del destino social de su trabajo se puede hacer de inmediato: el trabajo que invierte en su campo le permite a él y a su familia sobrevivir y reproducirse. Esta fracción del trabajo constituye el germen de lo que será más tarde el salario. La renta se identifica con la totalidad del plus-trabajo que más tarde forma la plusvalía. En este sistema de relaciones sociales, el campesino puede muy bien poseer él mismo, ser propietario de los medios de producción. El campesino se convierte en un trabajador ligado a la tierra. La renta-trabajo es entonces, la prestación personal.

En el sistema de la renta en productos (también llamada renta en especie), el campesino no entrega directa-

mente su tiempo de trabajo al propietario. Se lo entrega indirectamente bajo la forma de una parte de la producción, procedente de los campos, que ha obtenido mediante la inversión de su fuerza de trabajo (o sea) una parte de la producción que quedaba en manos del campesino y de su familia. Se puede constatar históricamente que esta forma de renta, aparece generalmente cuando toda la tierra ha sido apropiada en el marco de la propiedad señorial, de la Iglesia o del Estado, cuando por lo tanto, no queda tierra disponible. En estas condiciones ya no es necesario que el propietario de la tierra ejerza la fuerza política directamente para que los campesinos le entreguen la renta de la tierra. El campesino puede incluso ser jurídicamente libre.

Es la única relación jurídica de propiedad que permite al propietario privado, ceder la tierra para su cultivo a una familia campesina, tan solo bajo la condición de que éste se comprometa a pagar la renta. "El campesino sin embargo, verá disminuir el volumen de la producción que le queda para él a título de trabajo necesario. Dispone ya, no solamente de sus medios técnicos de trabajo, de la posesión del suelo, sino también de la totalidad de su tiempo de trabajo" 12/.

Aquí se encuentran los orígenes de los sistemas de arriendo y subarriendo capitalistas. La renta-producto es

tablece a partir de aquí, las condiciones de una diferencia
ción social entre los productores directos. Pero todavía -
no se trata de una economía capitalista: es aún una econo
mía natural, el autoabastecimiento de las familias campesinas
es la regla básica de este sistema de producción, que lleva
da al mercado es todavía muy reducida.

Bajo el sistema de renta-dinero, el propietario de la
tierra no se apropia ya del plustrabajo, bajo su forma natu
ral y directa, ni bajo su forma de producto, sino en su for
ma monetaria. El campesino que renta, tiene ya, no solamen
te la disposición de la tierra, de los instrumentos de traba
jo y de su tiempo de trabajo, sino que además vende los pro
ductos agrícolas obtenidos mediante su trabajo. Lo que trans
fiere al propietario de la tierra es una fracción monetaria
del producto de la venta de las mercancías obtenidas gracias
a su trabajo.

Este sistema de rentas en dinero históricamente surgió
cuando la división del trabajo se desarrolló profundamente
en una formación económico-social, cuando aparecieron numero
sas ramas de actividades al lado de la agricultura y cuando
ya se hubo desarrollado la concentración urbana.

En estas condiciones, el intercambio se convirtió en una
necesidad social y la economía se monetarizó. Entonces, la
producción agrícola ya no era solamente una economía natural.
Una parte apreciable de la producción se llevaba al mercado.

de la relación del trabajo con el capital bajo el MPC:

- a) La de un sistema de dominación dado.
- b) Que se sostiene en base a sus sistemas de explotación del trabajo por el capital.
- c) A partir de un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo, lo que implica la sumisión a un determinado sistema de organización técnica de la producción.

Estos tres niveles se integran en un proceso unitario de producción social (Modo de Producción). Bajo el capitalismo, el proceso de producción es siempre unidad del proceso laboral y del proceso de valorización, en la cual el segundo proceso domina las condiciones en que se desempeña el primero (técnicas, organizaciones, etc.).

El concepto de subsunción permite "pensar" la relación de dominación. De esta manera el proceso laboral se subsume a la producción de plusvalía, la producción, la producción de valores de uso a la producción de valor de plusvalor. En consecuencia, en el análisis de la subsunción del trabajo al capital la instancia crucial es la del sistema de explotación del trabajo, que dicha "subsunción" unifica.

Otra es la categoría "plusvalía", que es la que a su vez constituye la pieza clave que a través de las diversas expresiones o formas que adopta, permite identificar

las diversas formas de la subsunción del trabajo al capital, ya que el capital no constituye una relación técnica, sino una relación social entre los agentes productores y los propietarios de los medios de producción, en base a un sistema de explotación del trabajo determinado - históricamente. De esta manera, "Marx reconoce dos formas de subsunción que históricamente se han dado:

- a) El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, como conductor, para éste, es al mismo tiempo de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno. Es a esto lo que se denomina subsunción formal del trabajo al capital.

En una palabra, el capitalismo logra "generar" su propia base técnica afín con las exigencias del desarrollo - del capitalismo y su específica racionalidad económica. - De la misma forma en que se puede considerar la producción de plusvalía absoluta como la expresión material de la subsunción formal del trabajo al capital, la producción de plusvalía relativa puede estimarse como la subsunción real del trabajo al capital.

- b) Sobre la base, o sea, de un modo de desarrollo dado de las fuerzas productivas, sólo se puede producir plusvalía recurriendo a la prolongación del tiempo de trabajo, es decir, bajo la forma única de produ

cir plusvalía corresponde, pues la subsunción formal de trabajo al capital.

De este modo, cuando Marx habla de la subsunción formal del trabajo al capital, lo que está indicando son aquellas condiciones en que el trabajo aún estando sometido, a nivel de las relaciones sociales, de la producción al capital, lo hace sobre la base técnica correspondiendo ello a una determinada forma de explotación del trabajo.

Por el contrario, en la subsunción real se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata. Por una parte, el modo de producción capitalista, que ahora se estructura como modo "sui géneris" genera una forma modificada de la producción material constituye la base para el desarrollo de la relación capitalista, cuya forma adecuada corresponde, en consecuencia, a determinado grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas; y las nuevas relaciones de producción que aparecen, y las que en términos generales, se distinguen dos grandes tipos de relaciones sociales de producción: las relaciones sociales de producción precapitalista y las relaciones sociales de producción capitalista"15/.

"Las relaciones de producción precapitalista que se -

dieron cuando las fuerzas productivas tenían un bajo nivel de desarrollo, la producción -su volumen, su calidad y su eficacia- estaban determinadas por la habilidad del hombre y las fuerzas productivas de la naturaleza. El capital técnico todavía jugaba un papel limitadísimo. En esta fase, el control de esta habilidad y de las fuerzas productivas de la naturaleza, eran el eje fundamental de las relaciones de producción

En la agricultura, cuando el nivel de las fuerzas productivas es bajo, cuando el capital técnico es rudimentario, el factor decisivo en la formación de la relación de producción, lo constituye el control de la fuerza productiva de la tierra. Este tipo de relaciones de producción en que la propiedad territorial es el eje que orienta la relación, caracteriza las sociedades, cuyas técnicas están muy poco desarrolladas y en las que la agricultura es el sector de actividad dominante. En dichas sociedades, la mayoría de las relaciones sociales se articulan en torno a la tierra. Pero, cuando el capital técnico se vuelve más complejo, cuando la división del trabajo se profundiza, entonces ya el control del saber o de la tierra no es suficiente. El factor decisivo en la formación de la relación de producción pasa a ser precisamente el control del capital técnico"16/.

'En cambio, las relaciones de producción capitalista

ponen en juego un personaje -llamado capitalista- que ejerce el dominio sobre el capital y otro el -proletario- completamente separado del capital en el sentido de que no posee ninguno de los medios técnicos necesarios para la producción de riqueza. La separación de los productores de los medios de producción, que conduce a su proletarización, es resultado de un proceso histórico en el que la violencia política, directa, ha jugado un papel de terminante. La cara opuesta de la relación de producción capitalista, es una relación de distribución en la que el capitalista saca y retiene en beneficio propio, sin contrapartida, una parte del trabajo invertido por el proletariado en el proceso productivo. Esta parte del trabajo se denomina "plusvalía" y es la fuente del beneficio. La parte del trabajo que revierte al proletario está incorporada en el salario que le paga el propietario del capital.

En todos los tipos de relaciones de producción, se - puede constatar que el trabajo de los productores está dividido en dos partes: Una se llama trabajo necesario, y corresponde al desgaste de energía necesaria para producir aquellos bienes que asegurarán la supervivencia y la reproducción de los productores. La otra se llama plus-trabajo, y corresponde al desgaste de energía del que se apropia sin contrapartida el detentador de los medios de producción.

En todas las relaciones de producción, el trabajo necesario, tomará la forma de una producción agrícola que es conservada por el productor para su propio uso, o de ingreso de un empresario individual; el plus trabajo tomaba la forma de beneficio comercial que caía en manos - del maestro artesano o del campesino individual, o bien de rentas territoriales de diversos tipos que acaparaba el señor, o de plusvalía o beneficio, de las que se apropiaba el capitalista hoy en día "17/. Esto y cualquiera que sean sus formas ha generado históricamente antagonismos de clase y por lo tanto, a la lucha de clases.

Ello se asegura así porque la superganancia en la producción de ciertas tierras que les ofrecieron ventajas, no sólo fue por la rotación más acelerada de capital, sino que también fue por la baja composición orgánica del capital en la agricultura, atraso tecnológico y que lo llevó a una mayor inversión y subsunción de la fuerza de trabajo, etc., que la vendría a convertir no sólo en una mayor plusvalía, sino incluso, superior a la ganancia media de quienes poseyeran la tierra con sus derivaciones.

De esta manera: la tendencia intrínseca del desarrollo del sector capitalista-concentración de capital y de tierra, mecanización, etc. conllevaron inevitablemente a la erosión y a la destrucción de la economía campesina no capitalista, las que junto al elevado crecimiento demo-

gráfico, causó la existencia de un enorme ejército de - reserva de mano de obra desempleada o proletarizada.

Entonces, nuestra conclusión inicial es que en El Salvador, fue la renta que al igual que la acumulación, pasó por diferentes etapas y formas: trabajo, especie y la renta dinero, principalmente esta última, que dio o rigen al contrato, como el mecanismo que estableció la relación entre el campesinado y el arrendatario como al go inevitable; surgiendo entonces los dos tipos de mono polios en la agricultura: el monopolio de la propiedad y el monopolio de la explotación capitalista, y que am bos respectivamente, dieron origen a las dos formas fun damentales de la renta capitalista: la renta absoluta y la renta diferencial (ya explicadas); pues la renta, es la categoría que nos permite ubicar históricamente el proceso de acumulación originaria de capital; es decir, la acumulación originaria que aparece como un presupues to histórico para el modo de producción capitalista a ni vel de una Formación Económica Social, y que en su desa rrollo presentará características particulares en función del desarrollo de las fuerzas productivas y las relacio nes de producción, e identificar las fases del capitalis mo a nivel de cada formación económica-social, y en donde la categoría renta, siempre aparecerá como categoría o bligatoria para el análisis de la problemática agraria,

lo mismo serán las diferentes vías de su desarrollo con lo que se estaría intentando tipificar las formas más ca racterizadas que se han adoptado en ese desarrollo en - las diferentes formaciones sociales.

En cuanto al proceso de acumulación primitiva, se puede comparar con la tradicional dualidad: la existen cia de un reducido grupo capitalista, que produjo única mente para la exportación, concentrando prácticamente la tenencia de la tierra y la producción agrícola para ven derlo al mercado internacional, y por el otro, un gran sector campesino, con una economía campesina de subsistencia ligados al autoconsumo y proveedor en gran medida de fuerza de trabajo. Esto se tradujo en una relación entre capital y el medio ambiente no capitalista, es de cir, en donde el sector capitalista destruyó cada vez al sector no capitalista. Además de marginar al campesino a situaciones económicas, políticas y sociales en extremo deplorables. Veámoslo en el proceso de descomposición de la tenencia de la tierra y campesino salvadoreño

B. Síntesis sobre los Orígenes de la situación y descomposi ción de la tierra en El Salvador y sus derivaciones en - el sector campesino.

1. Aspectos Generales sobre la Estructura Agraria-Salva doreña.

La estructura agraria salvadoreña, forma parte del de

desarrollo capitalista latinoamericano. Su característica fundamental descansaría en antiguas y modernas formas de acumulación de capital; formas de acumulación que estaría dentro de una serie de articulaciones a la estructura capitalista mundial, en procesos más globales que están en constante transformación, principalmente en las estructuras agrarias, entre otras.

La aseveración, es porque en las estructuras agrarias, es donde mayormente se caracteriza el desarrollo del modo de producción capitalista, principalmente en las economías dependientes con predominio del sector primario, especificando la dinámica social rural, mediante la presencia del "campesinado", no sólo como población y fuerza de trabajo, sino también en su composición y organización sociopolítica y económica y de su papel en los países periféricos. Por ello, es que se afirma que muchas estructuras agrarias en el capitalismo periférico, se asemejan en muchos aspectos, a formaciones sociales en "transición", pues el capitalismo permanece modificándose y reestructurándose permanentemente como modo de producción en función de sus particulares intereses, y en la que la población rural como fuerza de trabajo y política, va a constituir uno de sus principales objetivos, al igual que la modificación de la estructura de la tierra, principalmente en los procesos de concentración. Fue así como a medida que El Salvador

se fue convirtiendo en una economía agrícola monoexportadora basada en el café, la producción se divorció de las necesidades internas (domésticas) y se desarrolló hasta quedar una producción de exportación, dependiente del mercado mundial y sujeta a las fluctuaciones de los precios internacionales del mismo, que redundó en privaciones internas y desembocó en un sistema de dominación y consolidación oligárquica, basada en la concentración de la tierra.

De esta manera, la tierra ha sido la base fundamental de la concentración de la riqueza en El Salvador. ¿Por qué de la aseveración?. Algunos autores, como el salvadoreño Rafael Menjívar, en su obra: "Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador..." ha formulado que el problema ha consistido en la carencia de otras fuentes, como los hidrocarburos, minerales, etc., que pudieron haber servido de soporte a la economía en su desarrollo. Por lo tanto, la tierra ha sido el punto nodal del desarrollo de una economía capitalista de dependencia agroexportadora basada más que todo, en la producción de su tenencia y explotación y formas de producción capitalista, y de la concentración de la tierra como propiedad y de sus beneficios; con una clara orientación hacia procesos de concentración del excedente producido, de la apropiación de ese excedente y de su distribución o no, entre la población, etc., y que en su conjunto cons

tituyen sólo una parte de la historia de innumerables con flictos económicos, sociales, políticos, militares, etc., que se han originado y desarrollado en todo el país, y que en parte se explican más adelante.

Así el proceso de privatización de la tierra comenzó desde la Colonia; época en la cual se reportaron confron taciones entre hacendados y pueblos que reivindicaban co mo propia, una misma extensión de tierra. Es decir, que no fue la Independencia, como se ha afirmado, quien abrió una época de disputas a partir del interés de los hacenda dos por sentar definitivamente su dominio exclusivo sobre determinadas extensiones de tierra" 18/. Lo que parece - que sucedió es que el Estado independiente en formación, en sus intentos por controlar el territorio (definido ya como nacional), encuentra menos obstáculos para impulsar dicha privatización con lo que el Estado Colonial, para quien Centroamérica en su conjunto, no era sino una región de poca significación económica, no tendría problemas.

Pues un proceso de privatización de la tierra como al que asistimos en El Salvador en esos años, no generó una presión indiscriminada por la tierra, por su posesión en general. Es decir, no toda la extensión del territorio - debería estar necesariamente sometida a la misma presión. Las tierras susceptibles de ser apropiadas en forma priva da serían principalmente comercial, como parece ser el

caso del añil mono productivo. Es decir, el desarrollo del capitalismo -pues de eso se trató en este período - en El Salvador- se estableció prioridades respecto de cuáles tierras (con qué vocación productiva, calidad, ubicación, etc.), éstas fueran privatizadas y a qué velocidad, debería de efectuarse.

Fue así como el desarrollo de la producción capitalista se vio impulsado hasta entonces por medio de políticas de apoyo a ciertos productos, ofreciendo como recompensa la propiedad privada de la tierra. Pero el impulso en la producción del café, exigió que la destrucción de la propiedad comunal y ejidal se transformara en una política clara y determinante, poner fin a la existencia conjunta de los diferentes sistemas. Se trató básicamente de un proceso de "acumulación originaria primitiva".

Además, el desarrollo de las relaciones capitalistas en la agricultura, impulsado por la producción cafetalera, no sólo consistió en la privatización de la tierra, en la expropiación de los productores directos que utilizaban las tierras comunales y ejidales. Sino que significó también la concentración de la propiedad en pocas manos, un verdadero proceso de "liberación" de fuerza de trabajo, asegurando así la necesaria provisión de trabajadores, tanto para la agricultura de exportación como para la producción destinada al mercado interno.

Su origen se remonta al período entre 1827 y 1897, en el que constituyó todo un proceso de abolición y recomposición de la estructura agraria, principalmente el período entre 1881-1897, conocida como la "Reforma Agraria Invertida". Fue pues, la secuela de Decretos que paulatina y aceleradamente se sucedieron posteriormente, como proceso de la disolución y adjudicación de las tierras y sus derivaciones y las que fueron lo más determinante.

En realidad, El Salvador, se venía debatiendo desde su conquista e independencia, entre una serie de problemas - que se habían constituido en una situación crónica, que iban desde la explotación indígena, no sólo como fuerza de trabajo, sino también por el sometimiento a Leyes y costumbres de tipo religioso y cultural, mediante el sistema tributario de las encomiendas, repartimientos, trabajo forzado, etc., hasta llegar a formas capitalistas más modernas y desarrolladas, sumadas también a las ya inestabilidades políticas internas y externas que habían sido características permanentes y propias de la época.

Así, por ejemplo, y después de las Leyes de Extinción de Comunidades y Ejidos, y de haberse promulgado "La Ley Agraria" del mes de abril de 1907, con el objeto de garantizar la propiedad rural y hacer efectiva la medida de la Policía Agrícola, reglamentar los derechos y obligaciones de los mayordomos, jornaleros, los cercamientos, la servi

dumbre, quemas, ganadería, pesca, agua y de otros servicios públicos, control de plagas, o específicamente el descuaje de los bosques y su formación privada y establecer a la vez los procedimientos administrativos; fueron los elementos que aceleraron el proceso de privatización de la tierra y surgir así el nuevo cultivo: el café.. El café deviene así como fuerza económica nueva, que necesitó para su libre desarrollo, romper con las viejas relaciones de producción emanadas de la economía añilera y cerealista, el altiminifundismo neo-colonial del Siglo XIX. El colono adscrito de por vida a la hacienda colonial o a su heredad minifundiaria, era ya un obstáculo para la economía cafetalera. Esta necesitaba millares de trabajadores "libres" para ser absorbidos en la nueva unidad productiva: la hacienda cafetalera capitalista. Por ello, es que Abel Cuenca, citado por Mario Flores Macal, en su obra: "Origen, Desarrollo, Crisis y Formas de Dominación del Capitalismo en El Salvador", señala: "Una vez que los cafetaleros hubieran incrementado su influencia en el poder político, no sólo repartieron las tierras del Estado y de los municipios entre sus parientes y amigos, para que las cultivaran con café, sino que la emprendieron, en la medida en que el negocio se hizo más productivo, por la vía de la expropiación o el despojo contra las propiedades de los indígenas hasta convertir al país, en

una inmensa FINCA DE CAFE" 19/.

Así la economía basada en el café, iba a estar dominada: a) primero por una nueva redistribución de la tierra; b) por la dominación de un nuevo tipo de hacienda (latifundio), ya no añilera, sino que cafetalera ; caracterizada por el cultivo, recolección y una conformación de fuerzas productivas de bajo desarrollo, con una mano de obra de baja calidad, como por ejemplo: el jornalero, en su calidad de minifundista o campesino sin tierra, con trabajo temporal (época de recolección) y un tipo de mozo o colono que vive al interior de la gran hacienda cafetalera para trabajar la misma, en condiciones de subsistencia en una relación semi-servil hacia el propietario, y en calidad de semi-asalariado y cuidador de la hacienda a la vez, etc.; c) en la existencia del minifundio, orientado a producir granos básicos, y otros productos de consumo de subsistencia , (frutales, legumbres, hortalizas, etc.) que permanecía con una alta dosis de utilización de fuerza de trabajo ocasional o combinada con el empleo en el nuevo tipo de hacienda cafetalera. Fueron las tierras no aptas para el café, las pequeñas fincas que continuaron cultivando granos básicos: maíz, frijoles, arroz, maicillo, etc.; a su vez, el campesino también fue obligado a buscar empleo temporal en plantaciones de algodón, azúcar y café. Este trabajo estacional convir-

tió al campesino en un trabajador asalariado que fue ex tremadamente explotado, por lo que desarrolló un grado más de conciencia política; pues la imposición de esta estructura agraria no se realizó sin ser desafiada por campesinos y trabajadores, víctimas todos del sistema o ligárquico imperante. La razón es que la oligarquía ga nó enormemente de esta práctica de trabajo temporal, - pues no tenía que mantener el gran número de cosecheros durante todo el año; al mismo tiempo tuvieron siempre asegurados un gran abastecimiento de fuerza de trabajo no organizada para las épocas de demanda.

Ello se afirma así, porque junto al desarrollo capitalista en el agro; hubo otro de corte político-ideológico liberal, importado de Europa; aprovechando las condiciones singulares de la estructura económica y social, articulando las ideas liberales, fundamentales para las relalciones de exportaciones con las condiciones estructurales de los factores de producción, creando de esta manera, formas híbridas precapitalistas-capitalistas, oligárquico-liberales, etc.

Sería la descampesinización, mediante la creación de la hacienda cafetalera que hizo reubicar parte de la población campesina, situándola en el interior de las unidades productivas en forma de colonato, o de "mozos cololnos", además de la mano de obra inmigrante y temporal que

constituía el polo temporal más importante de la fuerza de trabajo hacendaria.

Por otra parte, la lenta y desigual descomposición de la economía campesina, que trajo consecuencias decisivas de orden cultural y social. El campesino, se fue transformando en un asalariado, en obrero agrícola, que junto a las nuevas relaciones de producción se fueron transformando en nuevas formas y desconocidas visiones del mundo y de la sociedad. Y aunque no toda la fuerza de trabajo es despojada de sus medios de producción o venderse como muchos, otros se refugiaron en pequeñas parcelas que se fueron creando en torno de las haciendas o de los latifundios extensivos, que crean a su vez, nuevas redes de relaciones latifundio-minifundio, formando un todo complejo económico, cultural y político; dando origen al otro fenómeno: que por un lado, se iban dando en una manifiesta concentración de la tierra y que por el otro, se atomizaría para convertirse en un bolsón de retención de mano de obra, bajo la forma de una agricultura de subsistencia. Pues la concentración de la tierra se fue dando aparejada de la concentración de otros factores complementarios que garantizaron altos rendimientos económicos: el crédito bancario, la tecnología, la maquinaria, la renta, los abonos, pesticidas, mayores posibilidades de irrigación, etc..

Lo anterior y desde el punto de vista social contribuyó a acentuar la polarización socio-económica del médio rural en varios sentidos: disminuyó la captación - de fuerza de trabajo (campesino sin tierra o pequeños propietarios migrantes), es decir, afectó la tasa de désempleo que creció anualmente sin posibilidades de encontrar ocupación o tierra disponible; por otro lado, acentuó el tipo de trabajo temporal sobre el permanente, en la medida que con el primero disminuía los costos de mantenimiento durante los meses en que no era vital el concurso de la fuerza humana de trabajo.

De esta manera, el capitalismo agrario salvadoreño, al concentrar y monopolizar la tierra, el capital y la tecnología realizó un movimiento progresivo inscrito en su propia "legalidad" histórica: la gran empresa fragmenta la tierra que no logra acaparar; obligando a la pauperización campesina, pero al liberar fuerza de trabajo la empuja irremesiblemente a la desocupación permanente o al trabajo ocasional. Lentamente los pequeños productores parcelarios van siendo arrinconados en la disyuntiva de convertirse en asalariados en el campo, a migrar, ¿A dónde?. A nuevas tierras por cierto, cada vez más escasas y/o distantes de los ejes de comunicación terrestre, fluvial o lacustre, o va el campesino a formar "cinturones de miseria" en las ciudades.

Por lo que desde el inicio de las nuevas relaciones sociales capitalistas, estuvo muy ligado al café, y dentro de la división internacional del trabajo tenía la función de cubrir los requerimientos de materia prima y productos agrícolas al mercado mundial. Se desarrolló con ciertas distorsiones como fue la economía de subsistencia que no desapareció, sólo se modificó operando alrededor de la hacienda el carácter precapitalista, pues el problema agrario debía de concebirse como un problema que afectaba a toda la estructura de la sociedad. La cada vez mayor concentración de la tierra y la liberación de la fuerza de trabajo rural, aparejado al dominio político a que fue sometido el campesino; - etc., serían elementos importantes y fundamentales en el problema agrario. A ésto hubo que sumar el marcado desequilibrio social, agravados por los rápidos cambios en la estructura de la población rural, los avances tecnológicos y las constantes recomposiciones de la estructura de la tenencia de la tierra que se había iniciado en los desajustes de los sistemas tradicionales de la producción, extendido a las relaciones políticas y sociales, etc. Todo ello fue posible debido a que los métodos de control social y político otrora eficaces para minimizar los movimientos sociales en el campo, ahora empezaban a resultar ineficaces.

En síntesis hubo: a) una incorporación al mercado capitalista mundial a través de la explotación del café; b) liquidación, en apreciable medida, de las formas de propiedad y

producción de naturaleza precapitalista y la consiguiente implantación de nuevas estructuras; c) introducción del proceso de monetarización en el intercambio; existencia de un embrionario sistema manufacturero y de servicios. Puede concluirse que El Salvador, arriba, a las primeras décadas del Siglo XX bajo una formación social capitalista.

En otras palabras, en el surgimiento del capitalismo en El Salvador y su posterior desarrollo, se debe hacer hincapié en una serie de características que son sustantivas para su comprensión: "en primer lugar, de la señalada división internacional del trabajo y del papel que en ella juega El Salvador, surgen derivaciones importantes, - siendo las más notorias, las siguientes: a) los cafetaleros salvadoreños concurren desde sus orígenes al mercado mundial del café y necesariamente deben someterse a las leyes de éste; b) el grueso de la inversión fue dirigido, justamente, al momento de este cultivo (el café), dicho de otro modo, la inversión de capitales en El Salvador estuvo permanentemente orientado hacia el sector primario. La infraestructura desarrollada en el país, a saber: vías de comunicación, puertos, ferrocarriles, bancos, servicios, etc., estarían en apoyo de la actividad cafetalera o teniendo en ésta su razón de ser; c) la renta nacional dependería en lo fundamental, de los precios a los cuales

se cotizó el café en períodos de bonanza o de depresión en el mercado mundial, adquiriendo la economía salvadoreña un carácter cíclico también, de bonanza y depresión: dependiendo de las alzas y bajas de dichos precios en el exterior.

En segundo lugar, si tomamos en consideración la manera como se conformó la clase dominante salvadoreña y el proceso antes descrito en el cual ésta se apropió de la tierra, se observa claramente que ella adquirió un doble carácter, siendo a la vez capitalista y dependiente: "La oligarquía cafetalera es capitalista en tanto invierte una determinada cantidad de valor (bajo la forma de dinero) para comprar fuerza de trabajo, valor que en el curso de la producción es incrementado. A su vez, esta implantación del capital en la caficultura en un contexto de integración al sistema capitalista internacional, llevó a que se sobrevalorizada el capital invertido al obtener no sólo la ganancia correspondiente a éste, sino, sobre todo, al obtener una sobre ganancia que llegó a manos de la oligarquía en virtud de su calidad de terrateniente y que se convirtió en renta diferencial. Así como otros procesos que contribuyen a la acumulación de capital" 20/...

Fue así como dentro del proyecto neoliberal de finales del Siglo XIX, el proyecto económico, político y

social de los cafetaleros (inmigrantes europeos y una fracción de los grandes añileros), al destruir las formas precapitalistas de producción, con su secuela de proletarianización y sub-ocupación de una vasta población desposeída de sus medios directos de producción, (bajos salarios), apeló a la fuerza del Estado y la puso al servicio de la expropiación violenta, despojando así los obstáculos que se oponían al desarrollo de las nuevas fuerzas productivas del capitalismo dependiente, integrado a la división internacional del trabajo impuesto por el capitalismo mundial, en las últimas décadas del Siglo XIX, y primeras del presente, y que dió lugar, casi paralelamente, al desarrollo del campesinado proletarianizado y el cual se caracteriza más adelante.

Así, la nueva fase (los grandes productores de café, los inmigrantes y los capitalistas financieros) fue la única que contó políticamente y subordinó a las demás -incluso a las auxiliares que le suministraron la base para el consenso de la dominación- y realizó la expansión del Estado al que puso a su exclusivo servicio. Su esfera de dominación institucional comprendió una amplia legislación civil, penal y administrativa: "Ley del Registro de la Propiedad Raíz e Hipotecas, tendiente a garantizar la posesión y propiedad privada de la tierra de 1897; Ley Agraria para garantizar la adscripción del campesino a la tierra poseída por los propietarios privados de 1907, el Código Civil de 1860 y sus refor

mas posteriores tendientes a privatizar la propiedad inmobiliaria y sus transacciones patrimoniales, control de la población por jueces y de leyes contra la vagancia de 1889, creación de la Policía Montada en el Occidente. - (1889), creación de la Policía Agrícola de 1907; incentivos fiscales tendientes a promover el cultivo del café en todo el país, obras públicas, sobre todo de infraestructura vial destinada a la construcción de un adecuado sistema de comunicaciones y transportes que llenaran las necesidades de producción y comercialización del café, el desarrollo del sistema bancario: en 1888 el Banco Particular de El Salvador, en 1898 el Banco Internacional de El Salvador, en 1902 el Banco Salvadoreño subsumido al London Bank of Central América Ltda., el Banco Comercial en 1881 y el Banco Agrícola Comercial en 1895" - 21/ entre otros.

2. Caracterización del Campesino, como Sector de Clase Proletaria.

Al campesino empezariamos por caracterizarlo, de ser todo aquel individuo que vive en el campo; en el que se va a excluir, aquellos que viven en el campo, pero no directamente del campo (población rural, comerciante, burócrata, etc.). Es lógico que también la categoría campesina variará no sólo en sus condiciones de existencia, cultura, etc., sino también por el tipo de sociedad

des o países en donde éste se sitúe.

De esta manera se va a encontrar campesinos: como el jornalero o peón, por ejemplo, quien es un asalariado del campo, es el "nómada" moderno, que permanece más o menos un tiempo en un lugar, luego en otro, según lo que le paguen o por su temporalidad en el trabajo.

Otro, "será el campesino proletarizado, cuyo proceso - se da mediante el aumento del consumo de fuerza de trabajo de parte del productor que detenta los fundamentales medios de producción, sometiendo a los trabajadores asalariados y a los que ya no producen más en el campo de la agricultura, los que han perdido los medios de producción y asumen la particularidad de ser "libres"; pues el desarrollo capitalista liberó la tierra y la constituyó en un mecanismo de acumulación para los capitalistas; la tierra fue convertida en una mercancía para el mercado; ya no es de subsistencia para los campesinos" 22/.

Otros ejemplos que pueden ayudar a comprender la proletarización campesina y al campesino como tal, es el caso del trabajador sin tierra; en el que se debe distinguir entre trabajador asalariado y feudatario. Se considera subempleado al obrero agrícola cuando la remuneración por su trabajo, no guarda relación con su aporte al proceso productivo y no corresponde por lo menos al salario mínimo legal correspondiente.

En cuanto al feudatario, es decir, el trabajador que recibe en usufructo una parcela de tierra del dueño de la hacienda a cambio de la obligación de proporcionarle gratuitamente en cada período cierta cantidad de días de trabajo y de entregarle parte de su producción o de comercializar por su intermedio dicha producción, su inclusión en la categoría de subempleado, depende de las características del contrato que lo liga con el dueño de la tierra. En la inmensa mayoría de los casos, el feudatario padece de subempleo invisible ya que a pesar de estar ocupado durante todo el tiempo disponible, las ganancias obtenidas de su trabajo son normalmente bajas debido al hecho de que parte sustancial del valor de su trabajo está siendo prácticamente confiscado por el dueño de la tierra, sea porque el valor de los días de trabajo proporcionados gratuitamente a la gran explotación, es muy superior al precio que se debería pagar por la tierra concedida, sea porque la obligación de entregar y/o comercializar parte de la producción al dueño de la tierra, se traduce para el feudatario en un ingreso reducido, muy inferior al valor agregado resultante de su trabajo.

En cambio para el caso del pequeño propietario o productor minifundista, el problema de subempleo que enfrenta se origina por una parte, en la reducida extensión de su predio, que no alcanza para ocupar la fuerza de tra

bajo familiar disponible y, por otro lado, en la baja - productividad e ingreso limitado que obtiene del trabajo familiar utilizado en su extensión, lo cual está relacionado en gran medida, con los métodos primitivos de producción que usa generalmente, la escala asistencia técnica y crediticia que recibe y los precios reducidos que se le pagan en ñaso de venta de sus productos.

Bouvier habla de Pozas: cuando éste divide a los jornaleros agrícolas y los distingue como proletariado propiamente, es decir, como asalariados sin tierra; el semiproletariado se compone de quienes se ocupan temporalmente en las labores agrícolas y tienen tierra y donde el subproletariado no queda claramente diferenciado de los demás grupos. Los divide así:

"Los proletarios: 1) Trabajadores que dependen íntegramente de un ingreso asalariado y que alguna vez tuvieron tierra, sea propia, ejidal; pero que la perdieron por algunos de los siguientes motivos: a) por pérdida de derechos ejidales; b) por despojo; que puede ser por conflicto familiar o provenir del mundo exterior; c) por venta o abandono de las tierras, por razones de forzamiento legal o ilegal; 2) Trabajadores que dependen integralmente de un ingreso asalariado y que nunca tuvieron tierras: a) por no haber heredado, ya sea porque sus familiares no tenían tierras o porque la dotaron a otro miembro de la

familia; b) por el patrón de herencia; igualdad de partes en la repartición entre los miembros de la familia, etc."23/.

Otro tipo de campesino es el colono, es el hombre que vive prestado a un patrón, sometido a diferentes formas de explotación paternalista, a la sombra protectora del propietario del latifundio o minifundio incluso. La dádiva va desde tener seguro trabajo, techo y a veces hasta una parcela de tierra; pero que vive sujeto él y su familia a las necesidades del patrón y de la hacienda; no puede ir a trabajar generalmente a otro lugar, que no sea aquel donde él vive.

Le sigue el minifundista que tiene sus raíces en la tierra autónoma y no directamente enajenado como el colono. Se siente más seguro, valora su ámbito y su vida en función de sentirse propietario; se vuelve un gran defensor de la "propiedad privada". Sin embargo, casi siempre tiene que trabajar en otras propiedades para complementar su dieta o subsistencia. Los minifundistas forman una vasta masa cuyos miembros viven en condiciones similares; pero sin establecer relaciones entre sí. Son incapaces de imponer su interés de clase, o representarse a sí mismos o ser representados. Varios autores los valoran según su nacionalidad y de su papel como campesinos.

Por otra parte, la división del trabajo puede llevar

al campesino a una veces ser jornalero, aparcerero, obrero o semiobrero agrícola, etc., según empresas, según su división, así: las empresas capitalistas las vamos a encontrar como: a) empresas agrícolas o agropecuarias basadas en el arrendamiento o la concentración ilegal de tierras, distritos de riegos, etc.; b) empresas ganaderas, generalmente ligadas al latifundio donde los trabajadores suelen ser a la vez proletarios y propietarios gracias a la dotación de tierras y ganado que el mismo dueño les ha hecho; c) empresas "cooperativas" ("ejidales") financiados por los aparatos crediticios del Estado, son los asalariados de "bancos" y de "cooperativas"; d) comerciantes que financian la producción y compran en pie para lo cual ocupan cuadrillas de trabajadores en la recolección; e) empresas agroindustriales de capital monopolístico (estatales y privadas); f) empresas agrocomerciales y de capital monopolístico, en las cuales el núcleo está formado por una empresa comercial, intermediaria que se encarga de financiar, comprar y distribuir el producto (café, algodón, azúcar, etc.). Para el caso salvadoreño, es donde vamos a encontrar la mayor cantidad de población campesina como fuerza de trabajo.

Finalmente, podemos hacer nuestro, por la similitud que existe con el campesino salvadoreño, lo planteado por Rodolfo Stavenhagen, mencionado por Gustavo Esteva cuando

dice que campesino es "aquél que: es un arrendatario (que tiene que pagar la renta en dinero, en especie, en donde si es propietario, tiene cargas muy fuertes por conceptos de intereses, réditos o pagos diversos; son (los) más pobres que trabajan tierras de mala calidad; pagan una renta diferencial al resto del sector agrícola. El precio de la tierra (o la renta) es superior para el campesino, dadas las condiciones de monopolio y oligopolio de la misma. El crédito es adquirido general y frecuentemente bajo condiciones y tasas usuarias muy altas, llevando al campesino a un sistemático proceso de endeudamiento. Es aquél cuyos rendimientos son bajos y sus productos en general de baja calidad, que son vendidos a precios muy bajos. (Su) productividad del trabajo es, consecuentemente muy baja, (sus) cosechas son vendidas de inmediato, independientemente de las condiciones del mercado (ésto es, vende aunque los precios no compensen), debido a las necesidades inmediatas de dinero y de medios inadecuados de almacenamiento; a menudo, venden incluso la parte que deberían autoconsumir y luego tienen que comprar lo que necesitan, a precios más elevados. Además, la presencia de intermediarios y la organización monopólica del mercado, les obligan muy frecuentemente a vender sus cosechas por debajo de los precios del propio mercado. Es, (el de) la fuerza de trabajo familiar que no encuentra ocupación en la propia explotación durante el año y que emigran constantemente y el nivel de distribución de su trabajo es más bajo que el resto

de la sociedad. (Es el que conjuntamente) con su familia se emplean fuera de la explotación, en condiciones - de salarios muy bajos inferiores a los mínimos legales, que no corresponden al costo de la vida"24/.

Son aquellos que también Gustavo Esteva, define cuando dice que: "Campesinos son aquellos que dependen fundamentalmente de su trabajo, para vivir y reproducirse, mantienen un vínculo real y profundo con la tierra, en forma directa o indirecta y se encuentran integrados -así en términos de apariencia laxa- a estructuras comunitarias, cuyos lazos manifiestos son sociales o superestructurales pero que expresan una base económica de funcionamiento organizado " 25/.

De aquí que el campesino habría que verlo también en su relación con la propiedad de la tierra, la producción agrícola y la economía campesina, principalmente en la de subsistencia. Acá la propiedad de la tierra, se da como un derecho exclusivo, socialmente aceptado de poseer la tierra de que se trate, un derecho separado de los derechos adquiridos por la inversión de mano de obra y capital. La propiedad de la tierra (para el campesino) en sentido amplio, puede asumir por una parte la forma de predio familiar campesino definido por la costumbre; por la otra, de una propiedad legal, políticamente formalizada. En las familias campesinas la tie

rra aparece como el objeto de tenencia tradicionalmente definidas y estables y no constituye necesariamente el objeto de la propiedad legal.. En consecuencia la tierra (puede ser) un predio privado, una propiedad comunal, o una posición consuetudinaria, o sea "No se necesitan los terratenientes para establecer el hecho de un campesinado" 26/.

De igual manera y si se quiere mucho más compleja, se va a presentar cuando el campesinado se quiera analizar a la luz de su presencia dentro del latifundio, su ocupación, generalmente de carácter especializado y su vinculación a la estructura política y económica local o regional; principalmente cuando se analiza como un factor pre-industrial, en la fase de una ruptura de economía eminentemente agraria y su paso a un proceso industrial. El campesinado se manifiesta no sólo como un grupo social distintivo, sino también como un patrón general de la vida social que delimita una etapa del desarrollo de la sociedad humana, principalmente cuando se le analiza a la luz de la economía. Y es que el campesinado dentro de la economía, lo vamos a encontrar históricamente casi siempre subordinado al sistema capitalista, dentro de una serie de mecanismos, a los cuales se ve sometido, con son los procesos de acumulación de capítal en pocas manos, conformando parte de un conjunto de la masa asalariada. Acumulación que como proceso se ha

dado históricamente, complementándose con el despojo - sistemático de la tierra y la producción, en donde el Estado y la clase dominante han jugado un papel determinante, tal como ha ocurrido en El Salvador desde el Siglo XIX.

Así, por ejemplo: "en la primera fase de transformación de la economía campesina, el capital separó la agricultura de la industria, reduciendo el papel del campesino al de simple agricultor y así lo convirtió en comprador de mercancías, porque uno de los objetivos principales del capitalismo es la ampliación del mercado interno, para lo cual no le sirve nada un campesino absolutamente autosuficiente que produce todo lo que consume.

Sin embargo, la economía campesina se caracterizó también entre otros factores, por el predominio del trabajo familiar sobre el asalariado, por la organización de la producción en torno al trabajo, a la ganancia y al capital y por su orientación mercantil. Donde no "existió" división social del trabajo y donde escasearon las relaciones entre los campesinos que estarían aislados los unos de los otros, fragmentados por así decirlo, lo que impidió, que existiera una articulación orgánica entre ellos"27/.

"Actualmente gran parte de esta economía campesina está subordinada al modo de producción capitalista lo que

trae como consecuencia su descomposición interna en clases sociales antagónicas, o sea la aparición de burguesía y de un proletariado que coexisten con un amplio sector de campesinos aún no polarizados hacia ningún extremo. Tal situación contradictoria de mantenimiento y a la vez de erosión de su economía colocó al campesino en una condición precaria de constante amenaza de desaparecer como pequeño productor" 28/.

Pues la producción de mercancías es la forma más general que el capitalismo necesita desarrollar. Pero, "una vez que sobre las mismas, y que la economía natural - se ha extendido, la simple producción de mercancías, comienza en seguida la lucha del capital contra dicha producción.

El capitalismo entra en competencia con la economía, después de haberle dado vida, le disputa los medios de producción, los trabajadores y el mercado. Primeramente, el fin era el aislamiento del productor, el apartarlo de la producción de la comunidad; luego separar la agricultura del artesanado; ahora la tarea es separar el pequeño productor de mercancía de sus medios de producción" 29/.

Otro elemento importante será el análisis de la capacidad política del campesinado, que se puede ver a través de "tres o más patrones:

a). La acción de clase independiente, descrita por

la teoría marxista de las clases. En este patrón de acción, una clase social, cristaliza en el curso del conflicto, crea su propia organización nacional, elabora su ideología, objetivos y símbolos y produce sus líderes entre sus filas. Esta forma de acción política parece típica de las principales clases sociales. Este patrón ha seguido diferentes rutas o vías, según los tipos de sociedades en que se ha implementado.

- b). La acción política guiada, donde el grupo social en cuestión es movido por una élite de poder de uniformidad externa. En este caso, el campesinado puede ser "usado" es decir, engañado deliberadamente para que ejecute alguna acción contraria a sus propios intereses o llevarlo al logro de los objetivos propios: pero la definición misma de los objetivos se encuentra en las manos de líderes cualitativamente diferentes. Como dijo Marx, citado por Teodor Shanin, refiriéndose al campesinado francés de mediados del Siglo XIX: "son incapaces de imponer su interés de clase en su propio nombre, ya sea a través de un parlamento o de una convención. No pueden representarse a sí mismos, deben ser representados. Su representante debe aparecer al mismo tiempo como su amo." (Sin embargo, esta apreciación ha sido superada hoy en día: Cuba,

Nicaragua y El Salvador, por ejemplo).

- c). La acción política totalmente espontánea, amorfa, - puede asumir una de las siguientes formas: i) disturbios locales que aparecen "de pronto" como explosiones breves de frustración acumulada y de senti-- mientos de rebeldía que generalmente son controla-- dos rápidamente por la "autoridad"; ii) pasividad campesina. Números enormes de Decretos gubernamentales, por todo el mundo, han sido privados de efecto por el cumplimiento espontáneo, terco y silencioso de los campesinos. La influencia de la "apatía" del campesino conservador ha servido también en forma decisiva y en muchas ocasiones, para la victoria del orden establecido sobre los movimientos revolucionarios.
- d). En cuanto al campesinado y su inserción en la política y que luego se ve involucrado en situaciones de guerra; éstas le aparecen como una extensión de la política por otros medios, tal como dice Clausewitz, citado por Teodor Shanin principalmente en los "ejércitos" de proscrición, como una de las primeras organizaciones nacionales donde participa el campesinado; se le enseña organización, acción compleja cooperativa, coordinación, técnicas modernas y habilidades militares. Acá la participación política queda nuevamente bloqueada; pues se ve sometido a una discipli

na rígida y vertical, al mando de "superiores" que responden a la "élite" en el poder. El campesinado queda como una entidad sociopolítica "guiada".

e). Otra instancia, es la guerra de guerrillas en donde el campesinado pasa a ocupar el centro de atención pública. Pues los estrategas norteamericanos (por ejemplo) enfocan la guerra de guerrillas como una técnica militar específica que deben de enseñar sus sargentos inteligentes. Aunque los fracasos en la práctica, son muy frecuentes. Sin embargo, la guerra de guerrillas es la forma más adecuada para la expresión de la acción campesina armada en uno u otro bando en pugna. Su historia parece tan antigua como el campesinado mismo "30/.

El otro paso son los ya propiamente movimientos campesinos o levantamientos sociales y políticos, por ejemplo: Eric R. Wolf en su obra "Las Rebeliones Campesinas...", dice: SEIS grandes movimientos sociales y políticos, apoyados por los campesinos, son ya los que han sacudido al mundo del Siglo XX: la Revolución Mexicana de 1910; las Revoluciones Rusas de 1905 y 1917; la Revolución China, que ha experimentado varias etapas a partir de 1921; la Revolución Vietnamita, que tiene sus raíces en la Segunda Guerra Mundial; la Rebelión Argelina de 1954; y la Revolución Cubana en 1958; (y últimamente la Nicaragüen

se y la Salvadoreña en procesos.) Todas basadas en alguna medida en la participación de las poblaciones rurales. Sin embargo, los campesinos tienen desventajas especiales al pasar del reconocimiento pasivo de las injusticias a la participación política, como un medio para corregirlas:

- a) El trabajo de un campesino se hace más a menudo a solas, en su propia tierra, que en unión de sus compañeros. Además, todos los campesinos son hasta cierto punto competidores por los recursos disponibles dentro de la comunidad y por las fuentes del crédito externo; b) La tiranía del trabajo recae pesadamente sobre los campesinos: su vida está ligada a una rutina anual y a la planeación para el año siguiente. Las alteraciones momentáneas de la rutina amenazan su capacidad para recobrar la fuerza más tarde;
- c) El control de la tierra le permite, más bien con frecuencia, refugiarse en la producción de subsistencia, si las condiciones adversas afectan su cultivo comercial; -
- d) Los lazos de la familia extensa y el auxilio mutuo dentro de la comunidad pueden amortiguar los golpes de la -dislocación; e) Los intereses de la campesinos -especialmente entre los campesinos pobres- cruzan a menudo las fronteras de clase. El campesino rico y el pobre pueden ser parientes, o un campesino puede ser al mismo tiempo propietario, aparcerero, jornalero para sus vecinos y ayudante estacional en una plantación vecina. Cada relación

diferente lo coloca en situación distinta con sus compañeros y con el mundo exterior; f) La exclusión anterior del campesino de la participación en la toma de decisiones más allá de la cerca de bambú (u otro material) - de su aldea, lo priva demasiado a menudo del conocimiento necesario para articular sus intereses con las formas de acción adecuadas. En consecuencia, los campesinos son a menudo meros espectadores pasivos de las luchas políticas o suspiran por el advenimiento repentino de un salvador, sin especificar para éllo y sus vecinos, los múltiples peldaños de la escalera que conduce al cielo"31/.

Otro factor lo va a constituir "la conciencia social campesina (para su participación), entendiendo por ella el sistema de representación de una clase que contiene la imagen (deformada; no científica) de la relación que establece dicha clase con sus condiciones materiales de existencia. A su vez, si aceptamos que el ser determina la conciencia, es en la base económica del campesinado que se encuentra el sustento de su conciencia"32/.

De esta manera entre conciencia política y la base económica campesina, media una serie de conceptos que no se refieren tanto a la reacción con los grupos de poder sino a la relación de los individuos con sus condiciones de existencia, su trabajo y las relaciones que en el trabajo establecen tanto con sus iguales como con los superiores.

Las referencias que existen en estudios respecto de lo que se ha venido a denominar "sistemas de valores", psicología de clase, sistemas cognoscitivos, ideología, conciencia campesina, etc. no dejan de ser en la mayoría de los casos enumeraciones de rasgos que son acertados en la medida en que describen ciertas actitudes de los campesinos" 33/. Sin embargo, estos rara vez logran rebasar el nivel fenoménico para penetrar en un área analítica que contempla la vinculación, entre la estructura y la superestructura y las circunstancias, tanto estructurales como políticas, bajo las cuales, ciertas capas del campesinado se alejan de una conciencia campesina para adquirir rasgos de una conciencia proletaria y revolucionaria.

Se olvidan de que "el campesino se mueve entre la esperanza y la desesperanza, entre la fe y la desconfianza. Al mismo tiempo que expresa con cierto fatalismo su condición de pobreza y su falta de confianza en dirigentes, en el gobierno o en los ricos. A cambio, expresa una fe muy grande en la ley, en la justicia y en la palabra de un funcionario o del Presidente. Esto se debe a la doble condición que enfrenta el campesino, por encontrarse inmerso en una sociedad que tiende a hacerlo desaparecer como campesino; cuya situación sienta las bases de la dependencia. Pero también esta situación es la que apun

ta el sentimiento y búsqueda de autonomía, pues como poseedor de sus medios de subsistencia, como productor y consumidor, se siente libre. Esta misma doble situación que vive el campesinado, al estar inmerso en una producción, que lo obliga al "aislamiento" (geográfico, económico, social y cultural), pero presente en el seno de una estructura social que le exige su participación (económica y política), es la que lo obliga a tener un comportamiento paternalista, pues al mismo tiempo que desconoce los mecanismos para participar y moverse fuera de la comunidad, tiene que hacerlo, y para ello acude a aquellos que sí saben, que sí conocen, que sí tienen el poder"34/, ya que dentro de la estereotipada "cultura - campesina" descrita por sus observadores, los temas más recurrentes son la desconfianza, el apego a los valores tradicionales, la resistencia al cambio, la pasividad, la resignación al destino, el fatalismo, el sentimiento de vulnerabilidad frente al exterior, la timidez y la sumisión al patrón, etc. La mayor parte de estas características, en general no son más que la visión ideológica que tienen los investigadores occidentales de campesinos, cuyas formas de producción y de vida se alejan del tipo de cultura campesina que les es familiar"35/. Pues, se asegura, que en la medida en que no se articulan más que localmente y carecen de organización política, los

campesinos no forman una clase, mientras que en cuanto comparten intereses idénticos frente a otros grupos sí forman una clase. Esta situación ambivalente, es la causa por la que los campesinos no pueden hacer valer su interés de clase en su nombre, sino que deben ser representados "36/.

Sin embargo, existe una tendencia a atribuir al campesinado, rasgos de conciencia universales y ahistóricos. En "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", se califica al campesinado globalmente como pequeño burgués, individualista y hasta reaccionario, sin considerar si se trata de una clase con posibilidades y aspiraciones de acumulación o de una clase en vías de pauperización.

Otro problema que se señala con frecuencia, es la Ideología-Política del Campesino: según este planteamiento, "frente a la amenaza de la competencia, el campesino se refugia en la relativa seguridad de su propiedad y de su producción parcelaria que, a la vez que le asegura un consumo mínimo, le confiere cierta autonomía. Pero, por otra parte, la creciente erosión de su economía que amenaza su existencia como campesino lo hace depender de fuerzas exteriores, superiores o más efectivas que las potencias naturales (lluvia) o sobrenaturales (Dios) que antes lo satisfacían; o sea que debe aliarse con otras clases que puedan dar respuesta a sus reivindicaciones.

ciones, pues incapacitados para representarse a sí mismos como clase, o como colectividad; los campesinos - encuentran a sus representantes en otras clases o líderes campesinos vinculados a las organizaciones de otras clases, sea de la burguesía o del proletariado"37/.

De esta manera, el constante antagonismo, entre las clases sociales, cuyo objeto es la apropiación de una parte del trabajo social, exactamente del plus-trabajo, va a constituir la misma esencia de la lucha de clases.

La lucha de clases también puede tener por objeto las relaciones de producción, o sea, la existencia misma de la relación social orientada por los medios de producción. Lo que se está poniendo en juego en este caso, no es la cantidad de flujo, sino el mismo flujo orientado de plus-trabajo. Las clases sociales aspiran, unas a abolir estas relaciones de producción, otras a mantenerlas. Este tipo de lucha, es una lucha política de clases. Se llama así, porque su finalidad pasa por una transformación importante del sistema de dominación política, especialmente del Estado; dicha lucha se desarrolla en la escena política global, mientras que la lucha económica va a desarrollarse en forma dispersa, a nivel de empresas. Lo que de forma inmediata, se pone en juego es el poder político, el control del aparato del Estado. A estos dos tipos de lucha correspon

den unos específicos intereses de clase. En el primer tipo de lucha, los intereses de clase que se ponen en juego son intereses económicos, en el segundo caso, intereses políticos o históricos. Así, cuando el proletariado combate por disminuir el ritmo de trabajo, combate por intereses económicos; cuando lucha por abolir las relaciones sociales capitalistas, estará luchando por unos intereses históricos.

Pero la lucha de clases no se desarrolla únicamente a nivel de instancias económicas y políticas. También se desarrolla a nivel ideológico. Esta se denomina lucha de clases ideológicas. La producción de una ideología de clase, tiene por finalidad el mantenimiento de la cohesión, al nivel de las ideas, de los sistemas de relaciones sociales existentes, o por el contrario, su desarticulación.

El nivel ideológico es extraordinariamente importante en la lucha de clases, ya que a este nivel se forman las ideas de los hombres que conducirán la lucha. En este nivel se origina la dicotomía entre la pertenencia concreta a una clase y la conciencia de formar parte de ella. Igualmente se crea la dicotomía entre intereses reales de la clase y la conciencia de estos intereses. La existencia de las ideologías de clase explica el objeto de la propaganda política, que tiene como

meta más importante, esclarecer u oscurecer la conciencia campesina de pertenencia a una clase y los intereses de clase. Así pues, la lucha de clases es un fenómeno social "totalitario" que se desarrolla a numerosos niveles.

El gran "número de sectores de clases sociales" que existen en una formación económica social y la diversidad de los niveles en que se desarrollan sus luchas, - más la existencia de sus intereses históricos, relativos a la misma relación de producción y a intereses menos - fundamentales relativos a su "acondicionamiento", explican la complejidad de las políticas de alianzas de clases y apariencia, a menudo "tortuosa" o confusa, de las estrategias y tácticas llevadas a cabo.

CITAS DEL CAPITULO I

1. BAUMEISTER, Eduardo. "Conceptualización Teórica y los Análisis sobre el Desarrollo del Capitalismo en el Campo de la Formación de la Estructura de Clases". Programa Centroamericano de Estudios Sociales (EDUCA), No. 30, San José, Costa Rica, 1983. p. 140.
2. Ibid, p. 141.
3. PARE, Luisa. "El Proletariado Agrícola en México: Campesinos sin Tierra o Proletariados Agrícolas". Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. Ed. Siglo - XXI, 5a. Ed., México 1982, Pp.22-25. Citando a Lenín.
4. LUCAS, Ann. "El Debate sobre los Campesinos y el Capitalismo en México", Asignatura Sociología Rural, s/f., s/n., p. 3-4 y 11. Mencionando a Gustavo Warman y Gustavo Esteva.
5. BAUMEISTER, Eduardo. Opus Cit. p. 141.
6. PARE, Luisa, Opus Cit. p. 44
7. Ibid, p. 142.
8. Ibid, Pp. 147-150
9. TEODOR, Shanín. "El Campesinado como Factor Político". Ed. Siglo XXI, México, 1969, p. 214.
10. PARE, Luisa. Opus Cit., p. 22, citando a Lenín
11. Ibid, p. 44
12. GUTELMAN, Michel. "Estructuras y Reformas Agrarias".

- Ed. Fontanera; 1a. Ed. Barcelona, España, 1978, Pp. 13-15.
13. Ibid, p. 61
 14. Ibid, Pp. 61-62
 15. Ibid, p. 29
 16. Idem, p. 29.
 17. Ibid, Pp. 29-30
 18. SAMANIEGO, Carlos y SORG, Bernardo. "Desarrollo Capitalista y Estructuras Agrarias en el Capitalismo Periférico: Campesinos y Sociedades Campesinas"; Selección Teodor Shanin, Siglo XXI, Méjico, 1981, p. 121.
 19. FLORES MACAL, Mario. "Origen, Desarrollo y Crisis de las Formas de Dominación en El Salvador", Ed. SECASA, 1a. ed. San José, Costa Rica; 1983, Pp. 59-61.
 20. GAZO, Jesús, S.J., "El Salvador: Elementos de su Lucha y de su Historia", Ed. Tropikos; 1a. ed., Caracas, Venezuela, 1987, pp. 23 y 28.
 21. FLORES MACAL, Mario., Opus Cit. Pp. 63-64.
 22. FLORES ALVARADO, Humberto. "Proletarización del Campesino en Guatemala". Ed. Rumbos Nuevos. 1a. Ed. Guatemala, Guatemala, 1961. p. 316.
 23. MICHAEL BOUVIER y MATURANA, Sergio. "El Empleo Agrícola en América Latina". Reproducido UCA/Editores, El Salvador, 1971, Pp. 211-212.
 24. ESTEVA, Gustavo. "La Batalla en el México Rural". Ed. Siglo XXI, 4a. Ed. México, 1984. Pp. 138-139, citando a

Rodolfo Stavenhaven.

25. Ibid, p. 143
26. TEODOR, Shanin, Opus Cit., p. 217
27. PARE, Luisa. "Rasgos de la conciencia social del Campesinado", en Opus Cit., p. 155
28. Idem, p. 217.
29. PARE, Luisa. "La Descomposición del Campesinado y la Formación del Proletariado Agrícola", en Opus Cit. Pp. 16-17.
30. TEODOR, Shanin, Opus Cit. Pp. 231-234.
31. WOLF R. Eric. "Las Rebeliones Campesinas, Campesinos y Sociedades Campesinas". Selección Teodor Shanin, Siglo XXI, México, 1969. Pp. 237-238.
32. PARE, Luisa, Opus Cit. p. 154.
33. Ibid, Pp. 157-158
34. Ibid, p. 157
35. Ibid, p. 158
36. Ibid, p. 155
37. Ibid, p. 156, citando a Silvia Terán

CAPITULO II

ORIGENES Y DESARROLLO DE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN EL SALVADOR COMO RESULTADO DE LA DESCOMPOSICION SISTEMATICA DE LA ESTRUCTURA AGRARIA, HACIA LOS AÑOS TREINTA - CINCUENTA

A. Generalidades de los Movimientos Campesinos.

1: Breve planteamiento sobre el origen del Movimiento - Campesino.

Sobre los movimientos campesinos y los análisis que se han efectuado han sido diversos y polémicos. Uno de ellos es el análisis que se ha realizado a nivel de la existencia de viejas estructuras agrarias como punto de referencia de dichos movimientos. Otros han sido desde la perspectiva: centro-periferia, en sus diferentes manifestaciones dentro de la dicotomía desarrollo-subdesa-

rollo como soportes que el agro haya dado a los inci
pientes procesos de industrialización o de modernización
en la agricultura.

Algunos se han efectuado dentro de los procesos de
desintegración-integración (llamado también proceso de
descampesinización y recampesinización), que se han efecu
tuado en forma sistemática al interior de las estructu-
ras agrarias, basadas en la vía del análisis estructural-
funcionalista o del materialismo histórico/ veamos:

Unos se han basado en lo estrictamente económico, o
sea, estableciendo las posibilidades de desarrollo a fu
turo en la medida en que el campesino mantenga o no una
estrecha relación de dependencia con los factores estrucu
turales de la tenencia y distribución de la tierra, de
la forma en que estén organizados los recursos naturales,
etc./

‘Otro factor "que también se ha manejado teóricamente,
es el que los movimientos campesinos han surgido por esa
aparente persistencia del campesino de su apego a una par
cela de tierra como producto de la complementariedad que
ésta tiene por la expansión del capitalismo en el agro,
mediante la constitución de la propiedad jurídica for
mal de la tierra" / 1/.

Un criterio ha sido su aparente pasividad y acepta-
ción de los "mandatos" del orden establecido, o sea las

formas "suígeneris" de organización institucional y que por lo tanto no ha constituido una fuerza social y política capaz de contribuir a modificar y transformar la sociedad; por lo que dichos movimientos -si es que surgen- "morirán" en la medida que algunas demandas reivindicativas hubiesen sido satisfechas.

De ahí que en el caso concreto de los "movimientos sociopolíticos campesinos, principalmente centroamericanos, en cuanto a su aporte a la dinámica del cambio social haya sido a menudo (no tomado en cuenta). Pues se ha descuidado buscar la vinculación entre la especificidad de la base social en que se han originado y las reivindicaciones y las tareas específicas a cumplir, es decir, entre las orientaciones teóricas de las conductas colectivas pocas veces formuladas de manera explícita"2/ y la práctica social revolucionaria que como sector de clase proletaria pudo haberse desarrollado a través de dichos movimientos.

Desde esta óptica del campesino y en cuanto a su organización, y a los movimientos campesinos latinoamericanos, o si se quiere centroamericanos, y principalmente - en El Salvador, han tenido diferentes enfoques teóricos o corrientes, dependiendo de las categorías de análisis en cada una de ellas.

Así, hablar de "Movimientos Campesinos", por lo me

nos a nivel centroamericano, quizás haya tenido mayor - significado para algunos países como Honduras, Costa Rica, Guatemala, etc. principalmente a nivel de organizaciones cooperativas o de una aparente sindicalización.

Para ello el sindicato rural, parecería a favor o en contra, pues sería el resultado más directo de las - reivindicaciones del trabajador rural y de la actuación del Estado. Pues el sindicato rural en su desarrollo a parecería como una técnica social de institucionalización de las relaciones de producción, según las exigencias de un Estado capitalista en una etapa de maduración. En especial, surge como una técnica de formalización de mercado de trabajo en el sector agrícola.

Ya que con la sindicalización rural de corte oficial, o sea desde arriba, por el Estado, etc., se puede iniciar la fase de burocratización de la vida política del proletariado rural; al relacionar al trabajador rural, el sindicato y el aparato estatal, con o sin la mediación de partidos políticos. La sindicalización que sólo ha constituido una de las manifestaciones más importantes de la conciencia y de la organización rural representará un paso hacia adelante en la organización proletaria, hubiese necesitado tener independencia frente al Estado y por supuesto frente a los patrones; y haber diferenciado entre sus objetivos económicos y sus objetivos po

líticos; entre sus metas a corto y a largo plazo pues la intención del Estado (capitalista) era otra, pues ésto no podía ser más claramente expresada en la si guiente cita: "Es altamente recomendable su organización (de los asalariados agrícolas) y su control so ciopolítico por parte del Estado, con el objeto de preve nir futuros malestares sociales y evitar que sean cam po propicio de agitación y explotación; lo que redundará tanto en un aumento de la producción como de su nivel de vida..." 3/. En el caso salvadoreño, no fue vía sin dicato, sino mediante organizaciones campesinas para mi litares, como fue Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), que se explica más adelante.

Desde el punto de vista de la lucha política estos rasgos constituyen más puntos débiles que fuertes, ya que el individualismo y la autonomía por una parte, de terminan el carácter eventual y no permanente de las luchas, la unión para la defensa de los intereses indi viduales y no de clase; el carácter localista de las luchas y la defensa del status quo de la situación del pequeño productor al interior del conflicto; por otra parte, la dependencia de líderes carismáticos en lugar de la organización del campesinado por otros sectores de clases, recae más frecuentemente en manos de la bur guesía o del Estado que en los de la clase obrera.

2. Movimientos Campesinos más importantes en El Salvador Hasta 1932.

Los movimientos campesinos en El Salvador o conflictos sociales, han ocurrido directa e indirectamente en épocas diferentes; todos por lo general de origen estructural agrario; sumados a los períodos alternativos del desarrollo capitalista, principalmente en sus períodos de crisis; aunque en realidad, existe muy poca información sobre dichos movimientos en cuanto a su seguimiento y desarrollo: Así por ejemplo: tenemos algunos que se mencionan como son los procesos de la conquista y de pacificación que implicó desde un principio de nuestra historia, conflictos entre el sector dominante y dominados, que se expresaron a través de actos hostiles, levantamientos o insurrecciones, movimientos que empezaron desde que los españoles cruzaron el río Paz entre Guatemala y El Salvador.

En este sentido se ha afirmado que todos los movimientos han tenido su origen en el sector agrario, pues éstos han constituido la tónica debido al permanente proceso de reestructuración de la tierra en El Salvador.

Uno de los levantamientos más importantes fue el de "1529 (Siglo XVI), en CINACANTLAN, un peñón ubicado a 20 leguas(sic) en dirección de Guatemala y de donde no hubo rendición de los sublevados, sino después de ser

persuadidos por un ofrecimiento de paz. En el mismo Siglo XVI ocurrieron las sublevaciones de NAOTZALCO y MACAGUA en las llanuras del Pacífico, desde la banda (costera) occidental a la oriental (desde Sonsonate hasta Usulután) y que fue la respuesta a las primeras formas de dominación española. La dominación en la zona oriental del país fue también violenta. Allí los indígenas ocuparon durante el Siglo XVI los peñones de CUCULUTLAN, GUARANTIQUE, GUAYALA y CHALANGA (hoy son conocidos como el Norte y el Sur de los departamentos de San Miguel y Morazán, respectivamente). Este desafío obligó a los españoles a declarar la parte afectada como "zona de -guerra". San Miguel fue abandonado en 1533 y 1534 y repoblada nuevamente en 1535" 4/.

Uno de los acontecimientos más conocidos quizás, fue el movimiento insurreccional de Anastasio Aquino, el cual se dio recién pasado todo un período de independencia de Centroamérica, cuyos movimientos (independencistas), estuvieron manifestados por una serie de guerras intestinas, generaron en la población, una situación intolerable, tanto por la presencia de haciendas añileras, en donde éstas (la población), eran sometidas a levas - constantes, tortura física, incorporación a los ejércitos ladinos, etc.: y que sumados a las condiciones económicas del país fue lo que motivó posiblemente a Anasta

sio Aquino a tomar la determinación de sublevarse, organizar y armar un ejército rústico y luchar contra lo que él consideró la represión y opresión de la clase dominante de la época.

Esto se dio dentro de un margen en donde aún no se distiguía la "...Presencia importante del pequeño propietario o pequeño campesino; (fue) la insurrección campesina de los nonualcos en 1833; (fue) el conflicto que se dio entre el sector indígena de la densa población aborigen de los departamentos de San Vicente y Zacatecoluca (contra) los criollos, liberales, etc., en el poder" 5/.

El levantamiento fue motivado por la usurpación de las tierras comunales y las constantes levas, forzadas que emprendían los caudillos criollos, liberales y conservadores. "La hueste militar indígena de tres mil hombres, en pié de lucha, quebró al ejército liberal del Presidente Mariano Prado (1832 - 33). El movimiento insurreccional campesino, se apoderó de grandes regiones en el centro del territorio y (cuya) demanda principal en los territorios liberados, conforme el Decreto de Tepetitán (en el departamento de San Vicente), fue la recuperación de la tierra usurpada. La estrategia fue la guerra de guerrillas y desde montículos casi inexpugnables, como el Cerro del "Tacuazín", Anastasio Aquino o "Anastasio Rey", puso en serios problemas a los ejércitos regulares de la clase dominante,

pero al final el movimiento fue sometido y vencido el 24 de julio de 1833, Anastasio Aquino fue ejecutado y sus seguidores, perseguidos y exterminados. Fue un levantamiento indígena (provocado) por el despojo de las tierras comunales. Fue la insurrección campesina producida y generada por la crisis añilera de la época. Lo importante es que estos movimientos tuvieron su desarrollo en la modificación y reestructuración de la tierra y en las nuevas formas de dominación y utilización; el cacao, el añil, etc.; formas que se crearon a la par de las - "viejas relaciones de producción", se insertaron nuevas, creándose así, no unas nuevas formas de producción que fueron una síntesis de las antiguas comunitarias; sino de las nuevas, dependientes y específicas que determinaron el nuevo modo de producción colonial y consolidación de las "élites": "cacaotera" y "añilera", y que también dieron origen a la hacienda colonial, a la despoblación del campo que al quedar la tierra vacía da origen al latifundio; a su vez dio principio y posterior "desapareamiento" paulatino de la población indígena, producto de la lucha permanente entre hacendados y "los indígenas" 6/.

"Luego se dieron otra serie de movimientos como los del 12 de agosto de 1872, los del 14 de marzo de 1875, el 16 de marzo de 1875; después de la aplicación de la Ley

de Extinción de Ejidos, luego los del 2 de enero de 1885; el 14 de noviembre de 1898; última en la cual el campesinado cercenó las manos a los jueves ejidales. Siendo posteriormente el de mayor significado el levantamiento de 1932, que tiene como causa central el despojo de tierras y como elementos catalizadores el desarrollo ideológico del movimiento popular y la crisis de los años treinta..."

7/. Veamos algunos efectos.

3. La Organización y Desarrollo del Movimiento Campesino y Otros Sectores de Clase Proletaria Hacia 1932.

Lo anteriormente planteado, y en términos socio-políticos, provocó desde finales de siglo y principios de éste, una proliferación de gremios en las ciudades, produciendo algunas protestas sociales por las coyunturas de la Primera Guerra Mundial, y la crisis que generó principalmente para estos países monoexportadores; y así como por la presencia de algunas dictaduras que no admitían ciertas estabilidades políticas o la mínima organización de la fuerza laboral; principalmente rural; aunque sí un poco en la ciudad. Estos movimientos, prácticamente fueron de carácter urbano en sus inicios y con proyección centroamericanos, principalmente de tipo sindical en protesta por la penetración extranjera con clara orientación política-económica e ideológica.

Fue una fase de influencia extranjera en los movimien

tos laborales, aglutinando sindicatos o federaciones, facilitando la participación de sus miembros como fue la iniciativa de la "American Federation of Labor" de los Estados Unidos. La disputa y la educación política en esta primera fase de desarrollo sindical se ubicaría entre las organizaciones internacionales de inspiración: "liberal", "democracia" o "laborista" y en las de contenidos "socialistas" y "Comunistas". Entre éstas estaban también además de la "American Federation of Labor", otras de orientación liberal norteamericana, como la del "Bureau del Caribe"; la "Internacional Comunista" y del "Socorro Rojo" como inspiración de ella y de la "Liga Anti Imperialista" que aglutinaba varias corrientes ideológicas, desde liberales hasta comunistas. La presencia de estas organizaciones tendrían un gran impacto en los movimientos populares para los años treinta; principalmente en Nicaragua y El Salvador.

Así, para el caso de El Salvador había ya una serie de consecuencias sociales, económicas y políticas que eran más que evidentes: la alta densidad democrática que matizaba un panorama de miseria social y de explotación y de fuerza de trabajo abundante dentro de un pequeño territorio, atomizado por el proceso de concentración de la tierra como efecto de un proceso mayor: la descomposición de la economía campesina de subsistencia, conse-

cuencia del desarrollo capitalista en el agro. Además de la coexistencia de relaciones de producción impuestas por un lado, por la economía agroexportadora, basado en la hacienda cafetalera y por el otro, por formas de producción mantenidas en una economía "natural" campesina y fundamentalmente de subsistencia; un ingreso familiar campesino básicamente en especie y escasamente llegando a los márgenes de la subsistencia, consecuencia del desarrollo capitalista en el agro. Además de la coexistencia de relaciones de producción impuestas por un lado, por la economía agroexportadora, basado en la hacienda cafetalera y por el otro, por formas de producción mantenidas en una economía "natural" campesina y fundamentalmente de subsistencia; un ingreso familiar campesino básicamente en especie y escasamente llegando a los márgenes de la subsistencia, e ingreso parcialmente salarial para satisfacciones mínimas etc., etc.

Desde esta perspectiva la organización sindical y campesina tendría todo un desarrollo hasta los años treinta. "Tras serían los elementos, que sustentaron los acontecimientos de 1932: a) Las condiciones de desarrollo del movimiento laboral agrario (Ejemplo: "La Regional"), que penetró, entre otros, en el campo y organizó sindicatos agrícolas y ligas campesinas; b) Las situaciones coyunturales locales, fundamentalmente en materia política, (Eje: la presencia de una "dinastía" de los "Melón

dez"), que principia el 9 de febrero de 1913 y finaliza 14 años después, (28 de febrero de 1927), que representaba los intereses agroexportadores salvadoreños en el poder; c) Los factores externos (Ej.: la crisis del capitalismo a nivel mundial de 1929, cuyos efectos sobre la población fueron caóticos) "8/. De esta manera, los orígenes de las organizaciones los hallaríamos "... para los años veinte cuando las organizaciones continuaban - creciendo tanto en Centroamérica como en El Salvador, y ante una incipiente "industria" (pequeña artesanía, imprentas, servicios, transportes, etc.), que permitió ver la necesidad de incorporar campesinos. Fue así como en 1926, se crea la Federación Obrera Centroamericana (COCA), ya antes (1924) había sido creada la Federación Regional de Trabajadores salvadoreños (FRTS), la que se adscribió posteriormente a COCA. Fue una organización poco numerosa, organizativamente débil y totalmente incapaz - de impulsar un movimiento obrero. Muchos de los miembros de la COCA eran socialistas internacionalistas y no pocos eran comunistas, ya que en un principio la organización tenía ideas bastantes conservadoras. Uno de los principales obstáculos en la organización obrero-campesina en especial, es que fue una masa amorfa, maleable, fácilmente manipulable a ciertos intereses principalmente del capitalista, por otro lado, el Estado que mediante sus instituciones y en conspiración con los intereses

oligárquicos, impedían cualquier intento de organización. Para ello la Guardia y otros cuerpos militares, paramilitares y policíacos, etc. jugaron un papel determinante a través de los años.

Como respuesta a ello, los Estados Unidos crearon después la Federación Panamericana de Trabajadores (FPT), para aislar a COCA, quien al tener contacto con la Fundación de la Confederación Sindical Latinoamericana en Montevideo en 1929, virtualmente la destruyó. Sin embargo, los intentos centroamericanos de organización de la izquierda continuó. Ya en 1925 un incipiente Partido Comunista (PC), se organizó aunque su aparecimiento fue hasta 1930, principalmente, el primero de mayo de ese año, cuando los comunistas montaron un desfile de 80.000 personas por las calles de San Salvador. En marzo de ese año se había anunciado oficialmente la fundación del Partido"9/.

Hacia los años 30, y después de la efímera presidencia de Arturo Araujo y ante la incapacidad de aplacar "muchos" intereses conflictivos entre: los terratenientes, trabajadores, campesinos, los militares, e incluso, su propio partido; además de enfrentar el reto de una depresión mundial y de la presión creciente de Farabundo Martí y la "extrema izquierda", resultó que los niveles de organización y desborde de agitación política resultaron incontrolables para el Gobernante.

Para el mismo período, "Martí había regresado des pues de haber combatido en el Ejército de Sandino y a sume el Secretariado General del Socorro Rojo Interna cional (SRI), apoyado desde Nueva York. Sin embargo, Martí se encontraría con toda una vorágine de acontecimi mientos: encarcelamientos por ejemplo, a los cuales se les daba una amplia cobertura publicitaria; incluso él mismo, fue nuevamente encarcelado y expulsado, no una, sino varias veces: Venezuela, Panamá, Guatemala, Cos ta Rica, México, etc., serían países donde Martí siempre vivió exiliado temporalmente, aunque siempre regresando a El Salvador en su lucha y por sus ideales. Pues des de su regreso en febrero de 1931 hasta el día de su ejecu sión en febrero de 1932, desplegó una extraordinaria serenidad; la calma fatalista de un hombre que sabía - que cualquiera que fuese su destino personal, el movimiento que encabezaría triunfaría de cualquier manera" 10/ tarde o temprano, pues mientras las condiciones históricas estructurales se mantuvieran, el movimiento o movimi mientos siempre estarían presentes hasta el triunfo final.

"Las organizaciones continuaron apareciendo, además de Martí al frente de SRI, aliado al PC; surgió "La Lí ga de Luchadores Perseguidos". Su principal promotor fue Víctor M. Angulo, que se convirtió en el Secretario General" 11/.

Ya en 1930, la organización sindical eran zapateros, carpinteros y panaderos de los Departamentos de San Salvador, Santa Ana y La Libertad. Hubo al principio un anarcosindicalismo más que un "comunismo"; dándose posteriormente una ruptura entre ellos y quedándose en el control, el Partido Comunista en las seccionales de masas. Para ellos estaba claro que un país como El Salvador, todavía predominantemente rural, el socialismo sólo podría esperar el triunfo a través de la organización campesina. "Esto pudo haber parecido una herejía. Pero se había puesto poca atención hasta entonces en los significantes partidos comunistas que surgían, en la zona del Caribe y los dirigentes salvadoreños, con independencia de criterios y sentido práctico, habían comprobado en cierto sentido que sólo un movimiento de bases campesinas podría aspirar al apoyo de las masas. "Ello queda ría demostrado cuando un primero de mayo de 1930, escenificaron una marcha masiva de 80.000 obreros y campesinos; y ya para el primero de julio de 1930 éstos mismos gritaban: "Queremos trabajo, no tenemos para vivir". El hambre y la desesperación habían sido endémicas para la inmensa mayoría de los campesinos y la población urbana pobre, desde antes de 1929. La depresión que también provocó la caída del precio del Café, los hizo traspasar - la línea que separa la muda sumisión de la furia desesperada" 12/, pues ya existía todo un proceso de disemina

ción ideológica, entre campesinos y los trabajadores ur
banos, muchos de los agitadores fueron encarcelados, -
torturados y asesinados por la policía y los terratenientes
tes, y otros continuaron operando en la clandestinidad -
hasta alcanzar una fuerza militante que posteriormente a
brió el camino para la rebelión de 1932.

Es así como, a partir de 1927-1931, el Gobierno del Dr. Pío Romero Bosque, puso en marcha un intento de pro
yecto reformista de corte "democrático"; levantando algunas
nas disposiciones como la existencia del Estado de Sitio entre otros, que habían sido la tónica de la "Dinastía - Meléndez-Quiñónez" que únicamente sirvió para exacerbar más a las masas, y que acompañada a la emergente conformación de la burguesía agraria-financiera de ese entonces, sentarían las bases para la profundización de las contra
dicciones de clase que se estaba gestando en un proceso pre-revolucionario, producto de la incapacidad de la clase oligárquica para mantenerse en el poder, y de la profundización de los problemas fundamentales y vitales de la clase dominada con una visión y conciencia más ac
tiva y de participación como masa, y clases presionados por la crisis, comenzaban a tomar su propia opción histó
rica.

"El Partido Comunista trabajó aliado al Socorro Rojo Internacional. Su figura principal era Agustín Fa
rabundo Martí, de quien se decía era un convencido co-

munista, era apoyado por el SRI, cuya organización fue muy amplia y sin filiación de Partido, aceptaba la lucha de clases; se proponía defender a todos los trabajadores perseguidos por el Imperialismo, por los gobiernos procapitalismo y contra todas las otras instituciones opresivas, proporcionando a los perseguidos y a sus familiares la ayuda legal, el apoyo material y moral mediante la agitación y la propaganda con manifestaciones organizadas. Los métodos de propaganda y agitación, lo hacían por medio de la llamada "Universidad Popular", una especie de indoctrinamiento clandestino, el otro era el hacer uso de los maestros de escuelas (principalmente rurales y lógicamente urbanas) fue una actividad que fue desplegada en toda la zona occidental, siendo los puntos principales de propaganda los siguientes: a) la nacionalización de los medios de transporte y comunicación, b) la igualdad de oportunidad para la mujer, c) la semana laboral de 36 horas, d) el derecho a la sindicalización y la huelga campesina, e) la seguridad contra el desempleo, por maternidad, enfermedad y vejez, así como los salarios mínimos, f) la educación libre y universal, g) el cultivo de todas las tierras disponibles, h) una tasa progresiva de impuestos, i) la erradicación del sistema indígena de castas. La propaganda fue desarrollada a través de medios de comunicación, casi "primitivos", co-

mo fue el uso de buhoneros, que con el pretexto de ven
der mercaderías, éstos lo aprovechaban para hacer propaga
nda al movimiento, promovido por el Partido Comunista"
13/.

"Así y después del aparente aperturismo democrático del Dr. Romero Bosque, le sucede el Ing. Arturo Araujo, mediante unas elecciones consideradas democráticas, pe
ro que únicamente duraría 9 meses en el poder, y le sustituiría en el mismo, uno de los Generales genocidas que ,
 más recuerda la población salvadoreña, por su papel pro
tagónico en los acontecimientos de 1932: Maximiliano -
 Hernández Martínez, quien conjuntamente con la oligarquía agroexportadora y financiera en ascenso, pretendieron e
liminar la crisis que se les había acumulado desde finales
 del siglo pasado a inicio del presente, mediante la violencia y la represión. Fue así como un "2 de diciembre
 de 1931, los militares derrocan del poder al Presidente
 Araujo con el aval y complacencia general de la misma clase dominante y de los organismos represivos contra
 las clases subalternas. Las masas exigieron los cam
bios ofrecidos por los sectores hegemónicos y ante la -
 negativa de concederlos, se produjo el levantamiento cam
pesino de 1932. Fue un 22 de enero del año mencionado que tiene lugar la vasta insurrección campesina que cu
brió la zona centro-occidental del país, su dirigente A
 gustín Farabundo Martí y otros como Feliciano Ama, Mo

desto Sánchez, entre otros; fueron sus principales actores y autores de dicho movimiento. Sin embargo, la insurrección fue sofocada con toda suerte de barbarie. En los primeros días murieron 4.000 campesinos, principalmente de las zonas levantadas en armas (Occidental y Central). Después el Ejército masacró a un número indeterminado que osciló entre 25.000 a 30.000 campesinos" 14/.

Lo anterior no ocurrió como un fenómeno aislado, sino que fue producto de la depresión capitalista que se había iniciado en los años 20 y que "llegaría" hasta - 1935 más o menos en su máxima profundidad como fenómeno, pues a nivel mundial todo había bajado a indicadores sin precedentes: la producción industrial, comercio exterior, quiebra de empresas, desempleo y salarics reales en escala descendente y quizás lo más determinante para países como El Salvador: crisis en el poder económico, político, ascenso del militarismo, acompañada de la baja de los precios del ya para ese entonces, principal producto de exportación: el Café, acompañada del desequilibrío de la estructura monoexportadora y de la concentración de la tierra y de su falta para los campesinos, etc., serían elementos a considerar en el movimiento de 1932.

Por otra parte y como producto de la insurrección, la

clase dominante y el apareamiento en el seno del poder, de la nueva élite militar y que complementada con instrumentalización al servicio de la clase exportadora, ello vendría a evitar: "a) el advenimiento de la fase de industrialización sustitutiva de importaciones (modelo de desarrollo hacia adentro) y b) el advenimiento de formas democráticas participativas que estando en germen en la década de 1920-30, fueron congeladas abruptamente. La política populista de Pío Romeo Bosque y Arturo Araujo que habían pretendido establecer un nuevo modelo de sociedad caracterizada por un auge de corporaciones empresariales, por nuevas instancias políticas, gobierno sin Estado de Sitio, la proliferación de libertad de prensa, como voceros no autorizados de las clases subalternas, la organización de elecciones libres, el fracaso de antiguos Golpes de Estado; etc. son notas sobresalientes del período de corta duración transformadora. Por otra parte, el Partido Comunista que se había fundado en los años 30 y pese a que habían sido los militares y la oligarquía los que dieron origen a que las masas se revelaran, éste no tuvo la fuerza suficiente para aquel entonces, para pasar a una conducción exitosa de las masas populares y tuvo que retroceder ante los acontecimientos, lo que le implicó incluso un resquebrajamiento orgánico, dando paso así, entre otros fenómenos ya señalados, a la consolidación del po

der político de parte de los militares. En síntesis, al movimiento de 1932 se le enumeran una serie de factores que influyeron en su fracaso:

- a) Falta de unidad popular del partido que vanguardizó el levantamiento en relación con otros sectores, especialmente con los trabajadores y campesinos cooptados por el Partido Laborista o Reformista del Presidente Araujo, y quien tenía un espacio político considerable;
- b) La debilidad orgánica e ideológica del recién fundado Partido Comunista, lo que no permitió desarrollar una estrategia en la coyuntura, especialmente en la materia de solidaridad internacional;
- c) Ausencia de una estrategia militar. El levantamiento se manejó hasta el último momento, como un hecho político de masas, sin desarrollar una concepción militar específica del alzamiento de su ofensiva.
- d) La escasa composición proletaria tanto en la base como en la dirección del movimiento, lo que aunado al espontaneísmo agrario, no permitió prever resultados, ni el esencial bélico del enemigo y del imperialismo"15/. Sin embargo, este movimiento puso de manifiesto la combatividad de la clase oprimida, su convicción de ser sujeto de su propia historia, vale decir, su elevada conciencia política.

Al Partido Comunista se le acusó de todo, e incluso de haber cometido una serie de errores determinantes, desde formas y estrategias de organización, hasta niveles de operatividad práctica táctica; sin embargo, al menos para aquel momento, fue una organización "tan grande y peligrosa" como lo decía y confirmaba la misma propaganda oficial de la época. "Como resultado de todo el movimiento insurreccional fue:

- a) La liquidación física y brutal del Partido Comunista, la ruptura severa de toda su organización y antes con los que tenía influencia;
- b) La destrucción y persecución "ad perpetuum" de las tendencias reformistas o laboratoristas (antecedentes de las ideas socialistas democráticas);
- c) Traslado del poder político a las Fuerzas Armadas de parte de la oligarquía cafetalera;
- d) Control y sumisión de las fracciones emergentes, reformistas o modernizantes de la clase dominante, para garantizar la cohesión represiva del modelo;
- e) Instalación de la violencia institucionalizada, para mantener y reproducir el modelo de dominación oligárquico" 16/.

Estos efectos repercutirían en los aspectos económicos y políticos de los años subsiguientes: empeoramiento de

las condiciones de los trabajadores, especialmente agrícolas, incremento en las políticas proteccionistas del Estado hacia las clases dominantes, la oligarquía cafetalera que buscaba por todos los medios las mejores ganancias a costa de los trabajadores y del apoyo que el Estado le ofrecía; la represión producto del abuso del poder político, justificando acciones "como legítima" contra la alteración de los valores morales y de los grupos civilizados a quienes se les atentaba contra sus intereses privados, la Constitución, etc., esa justificación del combatir al "comunismo internacional" era el combatir "las ideas exóticas" que engañaban la mente contra el orden establecido.

Para ellos "la rebelión del 32, no había sido nada más que "una locura peligrosa" causada e insertada en la mente sencilla de los campesinos por sus prédicas comunistas con que se les engañaba, se había logrado convencer al proletariado de que bastaba en un acto de arrojo y de violencia para conseguir el poder. Sin embargo, la oligarquía no podía negar la existencia de los "pobres" los cuales ella asociaba con los campesinos. De hecho ella reconocía sus condiciones miserables de existencia, de condiciones que respondían en última instancia a la falta de "cultura" y que hacía que los campesinos no sintieran necesidades. Pues los campesinos formaban una capa infinitamente baja y remota, que no siente la necesidad

de vestirse, ni de instruirse, ni de curarse. Es decir, que no tenían ninguna "civilización"; esa masa primitiva en lugar de formar la base de adelanto, era el lastre y eran una negación, eran un legado según la oligarquía de la época de "administraciones coloniales" y que hasta la "organización económica" entera, era una masa popular, - descendientes de pueblos indígenas conquistados, que ha bían llegado hasta ella olvidados por todos, abandonados a sí mismos, sin que en época alguna o gobierno alguno, se haya preocupado por ello. ¿Por qué entonces iban a ser culpables los finqueros (oligarquía), de una situa ción que encontraron formada, cristalizada a través de cientos de años?" 17/.

Pero, ¿Dónde queda entonces ese sistematizado proceso de despojo, desalojo, robo, exacciones legales y no lega les y la extinción de tierras comunales y ejidales, etc., que hizo y definió una clase minoritaria que acumuló y con centró riqueza y capital y que paralelo a ello, creó y de sarrolló una gran masa de campesinos, la que a su vez fue acompañada de una bien sistematizada extinción de pobla- ción indígena?. ¿O es entonces: amnesia de la oligarquía?.

Sin embargo, nombres como: Esteban Pavletich de ori- gen yugoslavo, Juan Pablo Wainwright, hondureño; Modesto Ramírez, campesino de Soyapango; Luis Felipe Recinos, es tudiante universitario; Miguel Mármol de oficio Zapatero:

José Luis Barrientos, estudiante de Derecho y el máximo líder y dirigente Agustín Farabundo Martí, hijo de un pequeño terrateniente salvadoreño, entre muchos de ellos pasarían a la historia, como los grandes dirigentes de los acontecimientos de 1932. Otras prominentes figuras de dicho movimiento fueron: Francisco Sánchez, la figura indígena de Juayúa y el Cacique de Nahuizalco Feliciano Ama; los hermanos Cuenca de Tacuba, principalmente Abel Cuenca; otros como Alfonso Luna, Mario Zapata e Inocente Rivas Hidalgo, todos estudiantes universitarios y seguidores de Martí y partidarios de combatir la injusticia social y del movimiento agrario pro-imperialismo.

Fue el aprovechamiento del cacicazgo indígena representado por Feliciano Ama, Cacique de Izalco, quien además de disfrutar de una buena posición económica, tenían una fuerte influencia entre su población que los elevaba de categoría, al ser tomados en cuenta en el movimiento insurreccional. Pues la organización campesina e indígena para la insurrección de 1932, fue el resultado de una larga cadena de acontecimientos, tanto de origen interno como externo al país. El movimiento obrero-campesino-indígena fue considerado, como el primero en América Latina; no sólo por su magnitud, sino por haber sido preparado y organizado por comunistas internacionales, en alianza obrero-campesina-indígena salvadoreños.

Fue el movimiento de Agustín Farabundo Martí, que la historia se ha encargado de analizarlo de diferentes maneras. "Le llamaban "el negro", pequeño, de temperamento frío, calculador, piel oscura, insignificante, mestizo y reservado, de rasgos fuertes y noble, con un carácter básico de un intelectual, romántico con complejo de "mártir", según Thomas Anderson mencionando a Serafín Quitoño en su obra: "El Salvador 1932...". Concretamente, Enrique Baloyra, citando a Monteforte Toledo, en su libro "El Salvador", dice: "La matanza de 1932 neutralizó la posibilidad de una "revolución desde abajo" o más específicamente, de un levantamiento campesino, al menos por un tiempo. La institución militar surgió como el actor político dominante llenando el vacío de poder creado por la crisis oligárquica que empezó en 1932. La oligarquía retuvo el veto contra el desarrollismo y contra los cambios estructurales en la agricultura; la burguesía industrial aceptó el dominio del ejército y de la oligarquía, pero preservó un veto que excluía la pequeña burguesía del poder y frustraba cualquier intento de implementar una fórmula populista, y los militares monopolizaron los poderes del Gobierno a través del control de la presidencia y de los ministerios políticos. Los sectores medios de la pequeña burguesía eran incorporados al sistema medio de su reclutamiento en una burocracia pública sobreexpandida. El partido oficial de El Salvador utilizaba la estructura de mando militar como una maquinaria política, sobre todo durante las

elecciones. Se permitió la organización del sector laboral urbano dentro de ciertos límites, cooptando a los líderes y haciendo difícil que los sindicatos disidentes - pudieran competir con los más dóciles y tolerados por el gobierno. El sector campesino se mantuvo fuera del sistema, debido a que el sistema de explotación del café no podía cambiarse, los salarios bajos, la producción debía continuar. La selección del Presidente era principalmente una decisión militar y no de partido o del pueblo" 18/.

Finalmente, los acontecimientos de 1932, son considerados como una de las rebeliones más sangrientas de El Salvador, fueron el producto de una serie de sucesos económicos políticos que se habían acumulado desde cuatro décadass atrás, entre otras. Pues en un principio se creyó que se trataba de un simple levantamiento sin mayor significado; pero el mismo constituyó algo más, pues fue el primer movimiento revolucionario latinoamericano de origen indígena y obrero campesino, basado en la existencia de estructuras económicas múltiples y complejas.

Estos acontecimientos de 1932, generó otros que continuaron en las siguientes décadas; principalmente en la nueva fase, en donde la oligarquía tiene que ceder el espacio político y militar a la fuerza armada. Es el inicio del período militarista, que se caracterizaría por dictaduras, Golpes de Estado, represión e implantación de Leyes y

Decretos en la que la democracia pluralista no tendría espacio y realidad. Por lo que ésto generaría nuevos acontecimientos que irían cambiando el panorama político. Veámoslo.

B. Los Acontecimientos Sociopolíticos a partir de 1932.

1. Una Síntesis General.

Entre los acontecimientos de 1932 hasta 1950, más o menos, lo más determinante fue la supresión de la mayoría - de organizaciones populares y de partidos políticos, excepto Pro-Patria, que era el partido oficial del dictador: General Maximiliano Hernández Martínez; período caracterizado también por la disputa y contradicciones entre una burguesía agroexportadora dominadora en el plano económico y una dictadura militar a nivel del aparato del Estado y de una burguesía agro-financiera, principalmente entre - 1944 y 1950.

El período dictatorial, que había asumido algunas particularidades en cuanto al modelo de intervencionismo de Estado en el orden económico, político y social a saber: "Ley Moratoria del 12 de marzo de 1932, que suspendió el pago de deudas atrasadas; creación del Banco Central de Reserva en 1934, monopolio emisor de la moneda; fundación del Banco Hipotecario en diciembre de 1934, para agilizar el crédito; creación de la Cooperativa Algodonera en -

1940 para centralizar todo lo concerniente a la producción y comercialización del algodón; fundación de las Cajas de Crédito Rural y que con la Junta Nacional de Defensa Social (creada en 1932) -para otorgar tierra comprada por el Estado a campesinos- pretendió aliviar las contradicciones sociales. En 1942, la Asociación Cafetalera fue convertida en la Compañía Nacional del Café (hoy Instituto Nacional del Café, INCAFE), para defender los intereses gremiales de los cultivadores. La dominación ideológica se afianzó por la emisión de varias leyes como la Agraria del 26 de agosto de 1941 que tuvo amplias repercusiones de subordinación entre el campesinado. La dictadura militarista y agraria del General Martínez, se caracterizó por su carácter totalmente represivo: control de la Prensa, control de todo partido o movimiento popular o sindical, absorción de los poderes del Estado, espionaje organizado a nivel nacional, militarización de los centros de Educación Oficial, control migratorio - (discriminación a Chinos y Negros) y cautiverio a la población civil; ningún ciudadano estaba exento de prisión o castigo si no portaba la "cédula patriótica", tarjeta que le indultaba de toda sospecha de ser comunista. La ideología anticomunista se afianzó y generalizó como módulo fundamental de la dominación superestructural, a través del fusilamiento para conspiradores civiles y militares, destierro y cárcel, para opositores y a través

de la permanencia despótica: fraude electoral, reelección y violación al principio liberal de alternabilidad en el poder" 19/.

Con todo al General Martínez se le ha considerado como el hombre de carácter fuerte que había sido capaz durante sus 13 largos años de dictadura, de tomar fuertes medidas y disposiciones económicas, devolviéndoles la economía a los productores de café, desanimar la futura industrialización, minimizar la deuda pública, agilizar el crédito agrícola y mantener una rígida política-militarista contra la población; sin embargo, la historia dice lo contrario, pues fueron las jornadas de abril y mayo que pondría en evidencia y origen a lo que más tarde sería el derrocamiento de una de las dictaduras más férreas de América Latina. Su final sería la huelga del 19 de abril - de 1944, Armstrong dice: "Oficialmente la huelga comenzó el 19 de abril de 1944. Los estudiantes encadenaron las puertas de la Universidad; estudiantes de Primaria y Secundaria siguieron el ejemplo; luego, el naciente Movimiento Laboral dio su apoyo. Los médicos cerraron sus oficinas y abrieron clínicas de emergencia, donando sus rentas al fondo de la huelga. Los empleados bancarios salieron a la calle y solamente el Banco Central mantuvo operaciones nominales a la sombra de las ametralladoras. Por tres semanas, una vigilia permanente se estableció frente al Palacio Nacional, donde una creciente multitud

permanecía silenciosamente, cantando ocasionalmente el Himno Nacional. Martínez arrestó a los líderes del movimiento, mientras el país se templaba en espera de una repetición de 1932. El 7 de mayo, un agente de la Policía Nacional asesinó a un joven estudiante, José Wright Alcaine, el hijo de un inmigrante de los Estados Unidos muy bien acomodado. Dos días después, con la economía paralizada y el Embajador de los Estados Unidos demandando una explicación por la muerte del joven Wright, el "maestro" renunció y calladamente huyó del país..." 20/.

A la caída del Gral. Martínez, le sustituyó el General Andrés Ignacio Meléndez, quien permaneció hasta el 21 de octubre de 1944. Pues los grupos más recalcitrantes y reaccionarios de la oligarquía y del ejército, impuso al General Osmín Aguirre y Salinas como Presidente Provisional, quien terminaría con los movimientos populares y con la misma apertura democrática que se había dado a partir de la caída del General Martínez. Sin embargo -y a pesar de la represión- se había logrado crear un partido de los trabajadores del campo y la ciudad, llamado Unión Nacional de los Trabajadores (UNT); quien organizó y dio algunas batallas a nivel de masas pero fueron "neutralizados" por el régimen militarista pro-oligárquico al igual que otros partidos u organizaciones en formación.

La razón era de que el sector agrario dominante, se había consolidado, en forma más que evidente a partir del 1 de marzo de 1945, cuando el General Salvador - Castaneda Castro, después de una farsa electoral había asumido la dirección del Estado. Lográndose mantener hasta el 14 de diciembre de 1948, cuando fue derrocado. Fue el período de la reactivación del movimiento popular y de quiebra de su articulación por un Estado "agrario" vigilante de toda protesta social. Fue la recuperación y el reflujó: "entierro", "encierro y destierro", que fue la divisa aplicada en contra de los trabajadores de la época. La Universidad, mediante AGEUS, jugaría un papel muy importante en este período.

"El período 1944-48, lo podemos considerar como una fase de prolongación del modelo agrarista y oligárquico iniciado en 1931; las clases sociales profundizarían - con hostilidad estas exigencias, antagonismos, el ejército y los cuerpos de seguridad agudizaron su represión hacia el movimiento obrero y estudiántil. En el ámbito económico hubo nuevas expansiones del cultivo del café, con mayor concentración de la propiedad - hacia Norteamérica. Después de la caída de Castaneda Castro surgió el Comité de Reorganización Obrero Sindical (CROS), motor de grandes batallas políticas y sociales. Sin embargo, una Junta Revolucionaria de

Gobierno (JRG) asumiría el poder el que mediante un Decreto cargado de ideología y demagogia de corte liberal radical, continuaría la misma ruta de represión que sus antecesores. Esta afirmaba que sus intenciones eran dar le a la democracia salvadoreña "bases completamente nuevas" y de "renovar las bases institucionales del país", a sí como "destruir las camarillas que abusando de la fuerza y la mentira han empañado las mejores tradiciones políticas de la Patria", a la vez que reafirmaban su fe en "los elevados ideales de reconstrucción de la Patria Centroamericana", y finalmente, hacían votos por el triunfo de la revolución, su revolución, la que aseguraban había sido una iniciativa del ejército "en su calidad de BRAZO ARMADO DEL PUEBLO". Citando mensaje a la Asamblea Nacional Constituyente de 1950" 21/.

Otra característica fue la abolición por la JRG de leyes existentes opuestas al "nuevo orden" y convocó a una Asamblea Constituyente que emitió una nueva Carta Magna en 1950, que daría una mejor organización jurídica del Estado. Pero en realidad de lo que se trataba con la "Revolución del Estado" era sustituir el viejo modelo agroexportador, de corte liberal decimonónico, pero que redefiniera las bases del Estado interventor, con suficiente poder económico y político para dar al país las nuevas opciones en materia de desarrollo económico y de alternativi

vas sociales, sin embargo, la sucesión de militares cont
nuó.

"El 14 de diciembre de 1950 asume la presidencia de la República, el Coronel Oscar Osorio, cuya política no di
fiere mucho de las anteriores administraciones políticas: un anticomunismo, cárcel, cementerio o exilio, a sus opo
sitores y promotores de organizaciones populares (disuel
ve el CROS). El control del campesinado fue mantenido por la fuerza y aunque se habló y legisló en materia la
boral, tanto en la parte individual como en la colectiva, no se permitió la sindicalización campesina, no obstante que la Constitución Política de 1950 no lo prohibía. Hu
bo un ascenso del sindicalismo urbano, crecimiento de la burocracia del sector público, asentamiento rural, vivien
da urbana, libertad de prensa limitada, desarrollo agrope
cuario, mayores impuestos para el Estado (renta-vialidad) en particular el café, creación de la Compañía Nacional del Café, etc. La naturaleza represiva quedó evidenciada por el control de la oposición y sindicatos, las eleccio
nes fraudulentas, la emisión de la Ley de Defensa del Or
den Democrático y creación del Partido Oficial, con apoyo económico y militar del gobierno. La revolución del 48 neutralizó la acción "golpista como frente agrario y legi
timó" su dominación fundando el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE UNIFICACION DEMOCRATICA (PRUD). En cuanto a lo económi

co, incentivó el modelo DESARROLLISTA... incentivando la industria al otorgar exenciones de impuestos de equipo y materias primas para nuevas industrias y modernizó el Estado a través de un plan de electrificación nacional. Los altos precios del café, el "boom" algodonero, y la política de apertura de los organismos financieros internacionales, fueron orientados a promover el desarrollo en el cuadro social de esta situación..."22/, pues fueron - las principales características de este período.

Osorio, termina en 1956 su mandato y asume el poder, el Coronel José María Lemus, quien únicamente se vuelve un rectificador del modelo económico de Osorio, de línea populista aparente, pero de línea dura y represiva; pues se caracterizó por la negativa de la no inscripción, en tre otros, del Partido Revolucionario Abril y Mayo; toma de la Universidad Nacional en forma violenta, persecución del movimiento estudiantil y dirigentes sindicales, exi lios masivos hacia Guatemala y Honduras y señalamientos a los cuerpos represivos de esos países para su control etc. Lemus fue derrocado por un Golpe de Estado el 26 de octubre de 1960 y sustituido por una Junta de Gobierno Revolucionaria, quien a su vez fue derrocada el 25 de enero de 1961 y sustituida por un Directorio Cívico Mili tar. La historia continuó: militarismos, elecciones frau dulentas, Golpes de Estado, implantación de modelos econó

micos, políticos y sociales, etc., fueron la tónica hacia los años sesenta.

En conclusión, todo el período 1932-1950-1960 y siguientes, se caracterizó, según Enrique Baloyra: "Por la necesidad de efectuar reformas estructurales para corregir las enormes desigualdades; necesidad de una apertura política; la oligarquía continuó manteniendo suficiente influencia política y poder económico para impedir cualquier reforma; los cambios posibles venían "sugeridos" desde fuera: los militares controlaron la sociedad sin llegar a dominarla y mucho menos reemplazar a la oligarquía en términos puros; los militares en todo el período (1948 - 1972) deben considerarse un fracaso, pues fueron incapaces de crear un pacto social duradero y que legitimara al gobierno de turno, renuentes a ceder el poder a los civiles y de implementar un modelo de desarrollo sostenido y progresista, incapaces de tomar decisiones cruciales y dejar que los acontecimientos tomaran su propio rumbo, es más obstaculizaron el surgimiento y la consolidación de organizaciones y de instituciones de oposición que hubiera permitido el desarrollo de la democracia de todos y para todos; esencialmente; el reformismo militar que dejó intacta la sociedad salvadoreña. Los "cambios ocurridos" no fueron planeados y, en la mayoría de los casos, ni siquiera previstos. Fue el período militar no oligárquico, pero que beneficiaba a la oligarquía" 23/.

CITAS DEL CAPITULO II

1. BRIGNOLI, Raúl y CRISPI, Jaime. "El Campesinado en América Latina". Revista CEPAL No. 16, Abril 1982, p. 143.
2. ROMERO, Salvador. "Movimientos Campesinos y Estructuras Agrarias", Revista Estudios Centroamericanos, CLACSO/CSUCA, No. 17, Mayo-Agosto, Costa Rica, 1977, p. 12.
3. PARE, Luisa. "El Proletariado Agrícola". Opus Cit., p.222
4. FLORES MACAL, M. "Origen, Desarrollo..." Opus, Cit., pp. 15-16.
5. DOMINGUEZ SOSA, Julio A. 1965. Pp.286-287, citado por Mario Flores Macal, Pp. 55-56.
6. ARIAS GOMEZ, Jorge. "El Levantamiento de Aquino" Análisis de los Hechos más Importantes: Las Causas de su Fracaso", Anastasio Aquino: Recuerdo, Valoración y Presencia. Revista Universidad, No. 1-2, Año LXXXIX, Cap. III, Enero-Junio, 1974, p. 65.
7. MENJIVAR, Rafael. "El Proceso y los Mecanismos de Acumulación Originaria (1964-1897)", "Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador". EDUCA/FLACSO. Capítulo II, 1a. Ed., San José, Costa Rica, 1980, p. 90.
8. GONZALEZ, Vinicio. "La Insurrección Salvadoreña de 1932 y la Gran Huelga Hondureña de 1954", Revista Mejicana

de Sociología, Año XL, Vol. XL, No. 2, Abril-Junio, 1978, Pp. 563 y Ss.

9. ANDERSON, Thomás R. "El Salvador 1932", Trad. Juan Mario Castellanos, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1982, p. 100.
10. Ibid, p. 104
11. Ibid, p. 45
12. Ibid, Pp. 46-47
13. Ibid, p. 106
14. FLORES MACAL, Opus Cit., p. 75
15. Ibid, p. 78
16. Ibid, Pp. 77-78
17. CACERES, Ernesto. "Después del 32", Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, UCA/EDITORES, Año IX, No. 2, El Salvador, Marzo-Abril, 1986, Pp. 102-103.
18. BALOYRA, Enrique. "El Salvador en Transición". UCA. EDITORES, Colección Debate, 1a. Ed. El Salvador, - 1984, Pp. 35-38.
19. FLORES MACAL, M. Opus Cit., Pp. 78-79.
20. ARMSTRONG, Robert y RUBIN, Janet S. "El Salvador (El - Rostro de la Revolución)", Trad. Joaquín Samayoa, UCA/Ed., Col. Debate, 4a. Ed. El Salvador, 1986, Pp. 42-43.

21. Ibid., p. 81
22. Ibid., p. 84
23. BALOYRA, Enrique. "El Salvador en...". Opus Cít., p. 36.

se ha discutido mucho. Desde simpatizantes de la extrema derecha: políticos, intelectuales, religiosos, sin sindicatos, gremios, agraristas, obreros, campesinos, estudiantes y todos aquellos que de una u otra manera se han preocupado por defender o atacar posiciones en cuanto a la tenencia y distribución de la tierra. Así lo demuestran los análisis de los datos correspondientes al Censo Agropecuario de 1971; y cuyas cifras presentan la tendencia a la descomposición y reestructuración de la tierra, que han ensanchado la distancia entre latifundio y minifundio.

El latifundio, es considerado como un sistema de poder, generalmente de corte autocrático, no importando el número de personas que trabajan en él, ya sea cerca o lejos del mismo. Generalmente el dueño no es el directamente responsable de su administración, ni mucho menos de las actividades agrícolas diarias que se realizan en todo el latifundio. Pero todas las decisiones importantes en cuanto: qué producir, sembrar, vender, cuándo y dónde hacerlo, el número de hectáreas a arrendar, la organización de la fuerza de trabajo rural y de su "bienestar" etc., siempre serán del terrateniente, cuyo poder se extiende a toda la vida cotidiana del latifundio; es como una "organización militar" en donde el terrateniente y sus colaboradores más cercanos, constituyen el

CUADRO 1

EL SALVADOR: APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA EN EL AÑO 1971

(En hectáreas y en porcentaje)

APROVECHAMIENTO	1 9 7 1	
Total	1.451.894*	100
Tierra de Labranza <u>1/</u>	488.436	34
Cultivos Permanentes <u>2/</u>	163.499	11
Pastos y Otras tierras <u>3/</u>	631.915	43
Bosques y Montes <u>4/</u>	168.044	12

* La explicación que da el Censo respecto a la disminución de la superficie total aprovechable para el año 1971 es "Que la mayor parte resulta de una mala declaración del informante, o bien de explotaciones que no fueron enumeradas de preferencia de las clasificadas como "grandes explotaciones". Esto último podría confirmarse en cuadros posteriores.

- 1/ Superficie bajo cultivos temporales y que generalmente se efectúa por medio de aradura (algodón, caña, maíz, frijol, arroz, etc.).
- 2/ Superficie bajo cultivo cuyo proceso vegetativo es mayor de un año, no necesitando una nueva siembra después de cada cosecha (por ejemplo: café).
- 3/ Incluye pasto sembrado, es decir, superficie cultivada con zacaté y el pasto natural, aquella superficie destinada al pastoreo y dentro de la cual no se ha cultivado ninguna clase de zacate. Además incluye, superficie con edificaciones, corrales, establos, caminos, ríos, pantanos, lava, etc.
- 4/ Superficie bajo árboles naturales o sembrados, de los cuales se obtenía leña y/o madera. No incluye las áreas ocupadas por árboles cuya finalidad es proporcionar sombras al café, al cacao, etc.

FUENTE: Censo Agropecuario de 1971 Ministerio de Economía, D.G.E.C., citado por Molina Osegueda, Carlos Alberto. "Acumulación Agrícola y Agroindustrial: El Proceso de Producción. Acumulación y Realización a partir de las Estructuras Agrarias en El Salvador", Tesis de Grado en Economía, Editorial Universitaria, Ciudad Universitaria, El Salvador, 1980. p. 129 (Reducido para el presente Trabajo).

CUADRO 2

EL SALVADOR: NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS
EXPLORACIONES: SEGUN TAMAÑO, AÑO 1971
(En número y en hectáreas)

GRUPOS	1 9 7 1	
	No. EXPLORACIONES	SUPERFICIE
<u>Total</u>	<u>270.868</u>	<u>1.451.895</u>
I	191,527	151,326
II	59,012	242,456
III	18,388	496,594
IV	1.941*	561,519*

* No fueron censadas explotaciones con una superficie total mayor de 100.00 Há. aproximadamente.

FUENTE: Censo Agropecuario 1971. Citado por Molina Osegueda Carlos : "Acumulación Agrícola. Opus, Cit., p. 52. (Reducido para el presente Trabajo).

En lo que se refiere al total de explotaciones agrícolas se ha agrupado de acuerdo al tamaño, en cuatro grupos: - El Grupo I está formado por aquellas explotaciones con una superficie hasta de 1.99 Hás. El Grupo II, está formado por explotaciones con una superficie que oscila de 2 a 9.99 Hás. El Grupo III, lo forman aquellas explotaciones con una superficie de 10 a 99.99 Hás. Y el Grupo IV, está formado por aquellas explotaciones con una superficie superior a 100 Hás. Indudablemente, este mecanismo ayudará a comprender la tendencia de la concentración de los medios de producción en el Campo. Veamos:

En primer lugar, los Cuadros reflejan una manifiesta y acusada concentración de la tierra en los Grupos III y IV fundamentalmente; en donde menos del 10 % del total de explotaciones le corresponde más del 70 % de la superficie total. Por otro lado, los Grupos I y II, más de 2,000 explotaciones, más del 90 % del total, le corresponden apenas el 25 % de la superficie total. En total, y para cada uno de los grupos, la tendencia según Censo de 1971, del número y de la superficie es a creer en cifras absolutas, con excepción del Grupo IV, tal como ha sido anotado al pie del Cuadro, que indica que no fueron censadas un considerable número de explotaciones.

El proceso del crecimiento de la superficie de las explotaciones y de la concentración de la misma, se palpa mejor al analizar el comportamiento, a través del tiempo, de la superficie por explotación: (Ver Cuadro No. 3).

CUADRO 3

EL SALVADOR: EXPLOTACION PROMEDIO: 1971
(En hectáreas)

GRUPO	1971
<u>Total</u>	1.451.895
I	10.42
II	16.70
III	34.20
IV	38.68

FUENTE: CUADRO 2, Ibid, p. 53.

A nivel del total, éste tiende a decrecer, en los Grupos I y III permanece constante, y en los Grupos II y IV, la tendencia es a decrecer. Aparentemente, la tendencia a la concentración de la propiedad de la tierra no va acorde con el desarrollo del capitalismo en nuestro país. Recordemos que en el panorama que hemos analizado tenemos una gama de modos de producción material de bienes, desde la producción natural consultiva, hasta la producción capitalista mecanizada, desde la producción de maíz, en una parcela ínfima, para el consumo familiar, hasta la producción de algodón en una hacienda capitalista como las que son muy numerosas en la Zona Oriental del país.

El Cuadro del aprovechamiento de la tierra, posiblemente revele información o lleve posteriormente a comprobar algunos supuestos. La tierra se ha dedicado tradicionalmente a tres fines: labranza, cultivos permanentes y pas

tos, bosques y montes.

En la tierra dedicada a labranza se ha producido básicamente medios de subsistencia, granos básicos, caña y algodón. En la tierra dedicada a cultivos permanentes, se produce básicamente café y marginalmente, cacao, guineos, plátanos, etc. Los pastos, bosques y montes dan cabida a una producción ganadera de carácter extensivo. (Ver Cuadro 4 en página siguiente).

"En su orden la tierra dedicada a pastos, bosques y montes, la dedicada a labranza y cultivos permanentes, representan un 60 %, un 30 % y un 10 % promedio en la superficie total, respectivamente. La producción agrícola básicamente estaría comprendida en el 40 % del total de la tierra. El Grupo I, que le corresponde la menor superficie de tierra, en 1971 dedicó un 80 % a labranza, un 6 % a cultivos permanentes, y un 14 % a pastos, bosques y montes. El Grupo II, que le corresponde una superficie de tierra superior a la del Grupo I, dedicó un 55 % a la labranza, un 9 % a cultivos permanentes y un 36 % a pastos, bosques y montes. El Grupo III, que le corresponde una superficie superior en más de dos veces a la del Grupo II y en más de tres a la del Grupo I, dedicó en 1971, un 24 % a la labranza, un 14 % a cultivos permanentes y un 62 % a pastos, bosques y montes. Finalmente, el Grupo IV, que le corres

CUADRO 4

EL SALVADOR: USO DE LA TIERRA SEGUN TAMAÑO
DE LAS EXPLOTACIONES, AÑO 1971
(En hectáreas)

1 9 7 1				
Grupos	Total	Labranza	Cultivos Permanentes	Bosques Montes
Total	1,45,895	488.437	163,500	799,958
I	151,326	121,015	9.322	20,989
II	242,456	133,637	22,495	86,324
III	496,594	119,902	68,545	308,147
IV	561,519	113,883	63,138	384,498

FUENTE: Censo Agropecuario 1971. Citado por Molina Osegueda, Carlos: "Acumulación Agrícola..." Opus, Cit., p.54
(Reducido para el presente trabajo).

ponde una superficie superior a todos los otros grupos, dedicó en 1971 el 20 % a labranza, el 11 % a cultivos permanentes y un 68 % a pastos, bosques y montes. Se refiere entonces, que la pequeña propiedad (Grupos I y II) dedican la tierra básicamente a la producción de medios de subsistencia. La mediana y grande propiedad (Grupos III y IV), dedicaban la tierra a la producción para el mercado capitalista, a labranza, algodón, caña o cultivos permanentes (café), y mantiene en reserva, amparado a la producción ganadera extensiva, una enorme cantidad de tierra. Si obtuviéramos la superficie promedio por explotación para los diferentes usos de la

tierra, posiblemente llegaríamos a resultados no representativos del desarrollo capitalista, debido a que en la tierra de labranza se produce con diferentes niveles de fuerzas productivas, granos básicos, algodón y caña, en la tierra dedicada a cultivos permanentes fundamentalmente se produce café y en pequeñas cantidades otros productos. En la tierra dedicada a pastos, bosques y montes definitivamente existe la producción ganadera de tipo extensivo y la superficie promedio por explotación vendría a ser representativo del desarrollo capitalista en grado ínfimo. Lo anterior podría llevar a reducir el análisis del área dedicada a la producción de algodón, caña, (labranza), café (cultivo permanente) y tangencialmente de granos básicos" 1/ como tradicionalmente se ha hecho. Sin embargo, y pese al agrupamiento de las tierras para su nivel de fertilidad y uso (Ver Anexo No. 4, sobre conceptualización en cuanto a su uso); también resulta interesante conocer su utilización no sólo por la extensión y por capacidad de absorción de la fuerza de trabajo, sino porque evidencia otra de las formas de concentración y utilización capitalista salvadoreño.

Lo anterior y tal como se dijo al principio, servirá para ir profundizando en cuanto al conocimiento de la reestructuración de la tenencia de la tierra; tal como

posteriormente lo demuestran las estadísticas del Censo de 1971 y que se va a caracterizar por la identificación de la problemática de la tenencia de la tierra y su impacto socioeconómico y político en la población campesina, que se agudizó desde principios del presente Siglo.

3. Efectos Socioeconómicos de la Tenencia de la Tierra.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra en extensión y formas de propiedad el Censo de 1971, la situación queda reflejada en los Cuadros 5 y 6, que se presentan a continuación:

CUADRO 5

EL SALVADOR: EXPLOTACIONES AGRICOLAS NUMERO, SUPERFICIE Y TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES AÑO 1971.

(En número y en hectáreas)

Tamaño de Explotación	1 9 7 1	
	Número	Superficie
<u>Total</u>	270.868	1.451.894
Menores de 1 Há.	132.464	70.287
De 1a. 1.99	59.63	81.039
De 2a. 4.99	43.414	131.984
De 5a. 9.99	15.598	110.472
De 10a. 19.99	9.164	126.975
De 20a. 49.99	6.986	215.455
De 50a. 99.99	2.238	154.164
De 100a 999.99	1.878	437.939
De 1000 y más	63	123.589

FUENTE: Censo Agropecuario 1971, Ministerio de Economía, D.G.E.C., mencionado por Molina Osegueda, Carlos: "Acumulación Agrícola." Opus, Cit. p. 129. (Reducido para el presente Trabajo).

CUADRO 6

EL SALVADOR: REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA EN 1971
(en número y hectáreas)

REGIMEN	1 9 7 1	
	Número	Superficie
<u>Total</u>	<u>270.868</u>	<u>1.451.894</u>
Propiedad <u>1/</u>	108.014	1.105.394*
Propiedad y Arrendamiento Simple <u>2/</u>	36.345	133.588
Arrendamiento Simple <u>3/</u>	76.256	104.352
Colonia <u>4/</u>	17.018	10.290
Otras formas	33.235	97.960

* Incluye 8.212 Há. en arrendamiento con promesa de Venta.

- 1/ Se refiere a aquella explotación sobre la cual el productor tiene título de propiedad.
- 2/ Aquellas explotaciones con forma mixta de tenencia, es decir, cuando se operan dos o más terrenos, siendo por lo menos uno de ellos, en propiedad y el otro u otros, en arrendamiento simple.
- 3/ Aquella por la cual el productor paga por el uso de la tierra con dinero, (producto) o con ambos.
- 4/ Aquella que es trabajada bajo las siguientes condiciones:
a) el productor reside de manera permanente en una propiedad rural y no paga por la vivienda; b) que recibe del propietario, una o más parcelas, cualesquiera que sea su tamaño, para trabajos agrícolas, y c) que en compensación a lo anterior, trabaja a beneficio de la propiedad, o bien, entregue parte de las cosechas.
- 5/ Incluye formas diferentes a las anteriores, tales como los trabajos gratuitamente, sucesiones, fideicomisos, litigios, Etc.

FUENTE: Tercer Censo Nacional Agropecuario. Ministerio de Economía, D.G.E.C., 1971, El Salvador. Mencionado por Molina Osegueda, Carlos Albertc: "Acumulación Agrícola..." Op. Cit., p. 127. (Reducido para el presente Trabajo).

Lo anterior, traducido a número de fincas, según tamaño y porcentaje para el año 1971, era la siguiente. (Ver Cuadro 7).

CUADRO 7

EL SALVADOR: ESTIMACION DE LA DISTRIBUCION
DE LA TIERRA AGRICOLA

TAMAÑO DE HECTAREAS	Número de Ex ¹⁹⁷¹ plotaciones		Superficie en Hectáreas	
	(000)	(%)	(000)	(%)
Menos de 1	132	49	70	4
Entre 1 y 9.9	228	44	324	21
Entre 10 y 199.9	19	7	649	42
200 y más	1	0	538	34
Total	270	100	1.581	100

FUENTE: Dirección General de Estadísticas y Censos, Tercer Censo Agropecuario, 1971. Citado por Burke Melvin. "Sistema de Plantación y la Proletarización del Trabajo Agrícola en El Salvador", Revista ECA/UCA, Editores, Nos. 335/336. Sept. Octubre, 1976, p.474 (Reducido para el presente trabajo)

De esta manera, hacia 1971, y según el "Tercer Censo Agropecuario de ese año, había 170.868 explotaciones a grícolas, de las cuales la mayor parte eran minifundios; pues del total de explotaciones, 132.464 eran menores de 1 Ha. representando el 38 % de las explotaciones a grícolas del país; las explotaciones de 1 Ha. a 4.99 Ha. existían 102.477 ó 37.83 % del total. Lo cual significaba que el 86.74 % de explotaciones agrícolas del país e ran menores de 4.99 Ha. Su extensión y además el hecho

de estar ubicadas en tierras malas no le permitían al productor y a su familia obtener los ingresos para satisfacer ni las necesidades mínimas de vida. Por otra parte, también las explotaciones hasta 1.99 Ha. que representaban el 92.4 % del país y las explotaciones de 10 a 49.99 Ha. que eran 16.150 o sea el 5.96 % del total; las de 50 a 99.99 Has. que constituían el 0.83 % del país" 2/.

"En el otro extremo encontramos las explotaciones agrícolas de 100 Has. y más, que son únicamente 1.941, lo cual representa el 0.7 % del total; siendo las explotaciones de 2,500 Has. y más solamente 15. De esta manera vemos que de las explotaciones menores de 1 Ha. se trabajaban 70,286.8, luego las explotaciones de 1 a 4.99 Has. que sumaban 213,023.4 Has. equivalente al 14.6 % y las explotaciones de 5 a 9.99 Has. que cotalizaban 110.471.8 Has. que significaban el 7.61 %; lo que significa 250.539 explotaciones o sea el 92.46 % del total de explotaciones del país; mientras que en el otro extremo tenemos que sólo 15 explotaciones de 2.500 Has. y más, trabajaban 49,534.5 Has. y 1.941 explotaciones de 100 Has. y más, o sea, el 0.71 % de las explotaciones utilizaban 561.518 Has. o sea el 38.7 % de la superficie agrícola"3/ cuya concentración de la tierra se verá reflejada cuando se plantee el Primer Proyecto de Transformación

Agraria de 1976, más adelante.

En síntesis, en cuanto a la forma de tenencia de la tierra, la mayor parte de las explotaciones son trabajadas en propiedad, o sea, el 39.88 %; le sigue en importancia el arrendamiento simple con el 13.42 %, en otras formas con el 7.75 %; en colonia con el 6.28 %; gratuitamente y arrendamiento simple el 2.89 % y en el arrendamiento con promesa de venta el 1.63 %. Siendo la mayor parte de explotaciones las que no son trabajadas por sus propietarios.

Es del caso señalar que el arrendamiento simple ha obtenido un crecimiento significativo, por cuanto que en 1950 habían 32.945 explotaciones pasando en 1971 a 43.457, y en 1971 alcanzan la cifra de 76.256; crecimiento que fue absorbido fundamentalmente por las explotaciones menores de 2 Has. El otro cambio significativo que se ha producido en la colonia, es en cuanto que habían 33.384 explotaciones en 1950 aumentando a 55.769 en 1961 y sufriendo una disminución considerable en 1971 en el que se redujeron a 17.018 explotaciones. Existiendo la colonia hasta las explotaciones de 4.99 Has. (Ver Cuadro Anexo No. 1). Estas realidades ya aparecerán modificadas en 1975 en cuanto a la tenencia de la tierra y la proletarización de la familia rural que ya era más que evidente. (Ver Cuadros comparativos Anexos

Nos. 2 y 3, a manera de ejemplo).

Todo lo anterior, llevó a partir de 1970, no sólo a una reorganización del Estado como aparato al servicio de la clase dominante, sino también, a nuevas reestructuraciones de la tenencia de la tierra, vía modernización y reformismo como alternativas para detener el creciente movimiento campesino para el mismo período y que se analizarán a continuación.

B. Políticas y Proceso de Modernización. Resurgimiento del Movimiento Campesino Salvadoreño.

1. Estructura Agraria y Modernización-Reformismo

Esto constituye todo un proceso, como lo fue ya en parte, señalado para el período de 1932. Sin embargo, después de este período y más específicamente a partir de la Segunda Guerra Mundial, la oligarquía amplió su dominación sobre la tierra, al introducir el algodón en las planicies, principalmente en la costa de El Salvador. Ello constituyó una nueva "Fase" de forzamiento para el campesino, en el abandono de sus tierras de cultivos de subsistencia y sumirlo más en la miseria y extrema pobreza.

En este sentido, la estructura agraria además presentó otro factor que iba a ser determinante: la Modernización de la Agricultura que había hecho su aparición a partir

de 1945-1960 y que ha tenido hondas repercusiones en las estructuras agrarias centroamericanas y en especial, El Salvador.

La modernización se caracterizó por un momento en el uso intensivo de la tierra y sus derivaciones, como fue la diversificación de los cultivos para la exportación y minimización de los productos tradicionales para el consumo (granos básicos, por ejemplo); aumentando también el consumo de fertilizantes, pesticidas, fungicidas, anti parasitarios, vacunas para la ganadería, maquinaria para la industria pecuaria y agrícola y para otros rubros similares; la incorporación de nuevas técnicas de cultivos y/o semillas mejoradas; mejor tecnología humana y científica (desarrollo de la especialización nacional y extranjera, etc.).

La modernización aumentó la productividad de los suelos y la producción, pero sólo benefició esencialmente a los grandes productores y medianos quienes eran los más receptivos a las innovaciones, con capital para pagarlas, con garantías para conseguir créditos y por último, capacitados económicamente para correr el riesgo de un eventual fracaso, llevando a los pequeños productores, a los sin tierras y a los trabajadores temporales, a abandonar los latifundios y algunos hasta a perder sus pequeñas parcelas, al ser absorbidas por las nuevas formas de crecimiento de

los latifundios, cediendo el espacio a la nueva tecnología que habría hecho decrecer la utilización de la mano de obra, otrora utilizada en las actividades agrícolas de la limpieza, siembra, cosecha y recolección de la producción de las áreas rurales.

La fuerza de trabajo que había caracterizado los campos cultivados de café, algodón, caña de azúcar, etc., era sustituida por maquinaria de cosechar, recolectar, transportar y transformar la materia prima, en productos para la agroindustria, y la que antes era únicamente desarrollada con fuerza de trabajo humana, apoyada por tracción animal (caballos, mulas, bueyes y otros , como característica del mundo rural).

Otro fenómeno de la modernización fue la paralela migración del campo a la ciudad, con el consiguiente desarrollo del proceso de despoblación rural, producto de la desigual distribución de la tierra, el crédito, los insumos, el despojo y el ensanchamiento del sector de clase campesina, es decir, del fenómeno de la proletarianización en el campo, que al igual que al ascenso de la burguesía, ésta se había iniciado a fines del Siglo pasado.

Ello ocurrió en medio de un crecimiento acelerado - con las desventajas que los nuevos cultivos permanentes representaban- de un minifundio agudo y antieconómico -

que paralelo a la presencia de una gran masa de campesinos sin tierra y semiproletariados agrícolas, que daba como resultado una de las formas de acumular en gran parte más capital, que después había desembocado en la industria y en el desarrollo de algunos servicios; además de las desventajas de una consolidación de la dependencia excesiva de los mercados internacionales, agregadas a las altas y bajas de los precios para los productos.

Además y específicamente relacionado con El Salvador, ésta (la modernización), "se incorporó a la égida de la nueva "revolución" y cayó en la vorágine del monopolio - financiero imperialista, incidiendo en ello la consolidación de la oligarquía cafetalera agroexportadora. Esta etapa tiene un importante auge como parte componente del proceso de industrialización que se venía implementando en El Salvador. Pues el proceso de modernización agrícola que se había iniciado con la expansión del algodón sumados con el café y la caña de azúcar, se volverían productos tradicionales para los mercados internacionales. Ya que el algodón sube del 3.8 % en 1950 a 23.7 % en 1962, pues la producción del mismo empieza a usarse en la industria como materia prima, modificando el destino del producto tradicional. Además, ello incrementó la orientación agrícola que produce otro fenómeno muy significativo, el uso de los métodos de producción intensivos con el objeto de elevar los rendimientos de la tierra. Se tra-

ta en el fondo de una mayor y mejor aplicación del capital a la tierra" 4/.

De esta manera, la oligarquía y basándose en sus excedentes de café y algodón, inicia un proceso de industrialización, principalmente en los derivados del último: aceite, fibras sintéticas y materiales textiles. Esta fase se caracterizó por una sobreexplotación del trabajo salvadoreño tanto a nivel rural como urbano; - pues sólo en 1961 el café y el algodón constituían ya el 79 % de las exportaciones.

Así, la caña de azúcar complementó la tríada de productos de exportación en importancia, que basados en ese entonces en los precios a nivel de los mercados internacionales, aceleró aún más la acumulación de capital en el sector agrario; ya que no sólo se incrementó la "diversificación productiva", sino que la concentración del capital en las mejores tierras y por lo tanto la posibilidad de prescindir de aquellas de menor calidad y el abandono tradicional de que la renta de la tierra constituía el criterio básico de la rentabilidad y de la ganancia. "Además de los factores antes señalados, se incrementó el número de trabajadores sin acceso a la tierra: 41.1 % de la población rural en 1975. Se da la creación del Banco de Fomento Agropecuario (BFA) se 1973, organismo encargado de ampliar y reestructurar el

crédito agrícola, la extensión de ayuda técnica y el fomento del cooperativismo por medio de otros organismos, fortaleciendo aquellos grupos de pequeños productores, frente a otro grupo de trabajadores sin tierra. En otras palabras, favorecidos por las políticas del Estado, surge la pequeña burguesía rural, y se incrementa la presencia del proletariado rural, que se diferencia sustancialmente de los sectores urbanos..." 5/.

En síntesis, la modernización tuvo un gran efecto en la ocupación rural, principalmente en el nivel de empleo, en la desigual distribución de la tierra, y el capital; cambió la manera de producir y quizás lo más importante: la fuerza de trabajo nuevamente tuvo que "aceptar" las condiciones de empleo y salario a lo que había sido sometido por el gran capital y a su no sindicalización como sector campesino, pues la modernización hacia ello iba orientada entre uno de sus objetivos: minimizar las tensiones en el campo. Sin embargo, para ese entonces había hecho su aparición la "Alianza para el Progreso" - (ALPRO); que contrarrestaba la nueva política cubana, debido a su reciente triunfo revolucionario y que amenazaba los intereses imperialistas, principalmente en su nueva política agraria. Por lo que la economía salvadoreña hasta ese momento floreciente, tiene que soportar la incorporación de los intentos reformistas nortemaeri

canos, además del "reinicio" de un proceso armamentista más acelerado en América Latina, y en que El Salvador no iba a ser la excepción, como parte del desarrollo de la política de "protección" de los intereses geopolíticos norteamericanos en el país.

Para el mismo período, los Estados Unidos apoyaron la política integracionista centroamericana, mediante la creación del Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN) o (MCC), donde la manufactura y la artesanía iban a ser las principales características comunes a todos los países del istmo.

Con la puesta en marcha de la Alianza para el Progreso (ALPRO) y el MERCOMUN y del aparente y vigoroso proceso de industrialización, junto a importantes inversiones de la ALPRO en la esfera de los servicios públicos, matizaron en pocos años las condiciones del país agrario. Pusieron "términos" a la primera mitad de 1962. Comenzó la absorción del extenso desempleo y el surgimiento de un numeroso sector industrial moderno de la clase obrera, que restó peso a las politizadas organizaciones sindicales tradicionales. Además la reforma electoral de 1963, (abrió) la posibilidad de la participación de los partidos minoritarios con Diputados que sirvieron de base para la estabilización del gobierno. Modificándose las condiciones objetivas: salida a la crisis económica, es

estructura y el consiguiente bloqueo revolucionario.

Pero en 1969 ocurre otro fenómeno, el llamado "Patriotismo Oligárquico": "La guerra honduro-salvadoreña" cuyas realidades agrarias de cada país siempre fueron cuestionadas; principalmente por sus formas de tenencia de la tierra de tipo latifundista. Fue la "Guerra del Fútbol" que también sirvió como válvula de escape, para que Honduras expulsara cerca de 300.000 salvadoreños de su territorio; pues su argumento fue de que 220.000 campesinos le utilizaban 50.000 acres de su agro, con lo que justificó dicha expulsión, que le generó a El Salvador grandes problemas por la "falta de tierras", e inexistencia de una política agraria del Estado para afrontar el problema...6/. Fue la guerra que tuvo su origen en los problemas estructurales y en las luchas de las oligarquías criollas de cada uno de los países, que luego fue pretextado por la guerra del fútbol, después por la disputa de los siete bolsones fronterizos entre ambos países, principalmente Honduras que reclama aún hoy en día: 419.6 Km^2 ..7/ de territorio salvadoreño; luego el cierre de fronteras y finalmente la ruptura del Mercado Común Centroamericano (MCC) y sus derivaciones, principalmente en la agudización de los problemas internos de cada país y en una oposición sistemática a las reformas, principalmente en sus estructuras agrarias.

Por otra parte y dentro del análisis para el mismo período, organismos como el Centro de Investigación y acción social (CINAS) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), sacaban las siguientes conclusiones:

CINAS dice: "La modernización capitalista en el agro del país va a provocar no solamente la diversificación agrícola productiva, sino que además la concentración del capital en las mejores tierras y por lo tanto la posibilidad de prescindir de aquellas de menor calidad y el abandono tradicional de que la renta de la tierra constituía el criterio básico de la rentabilidad y de la ganancia. Ello generó una serie de fenómenos:

- a). Crecimiento acelerado de los trabajadores agrícolas, sin acceso a la tierra, pues para 1975 - ésta constituía ya el 41.1 % de la población rural.
- b). La intervención estatal; por ejemplo: creación del Banco de Fomento Agropecuario (BFA) en 1973, que sirvió para ampliar y reestructurar el crédito agrícola; la extensión de ayuda técnica y en fomento del cooperativismo por medio de otros organismos, etc.).
- c) El Estado crea las condiciones materiales de carácter general para el proceso de producción industrial.

- d). El Estado a través de una serie de reformas fiscales permitió la captación de las ganancias extraordinarias provenientes del café, para hacer posible la reproducción del capital industrial. Este también contribuirá a la "readecuación" de los costos de circulación y el abaratamiento de las materias primas, así como a la construcción de la infraestructura idónea, se creó las instancias políticas estatales para proteger las dos "Nuevas Estructuras": la Agraria y la Industrial.
- e). Otros elementos fueron la limitación de las importaciones en bien de los productos nacionales (sustitución de importaciones). La regulación de la mano de obra industrial, con lo que se crearon la "Ley de Sindicatos" y la "Ley de Contratación Colectiva", que permitió de alguna manera la formación de organizaciones sindicales. To de ello llevó a una redefinición del sector oligárquico agrario hacia una oligarquía industrial más modernizantes aunque no en forma pura.

Sin embargo, este proceso sufrió un estancamiento entre 1963-1979, de manera que de 1963 a 1979, el proceso estuvo marcado por la profundización del modelo de acumulación de capital que se estructura y define en el período anterior. Lo que llevó a que el producto industrial

participara en 1970 con el 20 % del PBT, según datos del Consejo Nacional de Planificación Económica (CONAPLAN) hoy Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social (MIPLAN).

Lo mismo hizo la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), quien analiza el período de la post-guerra, así:

- a) El dinámico crecimiento logrado durante los últimos treinta años en un ambiente de estabilidad financiera y monetaria.
- b) La influencia de los factores externos que resultan determinantes esenciales, no sólo del comportamiento económico, sino de la influencia recíproca de muchos factores políticos.
- c) Que en los treinta años posteriores a la Segunda - Guerra Mundial, la mayoría de las considerables - transformaciones experimentadas por las economías de la región haya ido yuxtaponiéndose a la estructura económica y social que ya existía con anterioridad sin alterar en esencia un proceso al que califica como de desarrollo "aditivo".
- d) Señala además, que los frutos del largo período de expansión económica de la post-guerra se distribuyeron en forma desigual entre distintos estratos de población, dentro de un proceso concentrador y excluyente que impidió atenuar en forma significati

va la extrema pobreza que persiste en la región"8/.

En el aspecto agrario quizás lo más importante para el período fue: la predominancia de programas de "colonización" rural, en vez de reestructurar los sistemas de tenencia de la tierra. Es decir, ni la modernización, ni la industrialización modificaron el problema agrario y - por ende, la pobreza y miseria en el campo.

2. Consecuencias Sociales derivadas de dichos Procesos del Desarrollismo y de la Modernización.

Entre los problemas sociales derivados de la crisis provocada por el modelo desarrollista estarían: una desocupación del 32.6 % en el campo de un 60.2 % del total de la población económicamente activa (CONAPLAN:1961); y para el Centro Interamericano de Desarrollo Agrícola y el Centro Americano de Investigaciones Sociales (CIDA/CAIS), había un excedente del 56.5 %, según un informe censal; otro dato fue que el 70.6 % del total de trabajadores agrícolas estaba localizado en explotaciones menores de 5 Has. Incapaces aún de absorber siquiera, la fuerza de trabajo familiar.

El café y el algodón para los años sesenta seguían ocupando la mayor cantidad de fuerza de trabajo. La producción para la exportación y su estancamiento agudizóo más la desocupación en el campo, principalmente por la

baja del cultivo del algodón que sólo entre 1969-1970 se redujo en un 68 %.

Otro problema fundamental fue el nivel de ingreso - (Ver Cuadro No. 8), cuya inequitativa distribución del ingreso, se dio por la concentración de los medios de producción principalmente de la tierra, lo contrario lógicamente habría mejorado dicha situación, pues fue la constante deformación del aparato productivo por la incorporación de tecnologías modernas en algunas ramas de la actividad económica el que en contraste con formas primitivas de producir, lo que hizo que los excedentes generados en la producción se centrara en los sectores más desarrollados.

CUADRO 8

EL SALVADOR: DISTRIBUCION DEL INGRESO (POR CIENTOS)

GRUPOS DE INGRESOS	PORCENTAJE DEL INGRESO TOTAL (1961)
60 % más pobre	20.8
20 % siguiente	17.8
15 % bajo el grupo superior	28.4
5 % superior	33.0
(1 %) último	(18.0)

FUENTE: Estudio Económico para América Latina, 1969, CEPAL, p. 419, citado por Rafael Menjívar en "Crisis del Desarrollismo", p. 76

"Del Censo de 1961 y en relación al ingreso nacional, planteaba que el 50 % del ingreso lo recibía el 8 % de la población y el otro 50 % lo percibía el 92 %. En cuan

to a la productividad entre el período 1964-1970, subió en 20.12 %; pero los salarios en el sector industrial únicamente subió el 9.2 % no dando cifras para el sector rural. En cuanto al desempleo para 1961 arrojaba un desempleo abierto de 15.1 %, en cambio para 1971 acusó un 20.2 %. El desempleo abierto afectaba mayormente a la población económicamente activa (46.7 %) de ellos solamente un 16 % tenía trabajo para todo el año. En cuanto a la vivienda existía un déficit de 504.555 para el período de las que 473.955, lo era en el área rural.

Además existían 481.000 viviendas campesinas, de las cuales 96.200 eran aceptables (20 %) y el 80 % restantes prácticamente eran no aptas para ser habitables situación que se había triplicado para los años 80, principalmente en el sector urbano.

La salud como factor social y en donde la mortalidad, desnutrición, etc., fueron otros de la tónica del período. Sólo en 1965 el 43.5 % de la mortalidad eran menores de 5 años. El 47.8 % se beneficiaba del servicio de agua del cual el 23.6 % tenía servicio domiciliario y sólo un 62.0 % tenía un sistema de disposición de excretas, en poblaciones de 2,000 habitantes. Habían 14.289 habitantes/médicos y el 72.1 % de los mismos se dedicaban a la práctica de la medicina privada o comercial.

En 1966 existía 5.6 % de camas por 10.000 habitantes

y ya en 1970, sólo el 84.2 % de la población tenía disponibilidad o acceso a los servicios hospitalarios. Para el área rural todas estas condiciones eran prácticamente nulas"9/.

Este poder sobre la gran masa de población campesina ha descansado en la existencia de una estructura productiva caracterizada por el mínifundio y el parcelamiento de la tierra que ha sido incluso, reducido a niveles que ni siquiera funciona para la subsistencia.

Dentro de ello se va a encontrar la integración vertical de la propiedad principalmente la que es utilizada para la exportación. Colindres, citado por Luis de Sebastián afirmaba "que sólo para el año 1970-71, había 36 familias que produjeron 25.000 quintales de café -declarados- 14 de éstos produjeron 20.000 qq. de algodón y 10 de las mismas 36, más de 10.000 toneladas de caña de azúcar, (además de que habían) 6 familias que aparecían en las tres categorías a la vez. Por otra parte, había en 1974: 24 empresas familiares exportadores de café cuyo volumen era del 1 % del total; (había) cinco exportadores privados que exportaban cada uno más del 5 % del total; y una empresa familiar que exportó el 14.4 % del total; más que la Compañía Salvadoreña de Café de esa época. Otro aspecto que señalaba la concentración de los recursos, era el destino del crédito, el que sólo

para 1979 era el 49.6 %; así: 2.6 % para café; el - 23.2 % algodón, 1.9 % para caña de azúcar y el 1.85 % para el financiamiento de café y algodón" 10/ (Ver Cuadro No. 9).

CUADRO 9

EL SALVADOR: DESTINO DEL CREDITO DEL
BANCO CENTRAL DE RESERVA (1979).

1.	Producción de Café	22.6 %
2.	Producción de Algodón	23.2 %
3.	Producción de Azúcar	1.9 %
4.	Industria Manufacturera	8.75 %
5.	Comercio de Exportación	32.12 %
6.	Refinanciamiento de Café y Algodón	1.85 %
7.	Otros	9.96 %

FUENTE: Revista del Banco Central de Reserva de El Salvador, Abril 1980, pp. 182-183, citado en "El Salvador: Estado... Opus, Cit., p. 35.

Del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social: 1973-1977, se extrae lo siguiente: "habían 3 médicos - por cada 100.000 habitantes y sólo se disponía de 17 camas por cada 10.000 habitantes; además de la proliferación de enfermedades gastrointestinales, etc., y hacia 1986, el presupuesto en salud se habría reducido al 5.5 % .

De cada 1.000 niños, 60.0 % morían antes de cumplir un año; y de cada 10 niños, 6 de ellos padecían desnutri

ción y 73 de cada 100 padecían las consecuencias a causa de la misma, los problemas de salud, para ese año - se agudizarían por la destrucción del 80 % de la infraestructura en salud por el terremoto del mes de octubre en el área metropolitana y que incidiría en grandes sectores sub-urbanos y rurales de la misma.

En cuanto a la educación, parte determinante de la superestructura, ha estado al servicio para mantener la estructura social y económica del sistema. Según la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños ("ANDES 21 DE JUNIO") entre el período 1961-1967; la población atendida en el área rural era: Parvularia el 0.43 %; Primaria el 36.65 %; (1o, 2o. Ciclos) y 1.62 % en el Tercer Ciclo (7o., 8o. y 9o.); más concretamente a nivel nacional, el 55 % no asistieron a la escuela; el 45 % se habrían matriculado en el Primer Grado; el 34 % iniciaron el cuarto Grado; 22 % cursaron el Sexto Grado; el 88 % no llegaron al Séptimo y Octavo Grado; y un 68 % de la población no sabía leer ni escribir" 11/.

Hacia los años 80, la situación había empeorado. E jemplo, en 1987:"había 730 escuelas cerradas; 3.000 maestros desempleados. Para una población de 2,597.394 de estudiantes, habían únicamente 3.800 escuelas; sin incluir la proyección de 300.000 estudiantes para 1988; además solamente existían un total de 23.000 maestros para atender toda la población en edad escolar. Es decir,

2,597.394 de estudiantes, el sistema educativo únicamente atendía 1,278.000, quedando sin recibir atención 1,319.394. Finalmente más de un millón de niños mayores de 10 años, son analfabetos y el presupuesto de educación hacia 1986, había tenido un decrecimiento de 14.5 % sin incluir su decrecimiento en los otros niveles superiores de la educación.

En cuanto al analfabetismo, del total de 957.497 a nivel nacional, 735.865 corresponden al área rural; y las proyecciones de analfabetismo hacia 1984 a nivel nacional era de 1,758.480. Y Según CEPAL para 1983, decía que el 76.4 % de la población rural vivía en extrema pobreza "13/.

Además, se puede mencionar el impacto y deterioro que causó la Reforma Educativa de 1968. Primero, se fundamentó básicamente en los mismos valores que tradicionalmente se inculcan en el niño y en el joven. Estuvo desligada de operar un cambio radical y congruente con las necesidades del desarrollo socioeconómico; agudizó la dependencia científica, tecnológica y cultural, económica y política, principalmente norteamericana, pues en el fondo lo que la reforma hizo fue adecuar y modernizar el proceso educativo a las nuevas necesidades del capitalismo; por lo tanto, desatendió el desarrollo de la educación de las grandes mayorías. Esto

se vio en forma más evidente en el área rural, donde hoy en día se esta iniciando otro esquema de educa
ción: la no formal y popular, de corte revolucionario, producto del resurgimiento del movimiento campesino del que se plantea una síntesis.

3. Resurgimiento del Movimiento Campesino Salvadoreño a partir de 1970.

Una de las particularidades del campesinado salvadoreño, a diferencia de otros países (Costa Rica, Honduras, por ejemplo), es que se mantuvieron por un largo período en sus luchas, sin recurrir a la invasión de tierras u otros recursos agrícolas, ni tampoco a reivindicaciones de tierra usurpadas o del logro de una mayor participación política: sino más bien, las reivindicaciones fueron por aumentos salariales y prestaciones de servicios, disminución de arrendamiento, mayor acceso al crédito, a la adquisición de los insumos, etc. y cuyas luchas no fueron específicamente en el área rural, sino que en la ciudad, es decir, en el centro neurálgico político en donde también las posibles "alianzas" o la coordinación con sectores como la Iglesia, - partidos políticos, organizaciones similares urbanas y solidarias, etc. le fueron factibles dentro del movimiento proletario-campesino.

Fue la situación jurídica y sociopolítica-económi-

ca a la que fue sometido el campesino por parte del Es
tado, como la de no permitir su legalización en "Sindi
catos" y otras organizaciones campesinas basándose pa
ra ello en los cánones de la Doctrina de la Seguridad
Nacional (DSN) dictada e impuesta por el Imperialism
mo Norteamericano. Para ésta, era como el permitir la
"subversión del campesino", por lo tanto, se recurrió a
la creación, organización y a la intervención directa
de grupos paramilitares: (Patrullas Cantonales, etc.)
y que en complicidad de otras instancias del Estado: Pol
licía, Jueces, Inspectores de Trabajo, etc.; han pretend
ido mantener la conservación del "Orden Social en el -
Campo", por lo que la acción del Estado asume característi
cas dominantes y represivas; las organizaciones no leg
ales y que debieron ser tomadas en cuenta por él, éste
no lo haría y a cambio de ello sus dirigentes fueron a
sesinados, amenazados, perseguidos, capturados; sus bien
es materiales destruídos, incautados y/o perdidos para
siempre: vivienda, cultivos, herramientas, animales, etc.

Además los fraudes electorales e intentos y fracas
os reformistas, principalmente en los años sesenta
y setenta, etc., fueron aspectos suficientes para la
exacerbación de las masas y la reacción de la oligarquía
que entre otras, sentaron las bases de la violencia ge

otros sectores de la economía, para lo cual, lo que te
nían que aumentar era la productividad y así capitali-
zar y poder pagar el precio fijado a la tierra, cuya -
base ideológica era la de aumentar la productividad y
el consumo. Por otra parte, el Gobierno de Molina -ya
para poder convencer a los no simpatizantes con su pro
yecto- les insistía de que el Proyecto "era un seguro
de vida para ellos (la oligarquía) y para sus hijos,
y que aún eran tiempo todavía. Pero no mucho tiempo"
22/. Para detener las tensiones en el campo, y que és
tas como proceso, iban creciendo cuantitativa y cualita
tivamente. La organización y desarrollo de los movimien
tos populares (urbanos y campesinos) fue según el Go
bierno, la medida política del Proyecto la que permitía
impedirlos o al menos dividir y hacer fracasar los movi
mientos campesinos principalmente.

Sin embargo, el régimen ingresó a un período de des
gaste. Su política de "Transformación Nacional" orien
tada a ampliar el mercado interno, redistribuir el in
greso e impulsar la pequeña propiedad era ya un fracaso.
Su táctica de atraer a la burguesía modernizante fue -
bloqueada por la oligarquía terrateniente. Las razones
fueron múltiples y en cadena en el que el Proyecto iba
a fracasar.

Uno sería "La promulgación de la Ley de Arrendamien

to" que a fines de 1973, había marcado el fin del primer ensayo de reforma agraria dirigido por la alianza del sector "modernizante" de la burguesía y de las fuerzas armadas. Pues la "Ley de Arrendamiento" contenía disposiciones para promover y simplificar la renta de tierras.

Por otra parte, el nuevo esfuerzo de reforma agraria, se hizo en el marco de la creciente organización de los sectores campesinos. Los años 73-74 fueron períodos de tomas de tierras, incendios de cañaverales, presentación de proyectos de reparto agrario, dirigidos por la Federación de Campesinos Católicos (FECCAS), y a partir de 1975, cuando se creó la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), por ambas agrupaciones, la situación se incrementó.

Así, aunque el interés gubernamental a través del ISTA, era únicamente el cambiar la estructura agraria, adquirir tierras y después repartirlas entre los beneficiarios seleccionados, "el Proyecto iba a tener dos problemas fundamentales a vencer: a) los beneficiarios tendrían que comprometerse a explotar directamente las tierras, cultivarlas de manera eficiente, amortizar la deuda al ISTA y residir en los lugares señalados; y b) acatar las directrices técnicas del mismo; lo que implicaba un exceso en la imposición del modelo de producción

modernizante y un autoritarismo en la adjudicación de tierra y de quienes constituirían los posibles dueños; "la argumentación de la empresa privada, destacando dos posiciones fundamentales: la denuncia del excesivo poder que se arrogaba el Estado, y la defensa de la propiedad privada, pues planteaba que los graves problemas económicos y sociales del país no se solucionaban atentando contra la propiedad privada y otros derechos y libertades constitucionales, ni con ensayo o experimentos ya fracasados" 23/.

"El proyecto terminó en un claro enfrentamiento ideológico-político entre ANEP y el Gobierno en donde la primera salió triunfante, a través de la creación de organizaciones que se opusieron a la ejecución del proyecto, Ej. Frente Agrario de la Región Oriental - (FARO), el Frente Femenino, el Comité Pro-Defensa de los Derechos Humanos, el Grupo de Católicos comprometidos, el Comité Pro-Defensa de la Propiedad Privada en función social, el Comité Cívico de Agricultores de Occidente, la Asociación de Agricultores de Oriente, Cerealeros de El Salvador, etc. etc." 24/. Quienes no sólo lograron eliminar del Estado a los funcionarios que apoyaban el Proyecto de Transformación Agraria; sino que lograron que fuera reformulado en otros términos acorde a sus intereses.

Por el contrario el gobierno aún con todo su aparato - institucional fue incapaz de sostenerse política, ideológica y unilateralmente en su posición en un mínimo intento, producto de su incapacidad de enfrentar el problema agrario en sus raíces y que más tarde agudizó las contradicciones, tanto de la clase dominante, como entre las demás clases o sectores que apoyaban el Proyecto y que fue insostenible por el Gobierno, pues además era "anti-oligárquico" y "anti-capitalista" y no hubo un mínimo de interés o de voluntad política para llevarlo a cabo.

Pues la transformación agraria no vino a resolver ni resolvería la problemática agraria, pues se trataba de un modelo más, que no eliminaba en nada la dependencía estructural del país; el papel del Estado intervencionista, reservándose para otros sectores de la economía y que le permitiría ser un gran impulsor de la industria un gran controlador financiero (energía, industria, crédito, etc.); orientó una industria de transformación y consumo para el mercado interno (reestructuración agraria y creación de la infraestructura institucional ad-hoc); paliativos para minimizar las contradicciones de clase en el campo. mediante intentos de modernización de la estructura capitalista en el agro y desintegrando o atomizando los diferentes secto

res de clase campesinos; organizaciones, cooperativas, asociaciones, etc., sometién^{do}se a la dirección del Estado en su funcionamiento y operatividad; teniendo como garante a las fuerzas represivas y a los sectores oligárquicos más reaccionarios en el mencionado control, etc.

Todo lo anterior también se enmarca dentro de la dinámica que hubo que imprimir al desarrollo capitalista, no con pretensiones de socializar la agricultura, sino con el propósito de desarrollar y reproducir la propiedad privada, el respeto que supuestamente debería guardarse a la misma y a las normas jurídicas que le establecía su "legalidad jurídica", es decir, cómo viabilizar la compra o venta de tierras a los posibles beneficiarios; los procesos de expropiación, etc., o que median^{te} la conformación de sociedades por acciones de economía pudiesen funcionar en el campo, facilitando a su vez la inversión y por lógica una forma normal de explotación.

Otro ejemplo, era de que con el proyecto se puso en marcha el mecanismo de expropiación-indemnización, que sirvió como resorte a la burguesía para aferrarse más sobre nuevas formas productivas dentro de la lógica del capital (modernización burguesa, que ha estado amarrada a la renta del suelo).

Otro objetivo que se perseguía, era el de crear una estructura de clases, basada en el desarrollo de una capa bastante amplia de pequeños y medianos producutores, mediante la adjudicación de tierras y la moviulidad ascendente. Se trataba pues, de introducir un sistema de "barrera" entre una minoría detentadora y concentradora de la tierra y una masa creciente de nuevos propietarios campesinos minifundistas o campesinos sin tierra, lo que permitiría teóricamente, dismiunuir las tensiones políticas y sociales en el campo, - principio básico de todo régimen anti-popular.

Paralelo a estos acontecimientos el Proyecto Popuular iniciado, continuó creciendo y desarrollándose cuaulitativamente, tanto en el campo como en la ciudad.

Segundo Montes en su obra "El Agro Salvadoreño..." planteó: "En definitiva lo que hubo con el Proyecto - fue más demagogia que realidades; demostró quien tenía en ese entonces el poder formal y el poder real; fue la lucha entre políticos, tecnócratas, idealistas, demagougos con la tierra; quedó demostrado al pueblo una vez más, que por vía parlamentaria jamás se solucionarían sus problemas ni con reformas, ni con elecciones u otras vías pacíficas y que su opción tendría que ser otra" 25/.

CITAS DEL CAPITULO III

1. MENJIVAR, Rafael. "Formas de la Tenencia de la Tierra y Algunos Otros Aspectos de la Actividad Agropecuaria", Instituto de Estudios Económicos, Facultad de Economía, Universidad de El Salvador, 1962, p.15.
2. COLINDRES, Eduardo. "Tenencia de la Tierra", Rev. - ECA/UCA Ed., Año XXXI, Nos. 335-336, Septiembre-Octubre, El Salvador, 1976, p. 465.
3. Ibid, p. 467.
4. "El Salvador: Estado Oligárquico y Desarrollo Económico-Social (1945-1979", Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), Cuaderno de Trabajo No. 6, Méjico, marzo, 1986, p. 11.
5. Ibid, p. 12.
6. "The Hondurean-Salvadorean War", EPICA, Reports, 1969. Citado por "Documentos", Nueva Sociedad, Washington, E.U. p. 196.
7. ANDERSON, Thomas. "La Guerra de los Desposeídos: El Salvador-Honduras 1969", UCA/Ed., Colección Debate, Vol. 4, El Salvador, 1984, Pp. 107-111.
8. CINAS, "El Estado:..."; Opus Cit., Pp. 13-15 y 17.
9. MENJIVAR, Rafael. "La Crisis del Desarrollismo", Doc. Mimeo., s/n., s/f., Pp. 71-72 y 84-85.

10. CINAS, "El Estado...", Opus Cit., p. 33.
11. "ANDES 21 DE JUNIO". Resoluciones de Congresos y Posiciones: En la Lucha Ideológica que se lleva a cabo - en el País", Período 1974-77, El Salvador, 1977, Pp. 21-22.
12. "ANDES 21 DE JUNIO". "Las Luchas del Magisterio son las del Pueblo por la Soberanía Nacional: La Educación en El Salvador", XXI Asamblea General, San Salvador, 9-11 Dic., El Salvador, 1987, Pp. 1-2.
13. CEPAL, Mencionada en Rev. "Coyuntura", Facultad de Economía, Universidad de El Salvador, Enero-Febrero, 1988, p. 30.
14. UNGO, Guillermo. "Consideraciones Jurídico-Políticas sobre la Transformación Agraria", Rev. ECA/UCA/Ed., Opus Cit., p. 452.
15. GUTELMAN, Michel. "La Estructura y Reformas..", Opus Cit., p. 151.
16. MONTES, Segundo. "El Agro Salvadoreño (1973-80)", Depto. Sociología y Ciencias Políticas, UCA/Ed., El Salvador, 1980, Pp. 186-187.
17. Ibid., p. 187
18. GORDON R., Sara. "La Transformación Agraria en El Salvador: un Conflicto Interburgués". Estudios Sociales Centroamericanos (EDUCA), No. 13, San José, Costa Rica, 1983, p. 27.

19. Idem, p. 27
20. Ibid., p. 222
21. MONTES, S. "El Agro Salvadoreño..". Opus. Cit., p.189
22. GORDON R., Sara. "La Transformación..", Opus Cit.,p.29.
23. Ibid., p. 28.
24. Ibid., p. 30.
25. MONTES, S. "El Agro Salvadoreño..". Opus Cit., Pp.196-197.
26. LUCAS, Ann. "El Debate sobre los Campesinos..", Pp.12 y 14, mencionando a Gustavo Esteva.

CAPITULO IV

REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO CAMPESINO, REFORMA AGRARIA COMO POLITICA DE CONTRAINSURGENCIA Y LA ALIANZA DE FUERZAS SOCIALES

A. La Reorganización Campesina en la Década de los años
70-80.

1. Las Nuevas Caracterizaciones de la Organización y Participación Sociopolítica del Campesino hacia los Años Ochenta, ante el fracaso Reformista de 1976.

El período de práctica pre-revolucionaria campesina - pudo haberse iniciado en el período post-eleccionario de 1967, que se había evidenciado por una serie de características:

a). Un estancamiento del modelo capitalista dependien

medio de su aparato militar. Pues la matanza a nivel campesino en forma sistemática, fue más brutal y la que aún no ha desaparecido del campo rural.

- e). Otro fue el crecimiento organizativo de las masas y de una participación en acciones más concretas, pues las movilizaciones y la organización menos dificultosas por razones políticas e ideológicas con clara tendencia al desarrollo de la lucha de clases, era mucho más evidente.
- f). La imposición por la vía electoral y no electoral de constantes gobiernos y de dirección del Estado que no reflejaban más que la sucesión de dictaduras militares que vinieron dándose desde 1932; ya que los gobiernos típicamente militares-oligárquicos han estado en manos de los sectores más radicales y fascistas, tal como había ocurrido con el Coronel Arturo Armando Molina y el General Carlos Humberto Romero, desde 1972-77 y de 1977-79, respectivamente, etc.
- g). También para ese entonces pudo haber contribuido la izquierda que había comenzado a quebrar la alta dosis de voluntarismo o de "aparatos militares" muy débiles, de poca capacidad para organizar y conducir la insurrección, además comprendió la importan

cia de no estar dividida y enfrentada entre sí a un enemigo común.

Es así, como a partir de 1972-1973, que las primeras organizaciones político-militares (desde los acontecimientos del 32), que en forma incipiente, contribuyen a desarrollar las condiciones subjetivas de la revolución. Pues éste pone al desnudo las maniobras del régimen y su sistema político dominante, es decir, el movimiento popular toma la iniciativa política y a una operatividad guerrillera a nivel urbano, sub-urbano y rural, que obliga al régimen a readecuar sus fuerzas para la contención del descontento popular. Sin embargo, la imposición del Coronel Molina (1972) y luego la del General Carlos Humberto Romero (1977), sólo confirmó lo que el movimiento en una serie de movimientos populares más amplios y orgánicamente mejor, venía sosteniendo. Revivía las viejas tesis de avances políticos en donde unas eran confirmadas, otras eran resquebrajadas. El período 1972-1979, fue un espacio que sirvió mucho al movimiento popular para acumular una vasta experiencia: desarrollo de organización, combatividad, de movilización, avances tácticos y de repliegue, de lucha y enfrentamiento militar, etc.

Fueron los movimientos, principalmente obrero-campesinos, los que siempre actuaron al margen de la "legalidad" impuesta por oposición al patrono, al orden políti

co, etc. lo que les permitió crecer en la clandestinidad, pues sus límites de negociación siempre tuvieron obstáculos: legal, políticos, represión, etc. Pero que en proceso de crecimiento orgánico, como lucha popular, rebasó otros límites como: cualificación de las protestas sociales, búsqueda de los espacios geográficos y políticos y temporales en la ruptura de factores subjetivos, en nuevas formas de organización y de nuevos sectores incorporados, nuevos actores históricos, nuevas formas contraideológicas-políticas, etc.

Torres Rivas dice: "El conflicto Centroamericano (incluyendo El Salvador), adquiere una dimensión hasta entonces desconocida. La organización de las masas en el campo adquiere una dimensión de "derrota de antemano" para la burguesía, porque ella, la organización independiente, pareció durante años imposible. La represión y el control no podía ser vencida por medios tradicionales. La lucha armada de los campesinos y de los grupos sociales marginales otorgó al enfrentamiento, una violencia igualmente nueva. Su irrupción en la historia como conflictos sociales no es nueva; pero cuando aparecen, ya son -- anti status quo. Constituyen ya una fuerza elemental, poderosa, que se desata sola. Son movimientos organizados para dar respuesta violenta, a un actividad casi natural a su propia existencia. Sin embargo, no se puede afirmar

que todos los movimientos sociales rurales sean portadores en la actualidad, de una claridad política y de la capacidad orgánica; o que todos los movimientos propugnan por el cambio social, pero sí se puede afirmar que es fácilmente ver en el desarrollo reciente de los movimientos sociales en el campo, una marcada tendencia hacia la madurez política-ideológica-militar, que implica cuestiones en que las organizaciones en ellas involucradas, están adquiriendo una alta capacidad de análisis sobre el enemigo a nivel local y nacional; principalmente están logrando una estructuración cada vez más precisa de la red de alianzas posibles en cada caso y de las condiciones mismas de cada lugar o instancia en que éstas se den" 1/.

Es entonces que las organizaciones y el campesino como individuo han entrado hace ratos, en una fase abiertamente pre-insurreccional, ya que fueron las condiciones de represión, persecución, desalojo, etc. lo que provocó un mayor aprendizaje político-ideológico, tanto a nivel de masas como en las organizaciones de vanguardia, alimentado también por las contradicciones sociales que se han exacerbado hasta grados en que hasta hace poco ni siquiera se sospechaban.

Era la unidad que resultaba como una respuesta a los continuos asesinatos, desaparecimientos, cateos, batidas,

las "peinas" en los cantones y otros sectores rurales y semirurales, del asesinato selectivo y sistemático de estudiantes, obreros, campesinos, de la persecución de la Iglesia y sus representantes, la vigilancia vecinal, la guerra psicológica, mediante el terror, la tortura, la no permisibilidad de la participación política y la exclusión legal e ilegal, la arbitrariedad, el abuso, el exilio, no viabilidad de uso de los medios de comunicación social, el "orejismo" (inteligencia militar), etc. Aspectos que eran y son todavía practicados con más violencia en el campo, por constituir éste menos posibilidades de control de organismos nacionales e internacionales que velen por los derechos individuales y civiles establecidos en diferentes convenios, y que El Salvador jamás ha respetado.

En definitiva, el paso aparente de una "ingenuidad política-participativa campesina", hacia su inserción en el proceso revolucionario, no es ya una utopía, sino una realidad concreta, en donde en la actualidad, principalmente rural, es hoy por hoy, escenario frecuente del enfrentamiento con su clase opuesta y contra quienes los defienden, en donde la diferenciación campesino-obrero parece irse desintegrándose, pero que paulatinamente va construyéndose la nueva alianza obrero-campesina, que vino a eliminar la otra contradicción capitalista: la separación -

campo-ciudad.

De esta manera, el movimiento popular se vio en su desarrollo en dos períodos: 1972-1973-1977; y a partir del Golpe de Estado de 1979, principalmente a partir del mes de diciembre, donde se da el anuncio de un nuevo a glutinamiento de masas: Bloque Popular Revolucionario - (BPR), Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), Li gas Populares "28 de febrero" y la Unión Democrática Na cionalista (UDN). Su importancia como organizaciones, es que éstas crecieron al margen de algunos partidos po líticos tradicionales, caracterizándose ambos períodos: el primero, por un alto desarrollo ideológico-político y de intenso trabajo en las bases, no sólo fortaleciendo a las ya existentes y organizando nuevas, sino que también ampliando el trabajo sectorial y poniendo a prueba su po tencial de resistencia a las "embestidas" gubernamentales; por lo que pasó a la conformación de alianzas con otras - fuerzas sociales y políticas.

De esta manera, la organización del mundo rural, no iba a seguir esperando o a constituir una novedad, pues las condiciones de opresión, miseria, explotación, represi ón, despojo de sus tierras, desplazamiento forzado, dese mpleo, falta de educación y salud y demás factores vitales, como condiciones objetivas, constituyeron la ra zón del surgimiento organizado. Todo dentro de un com-

plejo sistema de relaciones económicas, sociales y políticas internacionales que han condicionado históricamente, el desarrollo de relaciones capitalistas de producción en nuestro país y todo lo que en el aspecto social y político ello encierra; estructuras sociales capitalistas de dominación, incrementos en la división social del trabajo, acumulación de la plusvalía, de la producción: agrícola, agroindustrial y la industria propiamente dicha, etc.

Para El Salvador entonces, el nivel de organización ha alcanzado un grado de madurez, cuya complejidad de análisis no es exclusividad de la sociología, pues ello implica la participación de otras disciplinas para el análisis del por qué el campesino toma partido como una tarea urgente para sí y para la conformación de alianzas más tarde, y a la cual las condiciones objetivas de los habitantes del campo han contribuido mucho, pues "había entrado en crisis el régimen, sus contradicciones, su dominación como clase y como fuerza social, debido a las causas económicas y sociopolíticas, había entrado en crisis de poder, existía ya toda una situación revolucionaria; y por otra parte, estaban dadas las condiciones subjetivas: conciencia revolucionaria, disposición y determinación revolucionaria, organización como parte de la vanguardia y de contar con la dirección correcta"2/, principalmente a partir de su constitución como ejército de reserva o excedente de fuer

za de trabajo a la que había sido sometido, entre otros factores.

De ahí que este ejército de reserva como fuerza de trabajo pase a ser un ejército de liberación, pero para ello fue necesario que se diera un desbloqueo ideológico de lo tradicional "campesino" y entrar así, a una nueva fase de transformación de su conciencia mágica; fue la ruptura del campesino entre pasar de un simple deseo de una parcela de tierra; el de soportar la tendencia de carácter permanente de ser despojado y humillado, etc.; al paso de incrementar su rebeldía, aumentar y contribuir al fomento de la crisis "porque cuando la falta de tierra y falta de posibilidades de trabajo (le son negados al campesino), éste está condenado a morir y la insurrección, surge como la única salida casi imposible que le queda"3/, así, la génesis del movimiento campesino se ubica dentro de este contexto. Pues el agro y la agroindustria ejerció sobre el campesino, aventajándolo en to dos los rubros productivos: extensión de tierras, tipos de cultivo; rentabilidad, facilidad crediticia, costos, beneficios, etc. Pues mientras el campesino se debatía para subsistir, fue precisamente en esa lucha por su su pervivencia, que va concientizándose, mientras el mismo despojo, miseria y explotación, etc., le sirvió de acica te político.

De aquí que la política, la ideología, por ejemplo, fueron constituyéndose las formas próximas de organización y de concientización; del cómo éstas crecieron y se convirtieron en "semillas abonadas para la revolución". La organización surgió, pues, a partir del desbloqueo ideológico y de una mayor conciencia colectiva y de su inserción en un proyecto organizativo mayor, constituido especialmente por un proletariado y semiproletariado de carácter más específico y la puesta en práctica mediante: marchas, manifestaciones, tomas de tierras y otras acciones ("La Cayetana", San Vicente y "Tres Calles", San Agustín, por ejemplo), de movilizaciones callejeras con un contenido ideológico-organizativo, lo que posibilitó la conformación de cuadros de miembros y dirigentes de primer orden.

Por otra parte, y como producto de las contradicciones, la vía revolucionaria no iba a constituir la única forma de organización de los diferentes sectores campesinos, iban a tomar otra vía, como era la de seguir los lineamientos del Estado y por lo tanto, la del Imperialismo, promovidas y posiblemente sostenida a través del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) y la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) entre otras, y dentro de los planes reformistas de contrainsurgencia que cobrarían vigencia a partir de 1980.

Ambas vías constituyeron una clara diferencia entre los

que propugnaban por una democracia, pluralista e ideologica popular considerada subversiva, clandestina, etc. y que creció rápidamente, y los que supuestamente disfrutuarían de ciertos privilegios al interior del sector dominantemente. Ambas posiciones los llevaría a la conformación de alianzas pro-gubernamentales y no gubernamentales como forma de organización de asegurarse su existencia y de accionar. (Ver más adelante sobre alianza obrero-campesina).

Esto quedó más evidenciado a partir de los años 70 (intento de transformación agraria de 1976 ya explicada) y más aún, a partir de los años 80, cuando fuerzas sociales y políticas organizadas y orientadas táctica y estratégicamente establecieron los "inicios" del desarrollo de una revolución social y en donde el sector campesino, trascendió por su inserción en el desarrollo de una lucha sociopolítica y militar por un lado, como sector componente de la insurrección popular, dentro del proyecto FMLN-FDR (GAP) y por el otro, plegándose al Proyecto Contraínsurgente (FA-DC-Imperialismo) vía reforma agraria, por ejemplo. Fueron las organizaciones campesinas que hacia 1987-1988, habían crecido no sólo en número, sino en calidad de organización y de lucha, tanto las - constituídas en cooperativas, como las organizaciones, asociaciones, federaciones, confederaciones, etc., así

como aquellas que irían más allá de la lucha reivindicativa por la satisfacción de necesidades inmediatas: unas amparadas en los Decretos 153, 154, 842 y 207 de la Reforma Agraria de 1980 y otras forzadas por la existencia de las condiciones socioeconómicas de orden históricas a las que han sido sometidos. Para este mismo período era muy común encontrar en muchos de sus pronunciamientos, pedir que se les permitiera su organización, la sindicalización, el acceso al crédito agrícola real, efectivo y acorde a los precios de y para la producción, con bajos intereses, rebaja en los insumos y herramientas agrícolas, implementación de un real proceso de Reforma Agraria asignando las tierras mayores de 100 Hás. a las cooperativas y organizaciones campesinas en propiedad, respeto al derecho de las mismas, cese a los procesos de devolución a los antiguos propietarios de tierras, cualquiera fuera su extensión y condiciones en que había sido adquirida, evitar la parcelación de las propiedades que ya han sido asignadas, entrega de títulos de propiedades reales a sus poseedores, etc.

La organización del campesinado también ha experimentado en los últimos años proceso de organización que van desde los de extrema izquierda como el Partido Revolucionario de Trabajadores del Campo (PRTC) por ejemplo, - hasta los de centro-izquierda como la Asociación Comunal

Campesina (ACC), Asociación Salvadoreña de Indígenas Democráticos (ASID), Sindicatos de Trabajadores Agropecuarios Salvadoreños (SITAS), Asociación Nacional - Campesina (ANC), Confederación de Cooperativas de El Salvador (COACES), Federación de Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador (FEDECOOPADES), Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de Oriente (FECORAO), Federación Salvadoreña de Cooperativas de la Reforma Agraria (FESACORA), Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios (ANTA), Unidad Popular Democrática (UPD), Asociación Nacional Indígena Salvadoreña (ANIS), Unión Nacional de Obreros y Campesinos (UNOC), etc. La mayoría afiliada a la Unión Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS) y otras promovidas y organizadas por el Estado. A cambio, los terratenientes-oligárquicos a su vez, están constituidos desde hace mucho tiempo en una serie de organizaciones y gremios, según la actividad económica en que tiene sus inversiones de capital: café, algodón, caña de azúcar, ganadería, derivados de la leche, avicultura, ganado menor (cerdos, caprino), productos del mar, granos básicos, etc., todos organizados en la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) máxima representante del poder económico y político en El Salvador y concentradores de los principales medios de producción y a quienes

enfrenta toda una fuerza campesina organizada.

En este proceso organizativo, la Iglesia Católica jugó un factor determinante, principalmente a través de las organizaciones de base eclesial a nivel rural, en pequeñas poblaciones e instituciones, pues fue una fase de continuo y progresivo proceso de integración de fuerzas políticas, ideológicas y militares, que opondrían su fuerza a la otra fuerza hegemónica.

Fue a través de la "Teoría de la Liberación" que llevó a la Iglesia a tomar contacto profundo con los "pobres". Este movimiento que revitalizó y radicalizó el pensamiento de un gran sector de la Iglesia, al convertir la teoría en acción presente, que entabló y dialogó con las ideologías en boga y simpatizó con la revolucionaria. En ella hubo puntos centrales de convergencia: en la persuasión de los males de la sociedad, que tiene sus raíces en la estrutura misma; en la proclama de la justicia y de la verdadera fraternidad, en la necesidad de un orden nuevo.

Este período, fue el del "mundo religioso" que hizo "mistificar" a esa explotación que casi no se percibía, ni por la vía del salario, ni por el precio de los productos, ni por la renta de la tierra, etc. De esta manera todo el trabajo de evangelización se convirtió en acción independiente, pues constituyó un desbloqueo "ideológico" de la conciencia mágica y pasiva del campesino en El Sal

vador, ya que a través del desbloqueo ideológico y la configuración de la conciencia; el permanente deterioro de la economía campesina y la ruptura de las reglas del juego de la articulación de ésta con el capitalismo salvadoreño, fue lo que preparó las condiciones para que se pudiera trabajar con éxito en una evangelización y en un trabajo político muy prolijo. De no haber sido así, el apremio campesino hubiese podido conducir a la anarquía.

"La Organización Campesina (fue) tan madura que también (pudo haber) posibilitado que los campesinos no sólo dieran batalla como campesinos en defensa de los oprimidos de todo el país. Ello es así, porque la revolución salvadoreña es de la clase proletaria, la del semi y proletariado agrícola, del que sólo tiene como mercancía su fuerza de trabajo, surgida de una realidad concreta y objetiva. Es la guerra del "campesino que siempre sufrió hambre, miseria, explotación, etc. , que siempre "perdió" ante el patrón y ante la Guardia. Es el que un día despertó de su conciencia mágica y sumisa, para organizarse, reclamar, morir ametrallado o por fin armarse. Es el que hoy lleva el fusil en las manos, acostumbrado a ver la muerte violenta, a la represión y a las masacres, el que sabe que su familia lucha entre el fuego de dos ejércitos represivos: hondureño y el

de su país. Ese campesino que conoce muy bien el genocidio" 4/.

Es la organización campesina producto de la guerra - producida y generada por la crisis del sistema expresada en dos vertientes: Una fue la ruptura de la articulación de la economía campesina y el capitalismo dependiente, y la otra, el deterioro fundamental y progresivo de la economía campesina que se ven agravadas por un límite del mismo sistema.

Así, el surgimiento y desarrollo de los movimientos populares que va desde 1970-1973 a 1979; compuesto por organizaciones políticas, gremiales, sindicales, vinculadas orgánicamente en sus propios frentes fuera de toda alianza con partidos políticos tradicionales que terminaron constituidos en un Proyecto Político Revolucionario (FMLN-FDR), en los años 80 y siguientes y que se va a caracterizar como producto de un intenso proceso de trabajo de educación ideológica y de formación política, etc.. Dejarían de ser simples teorías y pasaron a ser una realidad. Es el campesino que se iba a insertar como parte del sujeto social histórico, como parte del pueblo, como participante real de la revolución, como una síntesis de las determinaciones socioeconómicas: de clase ocupacionales, familiares y otras.

Es decir, en este caso, es el campesino que ha tenido

do que pasar por una serie de fases: "a) una sería la de masa trabajadora en las diferentes etapas del desarrollo inicial capitalista; b) en la que posiblemente - fue el modo o la forma en que pudieron ser conformados como masa en el desarrollo agroindustrial dependiente; c) una tercera fase que sería el período de formación política; d) finalmente, como masa organizada que se articula como sujeto social con la vanguardia política y militar en el proceso revolucionario. Así, el campesino como sujeto social de la revolución surge con un carácter más popular en el sentido amplio de las masas - trabajadoras, que como proletario en sentido estricto o más exactamente, con un perfil en donde los componentes proletarios se articulan y entremezclan en un amplio y complejo espectro de situaciones de: pobrezas generalizada, de subordinación más formal que real al capital, todo eso coherente con la estructura socio-económica del tipo de capitalismo que se desarrolle en el país" 5/.

De acá, que las décadas antes mencionadas se iban a destacar por el entrelazamiento del movimiento popular, por un desarrollo orgánico de organizaciones político-militares Fuerzas Populares de Liberación (FPL-1970); Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP-1972) y Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN -1975) y el aparecimiento de nuevas fuerzas en el campo como FECCAS y UTC, -

Asociación de Trabajadores Agrícolas y Campesinos de El Salvador, (ATACES), BPR (1975), FAPU (1974), LP-28 en 1978, más el fracaso de que se reconociera el triunfo eleccionario popular en 1977, constituirían sólo una muestra del problema.

Así por ejemplo, el movimiento revolucionario en El Salvador, tuvo en gran parte, entre uno de sus orígenes, las crisis periódicas inter-burguesas, entre otras, las que como producto de sus mismas contradicciones, se vinieron gestando y que ahora se enfrenta a un proceso revolucionario, que ha sido alimentado por largos períodos de hegemonía burguesa basado en su poder reaccionario y sólido, pero que ha sido roto por un poder popular cada vez más organizado político y militarmente.

Pues los niveles de organización político-ideológica al interior del sector campesino, no sólo se presentó por la maduración de sus condiciones objetivas, sino también como producto de la proletarización a que ha sido sometido y por el deterioro ya permanente de las formas de producción campesina. Hizo también que éste propugnara y estableciera posibles alianzas con organizaciones obreras y otros sectores de la ciudad, (ICR, por ejemplo), para encontrar así mayor alternativas para su desarrollo económico y social, o sea la de lograr una mayor apertura o espacio político para la organización y

participación de los beneficios del sistema productivo agrario, vía revolución popular.

Finalmente, se afirma que otros factores contribuyentes a nuevos procesos de organización campesina, fueron: la implantación de reformas con represión en el comercio exterior, la banca y en lo agropecuario en los años 80; proyectos de recomposición del Estado periódicamente, como lo fue el Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979; ejecución de procesos electorarios a lo largo de la historia salvadoreña, siendo los más significativos y recientes los de 1972-1977 y los realizados en 1982-1984-1985, y, que junto con Proyectos y Planes como el de la Comisión Nacional de Reconstrucción de Areas "CONARA": Unidos para Reconstruir, Programa de Reactivación Económica "PERE", etc. y, para lo cual los Estados Unidos han efectuado una fuerte inversión (ver cuadro No. 11), pero que como parte de un plan más general de Contra-insurgencia norteamericana al interior de la crisis salvadoreña, no ha logrado resolver los problemas del campo, por lo que el Proyecto Reformista, va a estar siempre presente y continuado con la Reforma Agraria de 1980, tal como se plantea a continuación.

CUADRO ANEXO No. 11

EL SALVADOR: DISTRIBUCION DE LA AYUDA RECIBIDA DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
EN MILES DE DOLARES. 1981 - 1988

No. DISTRIBUCION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1 Indirecta Guerra	68.879	140.332	197.396	216.043	201.223	192.351	211.888	197.208
2 Directa Guerra	35.000	82.000	81.300	195.500	137.720	123.135	112.373	119.875
3 Reforma y Desarrollo	19.102	28.079	61.349	72.738	85.198	91.127	104.535	87.736
4 Ayuda y Ali- mentos	26.677	27.200	39.000	46.000	49.000	48.000	49.900	35.000
5 Terremoto y Reconstruc- ción							129.230	
6 Total para cada año Fiscal	149.258	277.611	329.045	531.045	473.141	454.613	607.926	439.819
7 Conversión a ¢(miles)	373.145	694.027.5	822.612.5	1.327.612.5	1.182.852,5	2.273.065	3.039.630	2.199.095
8 Presupuesto El Sa!	2.918.815	1.946.578	1.851.160	2.731.734	2.360.251	3.742.193	3.451.400	3.505.900
9 %Ayuda 7/8	19.4	35.6	44.4	48.6	50.1	60.7	88.1	62.7
9 %Ayuda Guerra (1+2)/6	69.60	80.10	69.50	77.70	71.63	60.39	67.73*	72.09

FUENTE: Elaboración del INVE basada en los reportes del Grupo de Control de armamento y política exterior del Congreso de Estados Unidos y de las publicaciones del Ministerio de Hacienda, Boletín "El Salvador: Coyuntura Económica". INVE. Enero. 1988, p. 16

* Ese porcentaje no considera la ayuda para el terremoto y la reconstrucción

B. La Reforma Agraria de 1980, como Estrategia Reformista de Contra-Insurgencia.

1. Caracterización General.

La estrategia reformista de contra-insurgencia es de lineada por Estados Unidos, quien pone en marcha simultáneamente la Reforma Agraria y el Estado de Sitio simultáneamente orientada: a) Derrotar al Movimiento Popular, principalmente a su vanguardia armada; b) Generar la base social de apoyo para la Democracia Cristiana; c) Debilitar políticamente a la vieja clase dominante y de ser posible someterla a la visión norteamericana y promover el crecimiento de una "clase" rural que permitiese liquidar al movimiento de masas en el campo.

El Proceso de Reforma Agraria en El Salvador, se inicia entonces, a fin de "evitar otra Nicaragua e impedir otro movimiento popular progresista en Centroamérica". En este sentido, y en razón de los niveles de violencia política que azotaban el agro salvadoreño previos al proceso reformista, ésta requirió de un sofisticado programa de "pacificación rural".

Fue el Golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, el que vino a reactivar y acelerar el modelo reformista en el agro. Así el 5 y 6 de marzo de 1980 se decretan las "Leyes Básicas de la Reforma Agraria", (Decretos 153 y

154) aparentemente después de haber sido superadas todas las oposiciones sistemáticas a su implementación. - La Reforma Agraria estaba orientada a la reestructuración del agro del país, logrando la participación de la población rural, transformando el latifundio en su "reparto justo" a la vez que permitiera el acceso a otros servicios como: el crédito agrícola, la asistencia técnica y financiera adecuada que proveyera bienestar a las familias rurales o campesinas. Surge a su vez, como parte componente de la política reformista que venía poniéndose en práctica desde los años sesenta, incrementándose en los setenta y que debido a la conflictividad en el campo, se complementó en los ochenta. Surge acompañada de otras reformas: el Comercio Exterior y la Banca, ambas con un nuevo ingrediente -además del supuesto "reparto de tierras"- el de ser un Programa de Contrainsurgencia para calmar las tensiones en el campo, restarle apoyo popular a la "subversión", etc., y en donde la Reforma Agraria se constituyó en uno de los principales instrumentos de la política guerrillerista norteamericana y del Gobierno salvadoreño.

De esta manera la Reforma Agraria, fue puesta en práctica de la siguiente manera: "el 7 de diciembre de 1979 se emite el Decreto No. 43, por el que "se congelan las tierras", es decir, se prohíbe la transferencia de pro

propiedades mayores de 100 Hás. con carácter retroactivo al 15 de octubre, para poder realizar la Reforma Agraria" 6/.

El día 5 de marzo de 1980, se aprueba el Decreto No. 153, o "Ley Básica de la Reforma Agraria", y el 6 de marzo el Decreto No. 154 o Decreto para la toma de posesión o intervención de tierras, previas a la vigencia de la "Ley Básica de Reforma Agraria" y al día siguiente (6 de marzo) eran tomadas militarmente las propiedades afectadas, al mismo tiempo que se aprueba el Decreto No.155 que impuso el Estado de Sitio en todo el país; que ha estado vigente con Decreto y sin Decreto desde esa fecha. Luego, el 28 de abril se aprobaría el Decreto No. 207, o "Ley para la Afectación y Traspaso de Tierras Agrícolas a favor de sus Cultivadores Directos", y el 12 de mayo se aprobó el Decreto No.22: "Reformas y Adiciones a la Ley Básica de Reforma Agraria" 7/ .

Las distintas "fases en que se dividió la Reforma Agraria, quedaría así:

- a). Fase I a través del Decreto 153/154 del 5 y 6 de marzo de 1980. Todas las explotaciones mayores de 500 Hás., serían objeto de expropiación. Estas representaban el 15 % de las tierras agrícolas del país.
- b). Fase II, comprendería todas las explotaciones mayores de 100 Hás., a 150 Hás., (según la clase del

dueño) y menores de 500 Hás., el área total incluía el 24 % de la tierra agrícola.

c). Fase III, a través del Decreto 207 del 28 de abril de 1980: comprendería todas las tierras parceladas que pasarían a ser propiedad de los arrendatarios, con un límite de 7 Hás. de extensión" 8/.

Ello se explicaba así; porque el Decreto 154 autorizaba para la expropiación al Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), para que procediera a la intervención y toma de posesión de los inmuebles afectados, por medio de delegados de dicha institución del Ministerio de Agricultura y Ganadería, con apoyo de la Fuerza Armada. La "Ley Básica de Reforma Agraria", afectaba sólo a aquellas tierras, cuya propiedad o posesión correspondiera, a una o más personas naturales o sociedades y que excediera de 100 Hás. y cuyos inmuebles fueran suelo tipo I, II, III y IV y de 150 Hás., en suelo V, VI y VII.

Esta clase de suelo fueron clasificados así: I, II y III; eran los que normalmente se utilizaban para el algodón, favorable para el uso de cualquier tipo de maquinaria; los de IV y V para el ganado y pastizales; mientras que los de clase VI se encontrarían en bosques y otros.

2. Primera Etapa de la Reforma Agraria.

"La primera fase potencialmente afectaba a 238 propiedades que comprendió 218.000 Hás. (15 % de la tierra agrícola del país) de las cuales el 60 % estarían constituidas por pastizales y terrenos baldíos. Aunque la Democracia Cristiana aseguraba afectar a 376 latifundios pertenecientes a 244 propietarios y con "derechos de reserva" por un máximo de 150 Hás. lo que redujo la extensión de la fase primera al 10 % de la tierra cultivable, y que permitió a los antiguos dueños a reclamar como "derecho de reserva" la mejor tierra, pudiendo dejar la infraestructura básica fuera de las cooperativas y cuyos beneficiarios serían esencialmente empleados permanentes y colonos de las tierras afectadas por la Reforma Agraria, quedando fuera de sus beneficios el proletariado agrícola, es decir, trabajadores que dependían integralmente de un ingreso familiar.

Con la aplicación del Decreto No. 154 se intervino una superficie bruta de 235.378 hectáreas, de las cuales posteriormente se han desagregado las áreas que se dieron como derecho de reserva a expropietarios, que afectaban las propiedades intervenidas, alcanzando éstas un total de 9.681.4 hectáreas, así como también las que fueron cedidas a instituciones del Gobierno para constituirse en reservas nacionales; como para la construcción de

obras de infraestructura que permitieran mejorar la prestación de servicios de la población. Para estos fines se utilizaron, alrededor de 15.736.6 hectáreas, siendo el Ministerio de Agricultura y Ganadería (15.417.8 Hás) el mayor demandante de ellas, dadas las funciones de prestación y restauración de la flora y fauna.

Descontando el área de Reserva Nacional y el derecho de reserva a expropietarios, a las cooperativas, se contó con un área neta de 209.048 hectáreas que significa el 61.5 % del área total en que se desarrolla la Reforma Agraria.

3. La Tercera Etapa de la Reforma Agraria.

El área incorporada al proceso de la Reforma Agraria a través de la aplicación del Decreto 207 "Ley para la Afectación y Traspaso de Tierras Agrícolas a favor de sus Cultivadores Directos", alcanza las 74.255 hectáreas, que significa un 21.8 % del área del sector reformado. Con la aplicación del Decreto 154 se logró afectar 474 propiedades que en la actualidad están siendo explotadas por alrededor de 27 mil cooperativistas. Como resultado de la ejecución del Decreto 207 se afectó más de seis mil propiedades, las cuales se adjudicaron a título de bien de familia a alrededor de 48.300 campesinos. Es oportuno aclarar que en la V evaluación se habla de 9.000 propiedades afectadas y de 63.000 beneficiarios que ex

plotan la tierra directamente.

Sin embargo, la disminución de la superficie en relación con lo reportado en informes anteriores, obedece al proceso de depuración de expedientes de beneficiarios que no pudieron demostrar dicha situación, lo que ha determinado un incremento de 455.3 hectáreas, llegando a 97.205.3 hectáreas, lo que significa un 26.5 % de aporte al proceso" 9/.

4. Decreto No. 842 de la Reforma Agraria.

Las áreas que aún se encuentran en posesión del ISTA que las había adquirido antes de 1980, se suponen permanezcan constantes. (Ver Cuadro No. 12 del área en que se desarrollaban las Fases I, III y Decreto 842).

CUADRO 12

EL SALVADOR: AREA EN QUE SE DESARROLLA EL PROCESO
DE LA REFORMA AGRARIA
(en Hectárea)

ETAPAS	1983	1984	1985	1986
1a. ETAPA	211.921	213.791	214.170	209.048
3a. ETAPA	80.114	96.750	97.205	74.255
DECRETO 842	81.450.1	56.901	56.901	56.901
TOTAL	373.485.1	367.442	38.276	340.204

FUENTE: V "Evaluación del Proceso de Reforma Agraria", "PERA-MAG"
El Salvador, 1985, p. 6.

Es necesario mencionar que el área para la primera fase de la Reforma Agraria según lo reportado por el ISTA asciende a 271,070.7 hectáreas (ver distribución por regiones y su utilización en el Cuadro Anexo No. 4).

5. Derechos de Reserva, dentro del Proceso de Reforma Agraria.

"Los terratenientes afectados en la primera etapa de la Reforma Agraria; que optaron al derecho de reserva, fueron 125 que reclamaron un área de 13,277.0 hectáreas, lo que es inferior a lo consignado en el informe anterior del Programa de Evaluación de la Reforma Agraria (PERA), debido a renunciaciones por parte de algunos expropietarios y a reconsideraciones en algunos casos por parte de ISTA, así como haber propiedades compradas a los que se atribuyó Derechos de Reserva, cuando en realidad fueron áreas que no habían vendido al ISTA.

A nivel regional, el mayor porcentaje de participación de los Derechos de reserva respecto al área bruta total afectaba a través del Decreto 154, se presenta en la región III con el 9.5% y el menor en la región IV con el 5.5 %" (Ver Cuadro No. 13)"10/.

La ejecución del proceso de la Reforma Agraria a través de los Decretos antes mencionados, comprende un área de 340.204 hectáreas, es decir 28.275 hectáreas, menos de las reportadas en esta V evaluación, debido a que se han restado aquellos inmuebles que no son sujetos de afectación

por el Decreto 207 por faltas de tipo legal; además en el caso de la primera etapa, se han descontado algunas áreas destinadas a la ejecución de proyectos estatales de beneficio colectivo, en los que predominan los de Reserva Naturales. (Ver Cuadro No. 13).

CUADRO 13

EL SALVADOR: AREA DE LOS DERECHOS DE RESERVA EN EL PROCESO DE REFORMA AGRARIA DE LOS AÑOS OCHENTA.

REGIONES	A R E A S		EN OTRAS
	TOTAL	EN COOPERAT	PROPIEDADES
I	3,505.2	2,640.8	864.4
II	3,032.6	2,065.4	967.2
III	2,895.3	2,281.9	613.4
IV	3,844.8	2,693.3	1,151.5

FUENTE: V Evaluación de la Reforma Agraria PERA/MAG, El Salvador, 1985, p. 9 (Modificado).

"La Fase III ha beneficiado a 63.668 personas, y afectado 342.878 Hás. La tendencia fue la de crear un campesinado semiproletarizado, de carácter permanente, en donde sus ingresos eran por la vía del cultivo de su parcela y el resto por actividades económicas no agrícolas, relacionados al estímulo potencial en Hás. que iban a ser afectadas para todas las fases, pero principalmente la - II, y que en su conjunto estarían afectando al 23 % más o menos de la superficie agrícola del país. (Ver Cuadros Anexos Complementarios Nos. 5 y 6 resumen de las Fases I,

III y II que no ha sido aplicada aún y mapa con número de Haciendas del ISTA en el Gráfico Anexo No. 4).

"En la actualidad el proceso de Reforma Agraria, iniciado en marzo de 1980, es de aproximadamente de - 368.276 Hás. y aún cuando incluye la superficie del Decreto 842, cuyas propiedades poseía el ISTA. (como lo demuestra el Cuadro Anexo No. 25). Para la primera etapa de la Reforma (Decretos 154-942) tenemos 271.071 Hás. y para la tercera etapa (Decreto 207) con cerca de 9.000 propiedades afectadas tendría una superficie de 97.205 Hás. aproximadamente. Es necesario mencionar que el área total para la primera fase de la Reforma Agraria, según lo reportado por el ISTA, asciende a 271.070.7 Hás. con las que serían 214.169 Hás. las afectadas por el Decreto 154, más las de 56.901 Hás. por el Decreto 842.." 11/ (Ver Cuadro Anexo No. 7).

La situación de la Reforma Agraria en 1986, era de que la tierra afectada por los distintos Decretos de Reforma Agraria alcanzaba las 340.204 Hás., es decir, existió una disminución de 28.072 Hás. en el último año (1986) debido principalmente a la disminución en el número de beneficiarios del Decreto 207 y además a reclamamos de tierras por parte del Estado para diferentes fines. (Algunos para construcciones militares, como por ejemplo: Finca "El Espino", Jurisdicción de Antiguo Cuicatlán).

6. La Producción en el Sector Reformado.

"En el sector reformado, la producción de cultivos tradicionales de exportación estaba concentrada en los cultivos colectivos de las cooperativas y representaba en café el 12.8 % de la producción nacional, en algodón el 37.7 % y en caña de azúcar el 36.8 %. La producción de granos básicos, por otro lado, estuvo concentrada en los cultivos individuales tanto de los finateros como de los miembros de las cooperativas y los beneficiarios de la reforma agraria producirían el 28.0 % del maíz, el 56.8 % del frijol, el 28.5% del arroz y el 26.1 % del maicillo. Esto podría suponerse de que el sector reformado se habría convertido en una parte clave del aparato del país. (Ver Cuadro Anexo No. 8). "Para 1985-1986, el sector reformado tuvo una relativa productividad mayor que el promedio nacional para todos los productores tradicionales de exportación y granos básicos, con excepción del arroz y algodón, pese a que a nivel nacional, el área reformada con producción de café representa no más de la décima parte del área total del país con este cultivo, aunque existen grandes variaciones a nivel departamental. En los Departamentos cafetaleros más importantes, Sonsonate y La Libertad, dicho peso asciende al 19 y 17 por ciento respectivamente. Pero, también en los Departamentos de menor peso como Morazán y La Unión, el

área reformada está llegando al 14 y 60 por ciento. Si únicamente se toman las fincas cuya superficie sembrada - con café es superior a 100 hectáreas, encontramos una participación significativa en la reforma en los Departamentos de Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, La Paz, San Salvador, Morazán y La Unión.

"Casi todas las fincas cafetaleras afectadas por la Reforma pertenecieron al grupo de los 136 productores más grandes con una producción anual cada uno de 5.000 quintales o más. Dentro de estas fincas había propiedades pertenientes a cada uno de los 8 grupos familiares con mayor producción cafetalera, los cuales también participaban en otros sectores productivos como la industria, la banca, el comercio, etc. (familias Regalado, Dueñas, Guirola, Alvarez, Salvador Mathies, Salaverría, Meza Ayau, Sol Millet, Daglio, por ejemplo)" 12/.

7. La Deuda Agraria.

Se resumen en cuatro elementos: "la deuda agraria, propiamente dicha, por el valor de la tierra, bienes raíces y otros activos capitalizables; intereses sobre la deuda agraria a una tasa de 6 % a 50 años plazo sobre el saldo; el crédito de emergencia de 1980 y los créditos para la inversión y producción; así por ejemplo: la deuda en la Primera Etapa de la Reforma Agraria, consistió en que el valor de las 470 propiedades expropiadas o adqui

ridas por ISTA, se estimaba en 725.8 millones de colones, cuya forma de pagos, conforme a la Ley respectiva, sería de 66.0 millones de colones en Bonos de las diferentes series con plazos de 30 años y tasas de interés del 6 % y 7 %. (Ver Cuadros Anexos Nos 9 y 10 para una mayor ilustración.).

8. Deuda del Estado para con los Expropietarios.

Al 31 de mayo de 1985, se estimaba que la deuda agraria del Estado con los expropietarios era del orden de los - 585.1 millones de colones que incluían 500.7 millones de capital correspondiente a Bonos y del efectivo para completar las liquidaciones y 84.3 millones que corresponden al pago de intereses vencidos y aún no pagados.

9. Deuda Agraria de las Cooperativas con el Estado.

Las cooperativas de la primera etapa de la Reforma Agraria adeudan al Estado un total de 1.028.1 millones de colones que incluyen 702.9 millones de colones de capital y 325.2 millones de intereses vencidos, los intereses impuestos a los beneficiarios son muy elevados, ya que no corresponden a la realidad de su capacidad productiva.

Hasta el año 1985, la mayoría de las cooperativas de la Fase I, debían todos los intereses acumulados sobre su deuda agraria desde el principio del programa en 1980. La deuda agraria originariamente fue de 885.8 millones al in

cráticas burguesas de la revolución y de la república, ya que "sólo una revolución plenamente victoriosa pueden - darle todo en materia de reforma agraria, todo lo que el campesinado quiere, sueña y necesita realmente, para destruir el capitalismo" 18/ que lo ha tenido sometido históricamente. Pues ello indica claramente, que primero - tiene que ser una alianza político-militar donde tiene que lucharse abiertamente contra toda una sociedad burguesa e imperialista, luego una alianza económica, que implicaría la construcción y reconstrucción en un período post-revolucionario, en donde el hambre y la falta de otras necesidades básicas pueden quebrar con cualquier proyecto de socializar la economía en el campo. Aspecto que definitivamente no es nada fácil, ni para el más convencido revolucionario.

En esta reconstrucción de la economía, los llamados "experimentos socialistas" pueden representar no sólo el intento de desarrollo en el campo; sino a todo el proceso, pues para cambiar los hábitos, costumbres y cambios de conciencia social del campesino, principalmente en lo referente al nuevo enfoque político ideológico de la economía que se quiere, puede necesitarse mucho tiempo. Acá su aliado "urbano" y los "programas" del proceso en general jugarán un gran papel, pues se afirma y muchas veces la práctica lo ha demostrado, que entre más atrasadas

son las relaciones sociales de producción y de las fuerzas productivas; el tránsito del cambio capitalista al socialismo aunque sea en su forma incipiente, es harto difícil. Aunque Lenin sostenía que ésto podría ser resuelto favorablemente, dependiendo de las mejoras en la base material o el uso intensivo de maquinaria y tecnología, que serviría para superar la pequeña producción - campesina.

En síntesis: "Existe una alianza del proletariado con el campesinado para llevar adelante las tareas democrático-burguesas de la revolución y existe una alianza del proletariado con el campesinado para llevar adelante las medidas transitorias necesarias a la construcción del socialismo en países subdesarrollados. En el primer caso, se trata de que todo el campesinado, desde el campesino - sin tierra hasta el productor capitalista mediano, golpee al poder reaccionario, antidemocrático. En el segundo caso se trata de llegar a acuerdos con el campesinado medio, estando el proletariado ya en el poder. En el primer caso, se trata de todo el campesinado, que incluye desde el campesino sin tierra hasta el productor capitalista medio. En el segundo caso, se trata de campesinos que han recibido la tierra producto de una revolución - agraria llevada adelante por el proletariado: de ahí que el papel del dirigente frente al campesinado debe

ser, además de ayudarlo como sector, es el de "atraerlo" de "ganárselo" de "llevarlo tras de sí" 19/.

La alianza podrá ser progresiva o directa, es decir, desde la alianza con la pequeña burguesía, hasta la gran burguesía y demás sectores progresistas no necesariamente constituidos en sectores de clase definidos.

Pues en la relación mercantil y semi-mercantil como político estatal; el campesino puede recibir mayor autonomía financiera, de las haciendas nacionalizadas, ya que una fracción de las tierras son transferidas a cooperativas agropecuarias y a pequeños productores. Además, las fincas estatales deben ser conceptualizadas como la van guardia política de la revolución y las zonas rurales se deben convertir en símbolos de la revolución en el campo y bases para la organización de las actividades políticas, militares y administrativas de la revolución:

Se acepta que la estructura agraria ha coexistido en diferentes formas de producción tal, que pudo haber permitido una alta tasa de crecimiento de las exportaciones agropecuarias, una acumulación rápida de capital y bajo patrones de legitimación social y de dominación y de una aparente distribución adecuada de la producción agropecuaria entre la población por el Estado mediante el control; que además de controles sobre la tierra, el trabajo, el comercio rural de los procesos agroindustriales lo mantiene también en el poder políti

co. Lo que ha permitido a los distintos regímenes políticos del Estado y al gran capital cercarnos al mismo, lo grar mantener la composición de la producción, la tasa de ganancia e inversión, tanto a favor como dentro del mercado interno e internacional, como en sus términos de intercambio, la asignación y reproducción de la fuerza de trabajo. Lo que siendo una monopolización obligó a la población rural a vender su fuerza de trabajo, sea como sectores asalariados agrícolas (proletariado) o como campesinos semiproletarios tanto de aquellos que venden fuerza - de trabajo y que además cultivan pequeñas parcelas, como a aquellos que funcionan como fuerza de trabajo únicamente - de carácter estacional y de aquellos que siempre quedaron como remanente laboral: el ejército de reserva.

A ello se sumaba la monopolización financiera, el comercio y el de la utilización de la infraestructura de procesamiento que facilitó la concentración y apropiación del excedente y de la toma de decisiones por un reducido grupo de exportadores y en donde el Banco Central de Reserva como apoyo del Estado facilitó el crédito, la composición de las inversiones y la producción financiádoles su capital de trabajo, los bienes de capital duraderos e instalaciones, por la vía de los subsidios, el crédito oportuno, refinanciamientos y promoviéndoles su inserción en los mercados internacionales, principalmente para el

intercambio y a nivel interno estableciéndole una amplia red de intermediarios rurales, quienes además de ser una forma de explotadores, hacen disponibles los bienes de capital y los bienes de consumo manufacturados o artesanales a cambio de productos agropecuarios. Se llegó al extremo que las mismas personas que compraba y procesaba el producto, ofrecían bienes de capital y consumo, daban asesoría técnica y concedían créditos informales. Lo mismo fue el papel de los grandes terratenientes quienes a la par de ser comerciantes operan a través de una red paternalista - (vinculados entre sí), que les servirá para obtener fuerza de trabajo, los productos y la lealtad que requerían de la población rural, ya que mediante los intercambios que generalmente eran desiguales, principalmente en su fuente: la tierra. eran el apoyo en momentos de crisis y de baja producción; eran sostenidos a través de una compleja base ideológica basada en el parentesco, la dependencia y los valores compartidos.

El Estado, cuya función fundamental era fomentar la cumulación de capital estable que favoreciera a los grandes capitalistas constituidos en la gran burguesía y aunque en apariencia existía contradicción en cuanto que por un lado la burguesía se beneficiaba de favor de las políticas del Estado, ésta siempre lo atacaba por los mecanismos de "control" a que era sometido o por la competencia

desleal en cuanto productor que limitaba su expansión.

Por otra parte, la fuerza armada, los cuerpos de seguridad y grupos paramilitares, etc., siempre apoyaron la dominación económica y política de los grandes terratenientes, haciendo uso de la violencia y de la coherción, para dójicamente el sector público contribuía en la facilitación y no facilitación a los mismos capitalistas -según -conviniere- en la construcción de la investigación agropecuaria y asistencia técnica, créditos rurales e infraestructura de comercialización, todo para obtener un alta tasa de ganancia para los capitalistas, una oferta adecuada de fuerza de trabajo y consumo de la producción agropecuaria, o promoviéndoles "colonizaciones" rurales para la concentración o "asentamientos" de fuerza de trabajo entre otros, o promoviéndoles bloqueos para disminuir presiones sociales en el campo. Esto siempre fue posible a través del Banco Central de Reserva, Banco de Fomento Agropecuario (BFA), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Federación de Cajas de Crédito Rural (FEDECREDITO), Sistema Financiero Paraestatal, Ministerio de Planificación del Desarrollo Económico y Social (MIPLAN), Ministerio de Trabajo, entre otros. Por lo que la reestructuración de la tierra, resulta urgente realizarlo.

Así, un primer paso y a manera de propuesta quizás -sea, que dentro de los procesos de reestructuración de la

tierra, sería la de transferir las tierras estatales y privadas a las cooperativas rurales, y exigir de éstos - que respondan a las exigencias nacionales, acompañados de un programa masivo de titulación de tierras destinado a un fuerte control y aumento en los precios reales al productor de los granos básicos, y la condonación de deudas de los campesinos al Estado y el establecimiento de nuevas líneas de créditos oportuna y ágiles a pequeños productores agrícolas y agropecuarios.

También resulta básico la centralización de la planificación agropecuaria de las estructuras regionales que formulen planes económicos específicos, diversificar la producción y distribución estatal, descentralizar o incrementar recursos que tradicionalmente han sido zonas de desabastecimiento, mercadeo y necesidades de reforma agraria de reasentamientos de acuerdo con las políticas de desarrollo económico; la asignación de profesionales, técnicos y dirigentes claves, de forma permanentemente, que ayuden a supervisar la gestión administrativa. De aquí que:

"La Alianza estratégica potencialmente significa una mayor autonomía y un recurso al campesinado, ésta podrá estar orientada: a) una mayor disposición de responder a las demandas por tierra, sin poner como precondición formas colectivas de producción; b) mayor flexibilidad en cuanto a la forma o naturaleza de cooperativas, poniendo

énfasis en formas intermedias que combinen la producción individual y colectiva en actividades cooperativas de comercialización y procesamiento; c) la devolución de ciertas funciones comerciales del Estado a las privadas sobre la commercialización de los granos o cualquiera otra producción agrícola o agropecuaria; d) un mejoramiento en los términos de intercambio de los productores de los alimentos y e) una priorización del campo por encima del área urbana en cuanto al acceso a bienes escasos y servicios".
20/.

La alianza estratégica debe ser el cambio en las prioridades de asignación de recursos desde los nuevos grandes proyectos agro-industriales hacia el mantenimiento de la capacidad instalada. La alianza estratégica es a la vez una estrategia militar, política y económica, pues debe buscarse evitar la migración de la producción rural hacia actividades urbanas informales, aumentar la producción agropecuaria y promover un proceso más sólido de cooperativación y de organización campesina.

Otro elemento estratétigo, sería la procura de la sobrevivencia en el campo y la ciudad, asegurando el abastecimiento de granos básicos a granel, abaratar los precios de producción y de distribución, incrementar la producción de bienes manufacturados y proveer aquellos servicios esenciales, así como sostener y procurar incrementar, e incluso, diversificar las exportaciones necesarias a su vez

de racionalizar la importación de bienes de capital y sutuarios básicos, privilegiar los bienes y servicios disponibles a lo económico, a lo político, social y si es necesario lo militar para defensa del triunfo proletario (obrero, campesinos, pequeño y mediano productores y la burocracia estatal, a un costo de unos pocos en caso extremo).

Sería la de rearticular la producción y de servicios estatales, con los otros sectores a nivel regional y local. Es decir, debe concentrarse los esfuerzos del sector socializado en proveer insumos productos, servicios y capacidad de procesamiento y comercialización requeridos por los otros sectores en un marco regional integrado, es decir - tiene que ser una "ALIANZA OBRERO-CAMPESINA PROPIAMENTE - DICHA, pues para que ésta se dé tienen que ocurrir al menos cuatro supuestos teóricos, del paso tradicional de la agricultura capitalista hacia la agricultura socialista:

- a) La nacionalización de la tierra;
- b) El alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas;
- c) La socialización de la producción basada en el control colectivo sobre el trabajo y en la apropiación y distribución del plusvalor;
- d) La alianza obrero-campesina:

Las primeras tres surgen de las condiciones existente

tes en el capitalismo y que a su vez fijan las precondi-
ciones objetivas en su transición hacia el desarrollo -
de la agricultura socialista; más específicamente es el
momento de la composición obrero-campesina, que viene a
demostrar que las condiciones agrícolas capitalistas no e-
ran determinantes o concluyentes, sino que por el con-
trario, mediante procesos revolucionarios. La FES capi-
talista, daría paso a otra Formación Económica Social -
en donde una alianza proletaria obrero-campesina vendría
a ser su mejor reflejo. Pues la nacionalización de la
tierra, sentaría las bases para la propiedad colectiva
del fundamental medio de producción para los países agr-
rios, en su paso y construcción al socialismo. Lo ante-
rior requerirá de mayores niveles de desarrollo de las
fuerzas productivas, así como su base material, principal-
mente en las innovaciones tecnológicas. Las tierras cual-
quiera que sea su tamaño e incorporadas a formas colecti-
vas de explotación serían entregadas a los campesinos y
(obreros agrícolas) por ejemplo, para que las hicieran -
producir, organizándose en cooperativas. Acá se parte del
supuesto de que todo productor individual (grande o pe-
queño productor), se irá incorporando al proceso de la
colectivización, al ir reconociendo las ventajas de la
producción y comercialización, pues la tierra es "apro-
piada en común" y "trabajada en común"; en donde la

producción aparece con la situación en que el trabajo agrícola es llevado a cabo por el esfuerzo "total" de los miembros, el ser "dueños" comunes del medio de producción: la tierra y del compartir equitativamente el producto del trabajo de manera común...".

"Es bueno, sin embargo, distinguir dos tipos diferentes de producción agrícola colectiva (a manera de aclaración): las comunas y las cooperativas. El criterio de diferenciación se refiere básicamente a la forma que el consumo es realizado y las características de la estructura de la distribución del ingreso. Las comunas aparecen cuando el consumo es un problema de la colectividad y las cooperativas cuando éste es realizado en bases individuales. A nivel teórico pueden ser consideradas algunas características más importantes de la estructura y dinámica de la producción colectiva, ellas son:

- a). En la producción colectiva el acceso a la tierra es mediatizado por la pertenencia o no a la cooperativa o comunidad. Esta situación tiene importantes consecuencias tanto en las fluctuaciones del número de miembros de las colectivas y los criterios que se asumen para seleccionar a los miembros.
- b). En el caso específico de la producción cooperativa: el conflicto entre las relaciones de apropiación del producto y las relaciones de producción; contradic-

ciones entre los intereses colectivos e individuales pueden aparecer. Es importante aquí la determinación del grado de socialización del trabajo, que caracteriza a determinados colectivos.

- c). La determinación de como el proceso de toma de decisiones es realizado dentro de los colectivos..." 21/.

De esta manera tres elementos de la transición de la capitalista a la socialista sería; a). La nacionalización de la tierra, la agricultura de gran escala, científicamente desarrollada y un proletariado rural trabajando colectivamente los medios de producción; b). Serían engendrados por el desarrollo capitalista y que mediante el reemplazo de la planificación por la Ley del Mercado, permitirían la distribución eficiente de los recursos y c). Un crecimiento rápido del producto comerciable y la acumulación de capital. Entonces la alianza obrero-campesina requerirá también de tres características básicas: el nivel de organización de la clase trabajadora, las alianzas de clase y la lucha de clases.

Pues la situación, en el período de transición, del campesinado, aparece como aliado primero, coyunturalmente, y luego, permanentemente pues ésto dependerá de la correlación de fuerzas existentes; del peso sociopolítico y económico que tenga el campesinado, y de los niveles de organización que hayan alcanzado y de sus planteamientos teó

ricos y reales a sus reivindicaciones en cuanto a la tenencia de la tierra, así como el cúmulo de experiencias que hayan extraído del proceso resolucionario, es decir, no únicamente respaldando, sino que llegando a tener participación en la propiedad campesina; trasladando su "posesión priyada" e incorporándole a formas cooperativas, no mediante la coacción, sino mediante procesos educativos, políticos, agrarios, cooperativos y económicos (educación no formal agraria); que quiebren las concepciones individuales capitalistas de propiedad y de participación.

Será el inicio que ayudará a la conformación de la alianza, sería la confiscación y abolición de la propiedad de la tierra sin compensación, la incorporación de otras propiedades de terratenientes, del Estado, etc., a formas colectivas, que se subordinen al mandato campesino sobre la tierra y que el campesino se comprometa a ser el instrumento y gestor de su propio desarrollo de toda la producción, etc. Entonces y sólo hasta entonces se estará hablando de la tierra como propiedad en función social, en función del pueblo, ya que va a ser manejada por auto-gobiernos locales o regionales, donde el campesinado disfrutará y utilizará la tierra, no por su composición y/o condición de campesino, sino porque es el más idóneo de hacer producir la tierra, de desarrollarse y trabajar científicamente la nueva finca, la nueva hacienda, sin restricciones de ningu

na naturaleza; acompañado de la asistencia y asesoría Técnica adecuada, claro.

Por otra parte, uno de los objetivos de la política de alianzas con otros sectores de clase, debe ser la de crear una conjunción de fuerzas -en cantidad y calidad-, de tal manera que permita cambiar a su favor la correlación desfavorable (y fortalecerla cuando ya sea favorable) para destruir las fuerzas del enemigo, vencerlo y no permitir su posterior recuperación. De aquí que una alianza obrero-campesina como organización política y militar revolucionaria con objetivos claros de ser una vanguardia de clases, su política pasa a ser y tener una importancia de primer orden.

Así, para El Salvador, la clase obrera industrial y agrícola, en su impulso al Proyecto Popular y en una fase de transición, tendrá a su mayor aliado al campesinado, teóricamente proletarizado, conocido por semiproletario del campo y en segundo lugar, al campesino medio, especialmente su sector más acomodado y políticamente indeciso, pero factible de lograr su apoyo y viceversa. El campesinado tiene que buscar alianzas de clase con la clase obrera en cualquiera de las ramas de la economía en que se encuentre, además de ir en la búsqueda de los sectores más avanzados entre el estudiantado, maestros, empleados privados y públicos, intelectuales, profesionales, organizaciones femeninas y juveniles de la ciudad y

del campo, sectores religiosos progresitas, Universidades y otras instituciones que apoyen el Proyecto Popular y su desarrollo en el campo.

Tiene que ser una alianza que en su práctica se base en la similitud y coincidencias de intereses económicos, sociales y políticos incluso ideológicos, en donde ambos siguen sufriendo la explotación, la miseria, - la opresión y represión política y social de la clase dominante, situación que sólo puede ser superada mediante la lucha por la transformación de la sociedad, procurando eliminar todo antagonismo de clase hasta la conquista de un nuevo sistema político-económico y social; más acorde a la realidad existente.

La razón es que el campesinado por sí solo u otro sector de clase, por muy progresitas que éste sea, o por muy preparada política, ideológica y militarmente que esté, jamás sólo, como clase subalterna, podrá destruir el poder de la burguesía y el apoyo que ésta recibe a nivel internacional (Imperialismo); principalmente en una sociedad en donde el proletariado está muy polarizado. En ello deberá estribar la necesidad de la alianza bajo la dirección de organizaciones de vanguardia revolucionaria o acompañando a éstas en la ruta deseada.

La capacidad de alianza y de lucha es una tarea nada fácil, pues tendrá que ser una lucha diaria tanto pa

ra los objetivos inmediatos como para los de largo plazo, es decir, en la acción táctica y múltiple, tanto en los niveles reivindicativos como en los niveles de mayor conciencia revolucionaria. En donde la alianza, no debe verse como un proceso lineal y mecánicamente, en las que las etapas no sólo tendrían que ir apareciendo, sino que tendría que desarrollarse en un proceso dialéctico, en donde cada paso tiene que construirse en la lucha diaria, es decir, tener claridad; qué etapa impulsar o reforzar o elevarse de nivel para hacerlas decisivas o impulsoras de otras nuevas.

La alianza no debe hacerse ignorando las reivindicaciones por las que se lucha, pero sin caer en el pacifismo o legalismos burgueses o de ablandamientos de la lucha, sino en tanto ello contribuya a la educación política y orientadora de los sectores mas "atrasados" y a la vez, sirva para neutralizar a los sectores reaccionarios o enemigos de la clase proletaria. La alianza tiene que partir de las variantes histórico-reales en que como fuerzas sociales se han desarrollado e incluso acompañando a otras fuerzas en la práctica de la lucha popular. Es decir, el análisis y el accionar en términos de unidad, como todo proceso y fenómenos que se realizan en el tiempo y en el espacio, la unidad tendrá que verse también en este contexto. Tendrá que en tanto la unidad es causa

en el desarrollo de elementos tácticos y estratégicos; en otro tiempo y espacio estos elementos pasan a ser el efecto del desarrollo de nuevos elementos.

La alianza de clase, tiene que materializarse a su vez en contenido y forma. Pues la forma propicia el desarrollo de la unidad y el contenido le imprime la dinámica de la unidad. Es decir, sin una forma y contenido y viceversa cualquier estrategia de alianza sería nula. El contenido que llena la unidad de clase o sectores de clase lo determina la conciencia de clase encerrada en dicha unidad, es decir, son los intereses de clase los que vendrían a favorecer dicha unidad. La unidad de lucha de contrarios, aparecerá como una ley universal y dialéctica que reflejará la coincidencia en los aspectos concretos de clase y lucha de clases.

La alianza, debe de crear, consolidar, darle textura, capacidad de lucha y de dirección de masas en la práctica, de integración a otras organizaciones y en la tarea política e ideológica contra toda corriente que entorpezca y rechace toda forma de conciencia proletaria, ruptura con todo aquello que signifique oportunismo, etc.

En síntesis, en donde lo táctico y lo estratégico se vuelva una lucha cuantitativa y cualitativamente por construir un mundo rural-urbano mucho mejor para todos y para bienestar de todos.

CITAS DEL CAPITULO IV

1. TORRES, Edelberto. "Crisis Política en América Central".
Boletín Centroamericano y del Caribe, UCA/CELA/FLAC
SO, No. 2, agosto, 1981, p. 5.
2. ERMAKOVA, A. y Otros. "¿Qué son las Clases y la Lucha
de Clases?". Ed. Progreso, Moscú, URSS, 1986, Pp.
154-157.
3. CABARRUS, P., Carlos Rafael. "El Salvador: De Movimien-
to Campesino a Revolución Popular". Movimientos Po-
pulares en Centroamérica, Ed. EDUCA, Universidad Ro-
drigo Facio, San José, Costa Rica, 1985, p. 355.
4. CABARRUS P., Carlos R.. "El Salvador: De Movimiento
...". Opus. Cit., p. 349.
5. GARZA, Raúl y otros. "El Protagonista Social de la Re-
volución". Cuadernos Políticos No. 42, Enero-Mar-
zo, México, 1985. Pp.33-49.
6. MONTES, S. "El Agro Salvadoreño...", Opus. Cit., p.-
199.
7. Ibid., p. 300
8. Idem. p. 300 y Ss.
9. "V Evaluación del Proceso de Reforma Agraria", Ministe-
rio de Agricultura y Ganadería (MAG), El Salvador, -
Dic. 1985, p. 8 y Ss.

10. "Segundo Perfil del Proceso de la Reforma Agraria", Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), El Salvador, Dic. 1985, p. 6 y Ss.
11. PELUPESSY, Win. "Reforma Agraria y Sector Agroexportador". Rev. ECA/UCA Ed., Año XLIII, No. 461, El Salvador, marzo, 1987, Pp. 229.
12. JIMENEZ C. Raúl A. y CALDERON M., José R. "Consideraciones Generales en Torno a la Reforma Agraria en El Salvador", Ponencia presentada en la Jornada Nacional de Reforma Agraria, COACES, UES, El Salvador, septiembre, 1987. Pp. 5-6.
13. MARROQUIN MENA, Edgar. "Evaluación sobre la Reforma Agraria en El Salvador (1980/87)". Cuaderno Universitario No. 15, UES. El Salvador, noviembre 1987, Pp. 42-43.
14. Editorial: "Parcelación o Colectivización, Dilema de la Reforma Agraria en El Salvador". Rev. Realidad Económica Social, UCA/Ed., No. 5, El Salvador, Septiembre-Octubre 1988, Pp. 364-366.
15. HARNECKER, Marta. "El Problema de las Alianzas" en Estudiantes, Cristianos e Indígenas en la Revolución. Ed. Siglo XXI, 1a. Ed., México, noviembre, 1988, p.61
16. Ibid., p. 77
17. Idem. p. 84

18. Idem. p. 85
19. Idem. p. 88
20. KAIMOWITZ, David. "La Economía de Supervivencia, la Alianza Estratégica con el Campesinado y la Organización de la Economía". Doc. Mimeo., SIERA, Managua Nicaragua, 1988, Pp. 94 y Ss.

CONCLUSIONES

Definitivamente en la FES Salvadoreña, ha existido y existen modos diferentes de producción de bienes materiales que han seguido, si se quiere, una identificación a través de las relaciones sociales de producción: producción natural, producción mercantil y últimamente la producción capitalista, que constituye la más determinante en la tendencia y movimiento del desarrollo de la misma FES.

Así, en un primer momento (producción natural) y luego en las relaciones de producción mercantiles y de intercambio de la economía colonial, se desarrolló la producción del cacao, bálsamo y el añil, producción y relaciones de producción que lentamente se fueron transformando en capitalista de producción y distribución como en el cultivo del café, cuyo

cultivo, su mecanización ausente, fuerza de trabajo permanente u ocasional, conformó una típica combinación de las fuerzas productivas de las relaciones de producción y distribución capitalistas en el agro.

Si a ello se agrega la expulsión violenta, de los productores directos, algunas veces rápida y otras veces lenta; sumadas al despojo y el robo de tierras, etc. se estaría pensando en una vía "Farmer" de desarrollo de las relaciones capitalistas en el agro; aunque también, el hecho de la existencia de relaciones entre productores directos y los propietarios (mozo, jornalero, renta en sus diferentes manifestaciones, etc.), pone en duda lo anterior; pero puede pensarse - también en la vía "Prusiana" de un desarrollo lento y sacrificado para la fuerza de trabajo. Por lo que podemos inferir que el desarrollo capitalista en la agricultura, se ha dado a través de una típica combinación de vías y de sus elementos de producción y de la manera como éstas se han expresado; pues las relaciones capitalistas de producción se desarrollan en la destrucción de la economía natural, mercantil, hasta transformarse en capitalista y en donde el Estado contribuirá enormemente a dicho proceso; pues el objetivo capitalista es la obtención de plusvalía, una plusvalía que al acumularse, al capitalizarse, debe destinarse a comprar mercancías: fuerza de trabajo (capital variable) y medios de producción (capital constante) y que de la combinación de ambos, genera más y -

Por otra parte, para que dicho proceso se diera en El Salvador (producción natural-mercantil-producción capitalista) y de combinación de las vías para su desarrollo, hubo decíamos, que el Estado apareciera como su máximo protector. Pues las necesidades de desarrollar la agricultura comercial de exportación y el "nuevo" pensamiento que manejaba los sectores que controlaban la propiedad privada de la tierra era el sistema que más preferencias tenía. El Estado como factor contribuyente al desarrollo capitalista fomentaría la privatización de la tierra, mediante la reglamentación del uso y tenencia de la tierra.

Podemos ver este período como de transición de la sociedad colonial a la República. En él, el Estado fue adquiriendo continuamente mayor espacio de acción, reglamentó más claramente los procesos económicos y sociales, estableciendo la legislación que legitimó las relaciones sociales a través de reglamentar el uso de los medios de producción (en este caso el fundamental: la tierra) y de la fuerza de trabajo, que expresa el proceso de constitución de la clase dominante. Ello se puede resumir en lo siguiente:

a) Se abandonó el propósito de diversificar la producción agrícola, centrando todos los esfuerzos en el café. La infraestructura se desarrolló según las nccesidades de la nueva exportación y en definitiva se concluyó que: La

existencia de tierras bajo la propiedad de las Comunidades impide el desarrollo agrícola, estorbaba la circulación de la riqueza y debilitaba los lazos familiares y la independencia del individuo. La estructura estuvo relacionada con la distribución de la tierra y con las formas de tenencia, las cuales a su vez, repercutieron en el grado de utilización de la mano de obra y en los niveles de ingresos. La reestructuración agraria no fue más que la materialización de un sistema más general de relaciones sociales de producción.

Así, la estructura agraria ha estado determinada desde entonces, en las fluctuaciones de las demandas de los productos de exportación agrícola y al incremento o decremento de mano de obra; es decir, en la fluctuación de la tenencia de la tierra que ha oscilado en función de ciertas condiciones favorables en los mercados internacionales; a ciertos productos básicos de las economías agrarias de algunos países, y a la presencia de ciertas economías campesinas en el desarrollo agrario que se volvieron favorables a la consolidación del capitalismo en el agro.

- b) Llevó a desarrollar una tipología de campesinos que se puede ver dentro de tres o cuatro puntos de vista: es aquél trabajador que vive en el área rural y que 1) simplemente trabaja la tierra, ya sea como mediero, jorna

lero, peón u obrero agrícola, y que no tiene un mínimo de tierra, ni para subsistir; 2) otro sería aquél que por la cantidad de tierra que tiene en propiedad y que la cultiva directa o indirectamente, le equivaldría el ir ensanchando la separación entre una burguesía terrateniente poseedora de grandes extensiones de tierra de la producción un un proletariado agropecuario, o sea los que cultivan para su subsistencia; pero que trabajan temporalmente en otras actividades; 3) los que trabajan tierra propia o en arriendo, con ayuda familiar y cuentan con instrumentos propios de labranza, pagan renta y pocas veces contratan mano de obra rural; 4) los que poseen tierra propia, o arriendan plantaciones permanentes o periódicas; pequeños hatos ganaderos, instrumentos de trabajo propio, etc. generalmente son llamados estratos bajos de la burguesía agraria; con características semif feudales; sería el sector más inestable en cuanto a posición ideológica-política, pues tendieron a "aburguesarse" o cayeron en la ruina, como producto de ello. Fueron los campesinos los que como en todos los países son factores de progreso material, los que se hallaban entre nosotros abandonados a sus propias fuerzas. Con poca o ninguna instrucción, formando una casta (sic) con caracteres bien definidos, casi sin derechos, estímulos ni apoyos de ninguna especie. Nuestras clases pobres, jornaleros y artesanos tenían como único patrimonio salarios inmerecidos, que apenas si

les bastaban para satisfacer de manera humillante las exigencias más perentorias de la vida, y permanecer en estrecho contacto con la miseria. Ello motivó LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN EL SALVADOR, y que como caso específico, estos movimientos habrían asumido muchas características - históricas, como el que a causa de la opresión y la explotación Post-colonial, Anastasio Aquino, crea en 1883 uno de los primeros actos insurreccionales de los jornaleros semilibres precursores de los actuales asalariados agrícolas, proletarios del campo y que a diferencia de otros levantamientos campesinos que se produjeron en el siglo pasado, éste constituyó sólo una forma de resistencia al despojo de los terratenientes. Luego fueron otros como los de 1932 y el que ya tiene 20 años (a partir del 70) en el actual Proceso Revolucionario; al menos como período más evidente. Pues es la lucha que se da entre otros, por la forma del cómo están estratificados económicamente los sectores de clase, por la alta concentración de la tierra en pocas manos y por una población obrera y campesina, que entre otros sectores, han sido despojados de ella; además, de la forma en que son tratados y considerados con desprecio y de "casta" distinta.

- c) Se desarrollaron dictaduras militares, los modelos de modernización, de políticas desarrollistas y de reformas con represión contra todo movimiento democrático organizado del

país principalmente de origen popular y la interven
ción norteamericana de impulsar la Doctrina de la -
Seguridad Nacional (DSN) que le protegiera los mo
nopolios y sus intereses de hegemonía, que acentuaría
con ello la dependencia económica, político-militar
e ideológico, de los años cincuenta-ochenta. Se ase-
vera así, pues ya para los años sesenta el predomi-
nio capitalista en el sector agropecuario, habría -
sido casi absoluto y pese a contar con algunas tra
bas de "origen tradicional agrícola", éste había lo-
grado elevar la base técnica y material de la pro-
ducción, pero no había mejorado las condiciones so
cio-económicas de los campesinos, al contrario, el
monopolio de la tierra y las grandes empresas agro-
pecuarias privadas y públicas, sumían más en la mi
seria a las masas campesinas y proletariado en ge
neral.

- d) Otros señalan las tendencias eleccionarias y los -
grados electorales como el de 1977, las que fue-
ron prácticamente un robo del poder a la voluntad
popular y la tendencia como respuesta a éstos, fue
la de defender su triunfo y búsqueda de nuevas for
mas de lucha que dieron origen a la Organización, -
popular, en el campo y en la ciudad.
- e) Es a partir de 1970, que la lucha armada popular

se constituyó en una realidad. No sólo porque habían existido condiciones para ello, sino porque a estas - alturas las condiciones objetivas y subjetivas, profundizadas por las crisis política del régimen de la oligarquía y de contradicciones insalvables habrían - llegado ya a niveles incontrolables. Pues hacia 1979, la tenencia de la tierra entre otros problemas, mostraba ya un nivel de concentración del 0.71 % en manos de una minoría, cuyas explotaciones eran mayores de 100 Hás. y por el otro extremo se encontraba el 84.74 % del total de explotaciones que eran trabajadas por el sistema de arrendamiento por la mayoría de la población rural. Problema que ya era evidente desde 1975, pues de 407,390 familias rurales en total, - 167.000 (41 %) no tenían acceso a la tierra; ya que en ningún lugar, la concentración de la propiedad de la tierra y consiguientemente la riqueza y el poder, era más evidente que en Centroamérica, principalmente en el caso salvadoreño.

- f) Otro elemento resultante para período fue el Golpe de Estado del 15 de octubre de '79, el que modificó todo el panorama político, militar y económico de la - última década. Fue cuando el imperialismo vía reformismo opta por quebrar una estructura oligárquica agroexportadora y con poder político hegemónico a través del Estado, abriéndose así una nueva fase en la

historia salvadoreña reflejada por manifestaciones concretas a través de acciones económicas, político-militares y de consecuencias sociales profundas, ante la incorporación de las masas revolucionarias que habían alcanzado ya una organización extraordinaria jamás dada como proceso revolucionario. La lucha de clases asume entonces, características y particularidades diferentes a los acontecimientos acaecidos antes de 1979, en cuanto a su expresión, pues le dio a esta etapa, un carácter coyuntural cuya especificidad incidió en la polarización de fuerzas sociales y políticas.

- g) Factor importante fue cuando los Estados Unidos asumen la conducción e implantación de reformas en lo Agrario, Bancario, Comercio Exterior, Sistema Judicial, Sistema Electoral, etc. Por lo que todo en su conjunto constituyó a partir de 1980 la "norteamericanización" de la economía, de la política del ejército, sistema judicial y electoral en su conjunto: el Estado, etc.; en función de la mediana burguesía, del imperialismo e "indirectamente" de la gran burguesía. Fue el período y hasta la fecha lo es de la recomposición del sistema político con evidencias claras a través de procesos electorarios en 1982, 1985 y las que estarían programadas para los años 1988 y 1989. Todas producto de la constante y ascendente recomposición de las clases dominantes y de la toma del poder nuevamente por las mismas.

La década a partir de 1980, se va a caracterizar porque la gran burguesía tiene que subordinarse al proyecto Reaganiano, en cuanto es éste, el que debía efectuar todos los cambios y reformas que sean necesarias realizar. Se instala la Democracia Cristiana y el ejército como instrumentos de la nueva política norteamericana, que junto a la gran burguesía, dueña aún de los fundamentales medios de producción y con una gran capacidad de inversión externa e interna, soportaron la embestida de las reformas en lo agrario, comercio exterior y el sistema financiero, principalmente la Banca; pues sus contradicciones eran y son secundarias, más que todo por la forma del cómo conducir la economía y la política del Estado, en donde las "diferencias" pareciera ser no muy sustanciales. Aunque parece que la estrategia norteamericana de Guerra de Baja Intensidad (GBI) con miras a aplicarse en todo el tercer mundo, encontró en el conflicto salvadoreño, el campo propicio para su implementación de lucha de contrainsurgencia. Especialmente a partir de 1983.

h) Otro componente que se agregó, entre otros, fue la Reforma Agraria, que constituyó las modalidades de desarrollo rural, implementados en un momento -y quizás el menos apropiado- en que el país se debatía, y aún lo es, en una de las peores crisis sociopolíticas de su historia. Fue y es la Reforma que debió haber cobrado fuerza en los últimos años (como el intento de 1976) no sólo por su im

plementación como tal, sino por la multivariedad de matices ideológicos que la hicieron posible, aunque no en su forma deseada pero que hizo que surgieran muchas diferencias acerca de las características que debieron adoptarse, principalmente en el establecimiento de las nuevas relaciones de producción que supuestamente estaba surgiendo y estableciéndose en la nueva estructura social y económica en general. Se pretendió la reestructuración del campo y crear una base económica y social para el nuevo ciclo de acumulación. Apuntaba a cambiar la vía "Junker" de desarrollo agrario por la vía "Farmer" lo cual implicaba intervenir aunque fuera de manera superficial, en la agroexportación. Pero las estructuras sociales existentes impieron la eliminación inmediata de la clase dominante; y por el contrario, excluyó a la mayoría de la población rural.

En definitiva, la Reforma Agraria, efectivamente ha llevado ligeramente algunos cambios en la composición de la tenencia de la tierra, pero no la deseada, principalmente por la política de contrainsurgencia y guerrerista con que ha sido y fue implementada. Pues los objetivos políticos y militares y no los económicos con que fue creada y puesta en marcha la Reforma Agraria, fueron en conclusión, los -que seguirán siendo las causas fundamentales del fracaso de la Reforma; pese a que sus defensores digan lo contrario.

- i) Finalmente la política de las alianzas; principalmente obrero-campesina, fueron las nuevas modalidades que se desarrollaron con más fuerza en los años ochenta, como respuesta a la problemática aquí planteada.

En síntesis, de los cambios operados en la estructura económica entre las dos últimas décadas del Siglo XIX y las dos primeras del Siglo XX y siguientes, surgió una nueva fisonomía del país y una distinta composición clasista de la sociedad. Es un país que llegó al proceso revolucionario actual con un débil proceso de industrialización, escaso desarrollo urbano, un reducido mercado interno, en el cual coexistían el artesanado con la manufactura, una embrionaria infraestructura de servicios, etc. En cuanto al desarrollo de las clases o sectores de los mismos, se pudo dividir en un importante número de trabajadores artesanales, un sector proletario urbano-campesino que aún labora en la construcción ya como operarios en la industria en el campo o en la manufactura y en algunos servicios. Por otra parte, una estructura económica que NO permitió que la "pequeña burguesía" fuese numerosa. Pues tanto el comercio como las finanzas generaron fracciones de clases numéricamente reducidas, aunque muy poderosas económicamente y en alianza con la oligarquía-cafetalera, y burguesía agraria en general.

A N E X O S

ANEXO No. 1

LISTADO DE CUADROS ANEXOS ESTADISTICOS

- CUADRO No. 1. EL SALVADOR: NUMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE TRABAJADA POR REGIMEN DE TENENCIA. 1950-1971 (Superficie en Hectáreas).
- CUADRO No. 2. EL SALVADOR: DIMENSIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LOS MINIFUNDIOS: USOS DE LA TIERRA, PROPIEDAD DE LA TIERRA Y NUMERO DE FAMILIAS RURALES (Año 1971).
- CUADRO No. 3. EL SALVADOR: PROLETARIZACION DE LA POBLACION RURAL SEGUN TENENCIA DE LA TIERRA (Años 1961, 1971 y 1975).
- CUADRO No. 4. EL SALVADOR: SUPERFICIE TOTAL Y USO DEL SUELO POR DECRETO DE LA REFORMA AGRARIA (Hectáreas).
- CUADRO No. 5. EL SALVADOR: IMPACTO POTENCIAL ESTIMADO DE LA FASE II DE LA REFORMA AGRARIA.
- CUADRO No. 6. EL SALVADOR: EXTENSION (en Hectáreas) Y BENEFICIARIOS DE LA REFORMA AGRARIA.
- CUADRO No. 7. EL SALVADOR: SUPERFICIE TOTAL POR DECRETO DE LA REFORMA AGRARIA.
- CUADRO No. 8. EL SALVADOR: POBLACION Y PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR REFORMADO EN COMPARACION CON EL NIVEL NACIONAL, EN LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION (AÑOS 1980-1985).

- CUADRO No. 9. EL SALVADOR: VALOR ADEUDADO A LOS EX-PROPIETARIOS DE LAS PROPIEDADES AFECTADAS POR LA PRIMERA ETAPA DE LA REFORMA AGRARIA.
- CUADRO No.10. EL SALVADOR: VALOR DE PROPIEDADES AFECTADAS POR LA PRIMERA ETAPA DE LA REFORMA AGRARIA (Miles de Colones).
- CUADRO No.11. EL SALVADOR: LA DEUDA AGRARIA (en millones de colones).
- CUADRO No.12. EL SALVADOR: CREDITOS DE AVIO OTORGADOS POR EL SISTEMA BANCARIO COMERCIAL SALVADOREÑO ENERO-DICIEMBRE, 1987 (Monto ¢ Millones).
- CUADRO No.13. EL SALVADOR: CARTERA DE LAS COOPERATIVAS DEL SECTOR REFORMADO AL 31 DE DICIEMBRE DE 1987 POR BANCO (Millones de colones).

CUADRO ANEXO No. 1

EL SALVADOR: NUMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE TRABAJADA
 POR REGIMEN DE TENENCIA. (1950 - 1971)
 (Superficie en hectáreas).

REGIMEN DE TENENCIA	1 9 5 0		1 9 6 1		1 9 7 1		%		%	
	No. Explot.	Superf.	No. Explot.	Superf.	No. Explot.	Superf.	Variac. No.Expl.	1950/71 Superf.	Variac. No.Expl.	1961/71 Superf.
PROPIEDAD	---	---	89.918	1.225.221	108.014	1.105.394	---	---	20.1	-9.8
ARRENDAMIENTO	32.945	79.382	43.457	78.887	76.256	104.662	131.5	31.8	75.5	32.7
MIXTO	---	---	29.805	123.319	36.345	133.588	---	---	21.9	8.3
OTRAS FORMAS DE POSESION	---	---	7.947	109.935	33.235	9.960	---	---	318.2	-10.0
COLONATO	33.384	31.837	55.769	44.076	17.018	10.290	-49.0	-67.7	-69.5	-76.7
T O T A L	---	---	226.896	1.581.428	270.868	1.451.894	---	---	19.4	-8.1

FUENTE: Primer y Tercer Censo Nacional Agropecuario 1950 y 1971.

Tomado de Rubio, 1979, 81, Cuadro No. 1, citado por SegundoMontes, Op. Cit. p.127

CUADRO ANEXO No. 2

EL SALVADOR: DIMENSIONES SOCIO-ECONOMICAS DE LOS MINIFUNDIOS:
USOS DE LA TIERRA, PROPIEDAD DE LA TIERRA Y NUMERO DE FAMILIAS
RURALES (AÑO 1971).

MINIFUNDIOS Y SIN TIERRAS	NUMERO	PORCENTAJE DEL TOTAL	TOTAL HECTAREAS	POCENTAJE POSEIDO	HECTAREAS POSEIDAS
Sin uso de la tierra*	112.108	29.2	0	0	0
Menos de 1 Héct.	132.907	34.6	70.568	24	16.936
Entre 1 y 1.99 Hectáreas	59.842		80.084	31	25.756
Entre 2 y 4.99 Hectáreas	44.002	11.4	134.163	54	72.448
T O T A L	348.859	90.7	284.815	40	115.140

* Las familias sin tierra es un cálculo residual, es decir, la población de familias rurales total menos el total del número de familias con extensiones agrícolas de tierras para uso.

FUENTE: Avance del Tercer Censo Agropecuario, 1971. Dirección General de Estadísticas y Censos El Salvador. Tomado de burker E. "La Proletarización Agraria en El Salvador", ECA/UCA Siglo XXI, Septiembre-Octubre, 1976, p. 475.

CUADRO ANEXO No. 3

EL SALVADOR: PROLETARIZACION DE LA POBLACION RURAL SEGUN
TENENCIA DE LA TIERRA AÑOS: 1961, 1971, 1975

ESTRATOS DE FAMILIAS SEGUN PROPIEDAD DE TIERRAS	1961 FAMILIAS	%	1971 FAMILIAS	%	1975 FAMILIAS	%
1. Sin tierra	30.451	11.8	112.108	29.1	166.922	40.9
2. Menos de 1 Ha.	107.054	41.6	132.907	39.6	138.838	34.1
3. De 1 a 1.99 Ha.	48.501	18.8	59.842	15.5	62.385	15.3
4. De 2 a 4.99 Ha.	37.743	14.7	44.002	11.4	24.400	6.0
5. De 5 a 9.99 Ha.	14.001	5.5	15.730	4.1	7.545	1.9
6. De más de 10 Ha.	19.597	7.6	19.951	5.2	7.297	1.8

FUENTE: Realidad Campesina y Desarrollo Nacional, PNUD/OTC United Nations, 1976 No. 5,
Tomado de Burke E. La Proletarización Agraria en El Salvador' Estudios C.A. ECA,
XXXI, Sept/Oct.1976. p. 476.

CUADRO ANEXO No. 4

EL SALVADOR: SUPERFICIE TOTAL Y USO DEL SUELO POR DECRETO DE LA REFORMA AGRARIA (HECTAREAS)

REGIONES	SUPERFICIE TOTAL (Hás.)		T O T A L	USO DEL SUELO (Hás.)			
	DECRETOS			CULTIVOS 83-84 207 FASE III	REGIONES 84-85 154-842 FASE I		
	154-842	207					
I	67.719	29.751	97.470	Maíz	46.606	I	49.362
II	76.022	24.489	100.511	Arroz	2.998	II	36.192
III	40.622	11.494	52.116	Frijol	17.717	III	21.758
IV	86.707	31.471	118.178	Maicillo	21.190	V	43.060
				Hortalizas	3.161		
				Otros	4.357		
TOTAL	271,070	97.205	368.275	TOTAL	96.029		159.372
1	(265.949)	(74.255)					

FUENTE: Quinta Evaluación del Proceso de la Reforma Agraria. El Salvador. Diciembre 1985. Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), PERA. Pp. 5 y 13-20

Sexta Evaluación del Proceso de la Reforma Agraria. El Salvador. Diciembre 1986. MAG. PERA. p.3.

CUADRO ANEXO No. 5

EL SALVADOR: IMPACTO POTENCIAL ESTIMADO DE LA FASE II
DE LA REFORMA AGRARIA

REGION	No. DE HA CIENDAS	%	AREA (Ha.)	%
I Occidental	489	28	98,559	28
II Central	439	25	88,827	25
III Paracentral	276	16	53,448	16
IV Oriental	535	31	102,034	31
T O T A L	1,739	100	342,878	100

FUENTE: La Reforma Agraria Fase II. Boletín de ciencias Económicas y Sociales, Año VII, No. 1 (enero-Febrero 1984).

CUADRO ANEXO No. 6

EL SALVADOR: EXTENSION (EN Has.) Y BENEFICIARIOS DE LA REFORMA AGRARIA

TIERRA CULT. EN EL SALV.	Has. AFECTA DAS	DER. DE RES (1)	DER. DE RES (2)	(1)		Has. APLICABLES	
					%	(2)	%
FASE I	223,217	27,750	50,470	197,467	13.7	172,747	118
FASE III	--	--	--	97,205	6.64	97,205	6.64
				194,672	20.34	269.952	18.44
FASE II (No aplicada)							
(1)Original	345.764	219,375	--	126.389	8.63	--	--
(2)Cons. 83	192,250		156,800	--	--	35.450	24
TOTAL	1,463,859			421,061	28.97	305,402	20.84

NOTA: Según el Art. 105 de la Constitución, después de 3 años (16, Dic. 1986), se hará la Fase II; pero si los propietarios se han desprendido del excedente, ya no habría Fase II, p. 20.

FUENTE: Bid, p. 13.

EL SALVADOR: SUPERFICIE TOTAL POR DECRETO DE LA REFORMA AGRARIA
(Hectáreas)

REGIONES	SUPERFICIE TOTAL (HECTAREAS)		
	DECRETOS		T O T A L
	154-842 FASE I	207 FASE III	
I	67,719	29,751	97,470
II	76,022	24,489	100,511
III	40,622	11,494	52,116
IV	86,707	31,471	118,178
TOTAL	171,070	97,205	368,275
I	(265,949)	(74,255)	(340,204)

FUENTE: Quinta Evaluación del Proceso de Reforma Agraria. El Salvador, Diciembre 1985. Ministerio de Agricultura y Ganaderia (MAG). Proyecto de Planificación y Evaluación de la Reforma Agraria (PERA). Pp. 5 y 85-95.

1 Datos proporcionados en la 6a. Evaluación de la Reforma Agraria. El Salvador, Diciembre 1986. MAG-PERA. p. 3

CUADRO ANEXO No. 8

POBLACION Y PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR REFORMADO EN COMPARACION CON EL NIVEL NACIONAL, EN LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION (AÑO: 1980-1985)

		AÑOS AGRICOLAS				
		1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
		PARTICIPACION EN LA PRODUCCION NACIONAL (%)				
Café (oro)		9.9	12.7	17.4	14.8	13.5
Algodón (rama)		38.2	34.7	39.6	40.5	39.8
Caña de azúcar		42.9	41.5	35.5	36.9	36.5
		RENDIMIENTO POR Ha. (qq ó TC)				
Café:	Reforma	18.5	23.2	27.3	19.6	25.6
	Nacional	22.1	18.8	16.3	15.1	20.0
Algodón:	Reforma	49.5	44.8	55.7	50.0	51.2
	Nacional	43.7	47.0	45.4	45.8	46.6
Caña:	Reforma	80.1	79.9	73.0	82.9	84.4
	Nacional	71.9	77.3	83.5	76.5	81.6

FUENTE: Pelupessy Win. Reforma Agraria y Sector Atroexportador. Rev. ECA/UCA/Editores, N. 461, El Salvador, Marzo 1987, p. 231.

CUADRO ANEXO No. 9

EL SALVADOR: VALOR ADEUDADO A LOS EXPROPIETARIOS DE LAS PROPIEDADES
AFECTADAS POR LA PRIEMRA ETAPA DELA REFORMA AGRARIA

VALORES ADEUDADOS	MILLONES EN COLONES	TOTAL
Valor de las 470 propiedades	725,798.0	725.798
Menos: Efectivo cancelado	41,852.0	
Bonos canjeados por Bonos de Compensación financiero	112,235.3	:
Bonos aceptados por el Estado en pago de impuestos	71,000.0	:
Más intereses vencidos pendientes de pago	84,347.0	:
TOTAL ADEUDADO A EXPROPIETARIOS	585,057.7	:

FUENTE: Comisión Institucional dela Deuda Agraria (modificado). La deuda para el 31 de mayo de 1985 de la III Fase, era ya de 160.0 millones de colones). p. 24

CUADRO ANEXO No. 10

EL SALVADOR: VALOR DE PROPIEDADES AFECTADAS POR LA PRIMERA ETAPA
DE LA REFORMA AGRARIA (EN MILES DE COLONES)

	PROPIEDADES APROBADAS Y PAGADAS	PROPIEDADES APROBADAS PENDIENTES DE PAGO, EFECTIVO Y EN BONOS	PROPIEDADES AUN NO PAGADAS, EFECTIVO Y EN BONOS	TOTAL
No. de Propiedades	283.0	107.0	80	470.0
Efectivo	41,852.0	14,884.2	9,268.6	66,004.8
Abonos "A" Pref.	40,085.5	15,457.9	9,532.2	65,975.6
Bonos "A"	317,548.7	129,961.4	78,008.2	525,318.3
Bonos "B"	16,347.2	6,287.0	3,890.7	26,525.1
Bonos "C"	28,471.6	8,366.6	5,836.0	42,674.2
TOTAL VALORES PROPIEDADES	444,305.0	174,957.3	106,535.7	725,798.0

FUENTE: Oficina de Planificación. ISTA, 1986, p. 6

CUADRO ANEXO No. 11

EL SALVADOR: LA DEUDA AGRARIA (EN MILLONES DE COLONES)

FASES	ORIGINAL	AL 31/5/85	INCMEMEN- TO MILLO- NES	INTERES ANUAL	PAGOS	PARA 2010 INCREM. MILLONES	INTERES A 50 AÑOS	PARA 2030 INCREMENTO MILLONES
FASE I	725.8	1,028.1	302.3	68.9	8.3	2300-1414		3544-2658.2
			(41.65)	(9.5%)		(160%)	(6 %)	(300 %)
FASE III		160.0						
TOTAL	(885.8)	(1,188.1)				2.300-1.414		3,544-2,658.2
						(160%)		(300 %)

FUENTE: PERA, 1985: 99-104 Solórzano, 1986: p. 53, citado por Edgar Marroquín Mena. (Modificado)

CUADRO ANEXO No. 12

EL SALVADOR: CREDITOS DE AVIO OTORGADOS POR EL SISTEMA BANCARIO COMERCIAL
SALVADOREÑO ENERO-DICIEMBRE, 1987 (MONTO ¢ MILLONES)

FUENTE DE RECURSOS	NUME. CREDIT.	MON.	MONTO PROMEDIO	NUME. CREDIT.	MON.	MONTO PROMEDIO	NUME CREDIT.	MON	MONTO PROM.
Rec.BCR	420	92.2	0.22	1.084	264.2	0.24	1.504	356.4	0.24
Recursos Propios	562	29.1	0.05	554	202.4	0.37	1.116	231.5	0.21
TOTAL	982	121.3	0.12	1.638	466.6	0.28	2.620	587.9	0.22

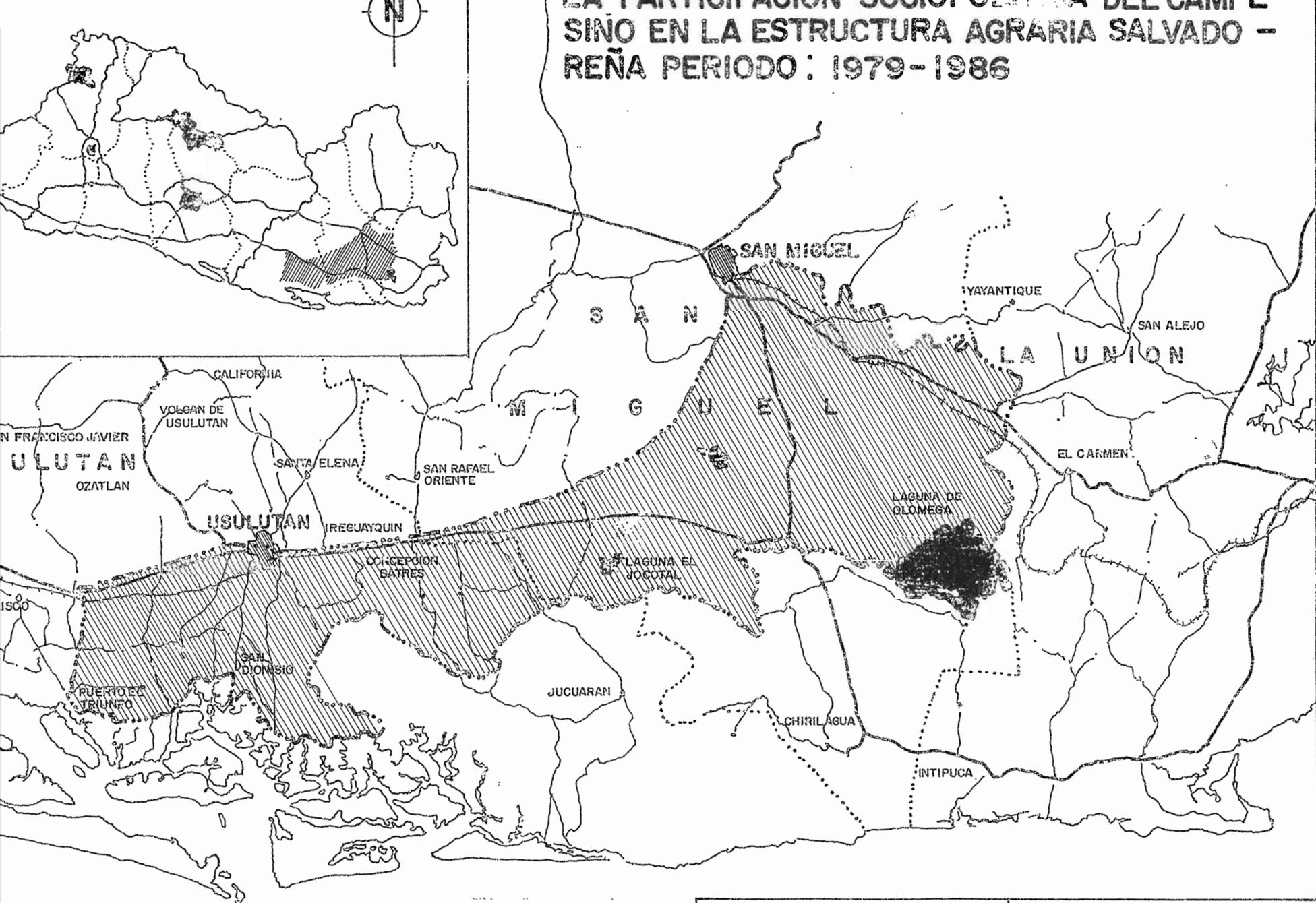
FUENTE: PAZ, José. Situación del Financiamiento al Sector Reformado (basado en Información proporcionada por el Sistema Financiero). Boletín "Realidad Económico-Social", Año I, No. 2, Marzo-Abril, El Salvador, 1988, p. 167.

EL SALVADOR: CARTERA DE LAS COOPERATIVAS DEL SECTOR REFORMADO AL 31
DE DICIEMBRE DE 1987 POR BANCO (MILLONES DE COLONES)

B A N C O	CREDITO/ PRODUC.	%	CREDITO INVERS.	%	CREDITO REFINADO	%	TOTAL	%
Banco Agrícola Co mercial	9.3	35.2	4.8	18.2	12.3	46.6	26.4	100
Banco Capitaliza dor	7.0	59.3	4.3	36.5	0.5	4.2	11.8	100
Banco de Comercio Banco de Crédito Popular	5.9	39.9	2.8	18.9	6.1	41.2	14.8	100
Banco Cuscatlán	9.8	55.4	1.4	7.9	6.5	36.7	17.7	100
Banco Cuscatlán	21.5	61.1	8.8	25.0	4.9	13.9	35.2	100
Banco de Desarrollo e Inversión	2.7	58.7	0.4	8.7	1.5	32.6	4.6	100
Banco Financiero	1.7	77.3	0.5	22.7	--	--	2.2	100
Banco Hipotecario	33.2	44.9	2.9	3.9	37.8	51.2	73.9	100
Banco Mercantil	5.3	79.1	1.4	20.9	--	--	6.7	100
Banco Salvadoreño	12.4	34.6	8.3	23.2	15.1	42.2	35.8	100
Banco Agropecuario	69.4	35.7	62.4	32.1	62.7	32.2	194.5	100
T O T A L	178.2	42.1	98.0	23.1	147.4	34.8	423.6	100

FUENTE: Cuadro Anexo No. 12, Ibid., p. 167

LA TRANSFORMACION SOCIAL DEL CAMPE-
SINO EN LA ESTRUCTURA AGRARIA SALVADO-
REÑA PERIODO : 1979-1986



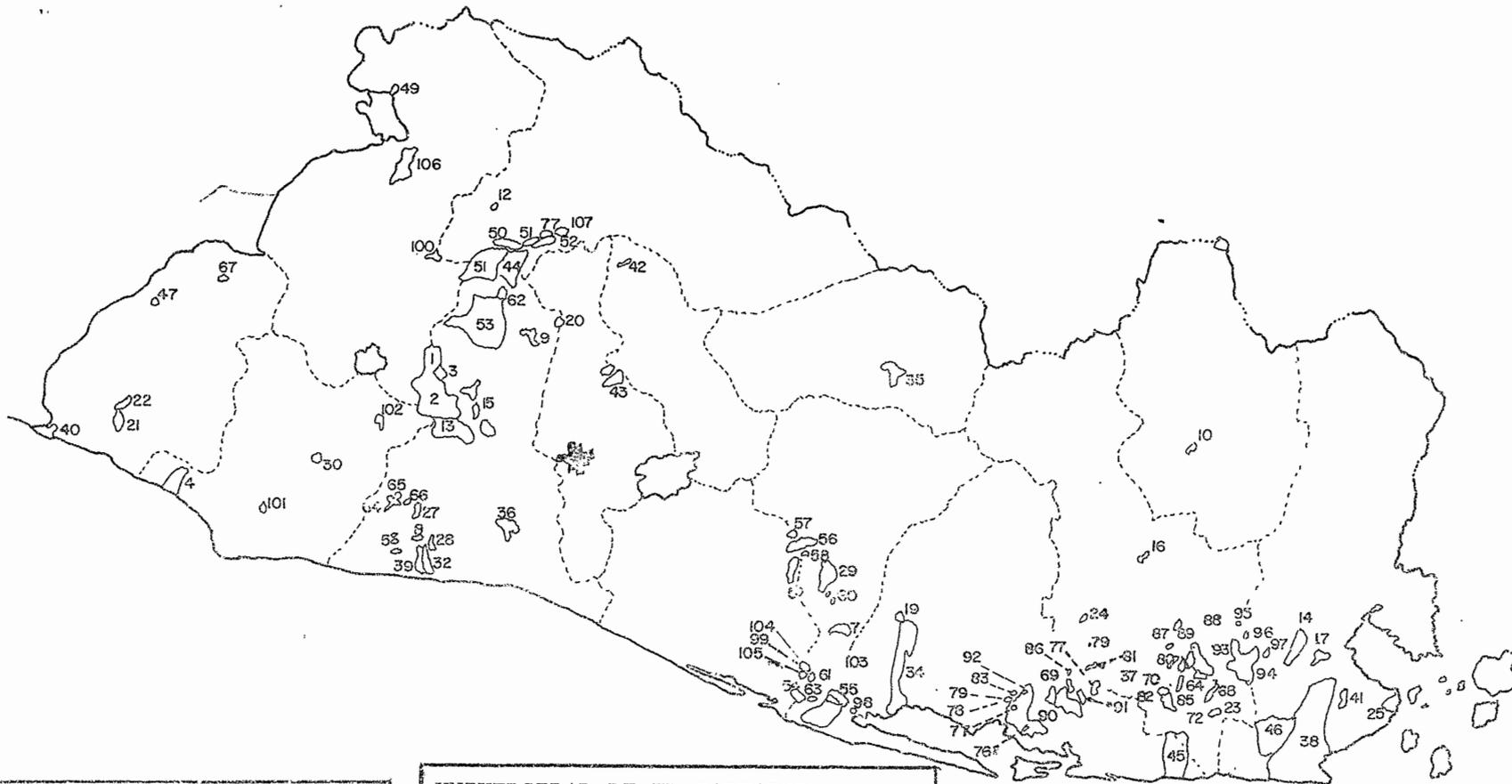
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

AREA DEL PRIMER PROYECTO
DE TRANSFORMACION AGRARIA

ESC. 1.300.000

ANEXO No. 2

LA PARTICIPACION SOCIOPOLITICA DEL CAMPESINO EN LA ESTRUCTURA AGRARIA SALVADOREÑA PERIODO : 1979 · 1986



TOTAL DE HACIENDAS - 107
 TOTAL EN HECTAREAS - 61397
 TOTAL EN MANZANAS - 106490

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
 FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
 DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

FUENTE: I.S.T.A. MARZO 1979 (REFORMADO PARA LA PRESENTE INVESTIGACION)

INSTITUTO SALVADOREÑO DE TRANSFORMACION
 AGRARIA
 COMISION DE INFRAESTRUCTURA FISICA DEPT. DE DISEÑO

MAPA DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR
 MOSTRANDO HACIENDAS PROPIED. I.S.T.A.

ESCALA: 1 : 1,250.000 S.S. MARZO DE 1979

ANEXO N.º 3

ANEXO No. 4

CONCEPTUALIZACION DE LAS REGIONES AGRICOLAS Y SUS CARACTERISTICAS

a) Región Agrícola del Café.

Esta zona está situada a lo largo de la meseta central o zona de laderas volcánicas, entre los sistemas montañosos citados anteriormente; comprende las partes más altas del país, desde los 1.500 hasta los 6.000 pies sobre el nivel del mar. Dentro de esta misma zona pueden distinguirse dos subregiones cafetaleras: una de "producción primaria del café", que abarca las zonas de mayor altitud y rodea los volcanes de Santa Ana, San Salvador y San Vicente; en esta subregión es donde se encuentra una mejor organización en el cultivo del café y donde se obtienen los mejores ingresos por manzana; y una de "producción secundaria del café" que comprende las zonas cafetaleras de menor altitud que circundan los volcanes de San Salvador y Santa Ana, en la que el café se explota en una forma menos intensa; a pesar del menor ingreso por manzana, dadas las condiciones climatológicas y del suelo, esta región produce la cosecha más importante. En esta última subregión se explotan otros cultivos como actividad complementaria, principalmente caña de azúcar y otros cereales.

b) Región Agrícola de la Caña de Azúcar.

El cultivo más intenso de la caña también se localiza en la Meseta Central. Esta Región Agrícola se encuentra en las partes más bajas que circundan los principales volcanes, principalmente al Norte del de San Salvador y alrededor de los de San Vicente y San Miguel. También puede distinguirse dos subregiones bien definidas: una subregión de "producción primaria de caña de azúcar", formada por zonas de cultivo intensivo, donde se produce la caña para la elaboración de azúcar refinada o azúcar centrífuga. Los suelos de esta zona son fértiles y de topografía plana, lo que permite una explotación mecanizada; puede localizarse en los alrededores de los pueblos de Apopa, Nejapa y Quezaltepeque, al Norte del Volcán de San Salvador y en la ciudad de Armenia al Sur del Volcán de Izalco. Una subregión de "producción secundaria de caña de azúcar", situada en las zonas que rodean los volcanes de San Vicente y San Miguel; la caña cultivada en esta zona se usapara la elaboración de azúcar morena o "panela", actividad que por lo general se lleva a cabo en las mismas explotaciones donde se ha cultivado la caña.

c) región Agrícola del Algodón.

Esta región puede localizarse totalmente en la planicie costera, pues las condiciones climatológicas de esta zo-

na son las más apropiadas para su cultivo.

Existen dos subregiones bien definidas, la de "producción primaria del algodón" y la de "producción secundaria". La primera, comprende dos zonas, situadas a ambos lados del valle que divide el río Lempa en su parte más baja; esta zona es la que ofrece una mejor organización y una mayor mecanización del cultivo del algodón. La segunda, se localiza a lo largo de la costa del Pacífico, principalmente en la parte baja del Valle del Río Lempa. Aún cuando en esta subregión predomina el algodón su cultivo se combina en forma rotativa con varios productos, como arroz, maíz, maicillo, ajonjolí y otros cultivos similares.

d) Región Agrícola del Henequén.

Esta zona puede localizarse en el Oeste de la Meseta Central, cerca de la ciudad de San Miguel. La producción de esta fibra es indirectamente importante para la exportación, ya que se usa como materia prima para la elaboración de sacos en que se exporta café. Se produce también en cantidades mínimas en todos los Departamentos del Norte del país.

e) Región Agrícola de Cereales y Ganado (Pastos).

Esta zona se caracteriza por su producción pecuaria y de cereales, predominando el cultivo de estos últimos y está situada totalmente en la Meseta Central, localizándose en el Departamento de Morazán al Occidente de Cabañas

y Usulután, al Oriente de Chalatenango, al Norte de San Vicente, de San Miguel y La Unión. Esta región es la principal productora de los alimentos básicos del país.

f) Región Agrícola del Ganado (Pastos y Cereales).

En esta zona se cultiva también productos básicos alimenticios; pero sobre todo predomina la actividad relacionada con el ganado y su crianza. Esta región agrícola se encuentra diseminada en las tres zonas geográficas descritas al principio de esta monografía. Comprende, al Suroeste, bordeando la costa, los Departamentos de Ahuachapán, Sonsonate y La Libertad; al Noroeste de los Departamentos de Santa Ana y Chalatenango; al Suroeste de La Unión y en la Meseta Central, los de Cabañas y San Miguel. En esta zona puede localizarse la "Costa del Bálsamo", que su poca importancia no constituye una región agrícola por sí misma.

g) Región Agrícola de Lechería (Pastos y Cereales).

En esta zona existe una explotación intensiva de la ganadería, aunque como dice el señor F. Loenholt, tiene poca importancia dentro de la economía total. Las demás regiones son bosques de montaña, y de agua salada, ríos, lagos, lagunas, etc. 1/

1/. Menjívar, Rafael. "Formas de Tenencia de la Tierra...". Opus Cit. Pp.13-14., Citando a Loenholt. Atlas Censal en "Regiones Agrícolas de El Salvador", p. 19.

ANEXO No. 4-A

Otras definiciones:

Finca: "Toda explotación de una o más manzanas de extensión, dedicada a cultivos de carácter permanente, como café, cacao, frutales, etc. (para el caso del café, se considera como fincas, todas las explotaciones sin consideración de tamaño)".

Granja: "Toda explotación que llene los conceptos de la definición de Hacienda y cuya extensión sea mayor de una manzana y menor de 60".

Terreno: "Toda explotación dedicada a cultivos temporales, como maíz, frijol, algodón, etc. Se conceptúa también como terreno, cualquier otra explotación menor de una manzana, a excepción de las dedicadas al cultivo del café". 2/

Explotaciones de "tamaño familiar". Se entiende por tales, aquellas que son capaces de absorber, como mínimo, una fuerza de trabajo igual a la que le pueden proporcionar los miembros del núcleo familiar y, como máximo esa fuerza más un 50 % de la misma. Basados en esta definición, y en los datos anteriores y en los tomados por el Censo Agropecuario de 1950, podemos tomar como explotaciones de tamaño familiar, aquellas

2/ Ibid, p. 16.

que van desde 15 hectáreas hasta 29.99 hectáreas.

Explotaciones "Multifamiliares": Por exclusión, las unidades agropecuarias de 30 hectáreas y más se catalogan como multifamiliares. Estas se han dividido en "Multifamiliares Medianas" y "Multifamiliares - Grandes".

Multifamiliares Medianas y Multifamiliares Grandes.

Para poder establecer esta clasificación de las Multifamiliares era importante contar con datos en lo que respecta a organización; es decir, que se podría suponer como Grandes, aquellas que por lo menos contarán con una organización burocrática mínima para atenderla. En el Censo no existían tales datos, y ni aún datos sobre la existencia de administradores en las fincas; no existían tampoco datos sobre el porcentaje promedio de fincas que pertenecen a personas jurídicas, que podría haber sido otro índice para la clasificación, y los datos con respecto al trabajo asalariado no eran una guía suficiente. En vista de ello se clasificó arbitrariamente como Multifamiliares Medianas aquellas que van desde 30 hectáreas hasta 99.99 y como Multifamiliares Grandes aquellas de 100 y más hectáreas ^{3/}.

^{3/} Ibid, p. 11

ANEXO No. 5

GLOSARIO DE SIGLAS

ALPRO	Alianza para el Progreso
ANDES	Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños
AFL-CIO	American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations.
ANEP	Asociación Nacional de la Empresa Privada
AID	Agency for International Development
ANIS	Asociación Nacional de Indígenas Salvadoreños
ACC	Asociación Comunal Campesina
ASID	Asociación Salvadoreña de Indígenas Salvadoreña
ANC	Asociación Nacional Campesina
ANTA	Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios
ATACES	Asociación de Trabajadores Agrícolas y Campesinos de El Salvador.
BFA	Banco de Fomento Agropecuario
BPR	Bloque Popular Resolucionario
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CIMAS	Centro de Investigación y Acción Social
COCA	Confederación Obrera Centroamericana
CROS	Comité de Reorganización Obrero-Sindical
CIDA/CAIS	Centro Interamericano de Desarrollo Agrícola / Centro Americano de Investigación Social

CONAPLAN	Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica.
CLASE	Central Latinoamericana de Sindicatos Cristianos.
CARITAS	Catholic Reliefe Services (Conocida como CARITAS de El Salv.).
COACES	Confederación de Cooperativas de El Salvador
CONARA	Comisión Nacional de Reconstrucción de Areas
DSN	Doctrina de Seguridad Nacional
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
FES	Formación Económica y Social
FRTS	Federación Regional de Trabajadores
FPT	Federación Panamericana de Trabajadores
FALANGE	Fuerzas Armadas de Liberación Anticomunista de Guerras de Eliminación
FECCAS	Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños
FTC	Federación de Trabajadores del Campo
FAPU	Frente de Acción Popular Unificada
FARO	Frente Agrario Región Oriental
FEDECOOPADES	Federación de Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador
FECOORARO	Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de Oriente.
FESACCOORA	Federación Salvadoreña de Cooperativas de la Reforma Agraria.
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FDR	Frente Democrático Revolucionario

FPL	Fuerzas Populares de Liberación
FARN	Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional
ISTA	Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria
INCAFE	Instituto Nacional del Café
IADSL	Instituto Americano para el Sindicalismo Libre
LP-28	Ligas Populares "28 de Febrero"
MIPLAN	Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MPC	Modo de Producción Capitalista
MCC	Mercado Común Centroamericano
ORDEN	Organización Democrática Nacionalista
PRTC	Partido Revolucionario de Trabajadores del Campo
PERE	Programa de Reactivación Económica
PTA	Primer Proyecto de Transformación Agraria
PRUD	Partido Revolucionario de Unificación Democrática
PC	Partido Comunista
PCN	Partido de Conciliación Nacional
SRT	Socorro Rojo Internacional
SITAS	Sindicato de Trabajadores Agropecuarios Salva- doreños.
UNOC	Unión Obreros Cristianos
UNT	Unión Nacional de los Trabajadores
UTC	Unión de Trabajadores Campesinos
UCS	Unión Comunal Campesina
UPD	Unión Popular Democrática
UDN	Unión Democrática Nacionalista
UNOC	Unión Nacional de Obreros y Campesinos

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS UTILIZADA Y CONSULTADA

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS UTILIZADA Y CONSULTADA

Libros:

1. ANDERSON, Thomas R. "La Guerra de los Desposeídos: El Salvador-Honduras 1969". UCA/Editores, Colección Debate, Vol. 4, El Salvador, 1984.
2. ANDERSON, Thomas R. "El Salvador 1932". Trad. Juan Mario Castellanos, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1982.
3. ARMSTRONG, Robert y RUBÍN, Janet S. "El Salvador (El Rostro de la Revolución)". Col. Debate. 4a. Ed. Trad. Joaquín Samayca, El Salvador, 1986.
4. BARRACLUGH, Solon L. y DOMIKE, Arthur L. "La Estructura Agraria en Siete Países de América Latina". La Lucha de Clases en el Campo, Selección Ernest Feder, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
5. BROWNING, David. "El Salvador, la Tierra y el Hombre". Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, El Salvador, 1955.
6. BALOYRA, Enrique. "El Salvador en Transición". UCA/Editores, Colección Debate, 1a. Edición, El Salvador, 1984.
7. BRIGNOLI, Raúl y CRISPI, Jaime. "El Campesinado en América Latina". Revista CEPAL No. 16, abril 1982.
8. CABARRUS, S.J., Carlos R. "El Salvador: De Movimiento Campesino a Revolución Popular, Movimientos Populares en Centro América". Ed. EDUCA, Universidad Rodrigo Facio, San José, Costa Rica, 1985.

9. CABARRUS P., Carlos Rafael. "Génesis de una Revolución: Análisis del Surgimiento y Desarrollo de la Organización Campesina en El Salvador". Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social. Ed. Casa Choto, 1a. Ed., México, 1983.
10. ESTEVA, Gustavo. "La Batalla en el México Rural". 4a. - Edición, México, Editorial Siglo XXI, 1984.
11. "El Salvador: Estado Oligárquico y Desarrollo Económico-Social 1945-1979". Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), Cuaderno de Trabajo No. 6, México, marzo 1986.
12. FLORES MACAL, Mario. "Origen, Desarrollo y Crisis de las Formas de Dominación en El Salvador". Ed. SECASA 1a. Edición, San José, Costa Rica, 1983.
13. FLORES ALVARADO, Humberto. "Proletarización del Campesino en Guatemala", Quezaltenango, Guatemala, Junio - 1971.
14. GUTELMAN, Michel. "Estructura y Reformas Agrarias". Ed. Fontanera, 1a. Edición, Barcelona, España, 1978.
15. GAZO, Jesús, S.J. "El Salvador: Elementos de su Lucha y de su Historia". Ed. Tropykos, 1a. Ed., Caracas, Venezuela, 1987.
16. GONZALEZ, Vinicio. "La Insurrección Salvadoreña de 1932 y la Gran Huelga Hondureña de 1954". Revista Mexicana de Sociología, Año XL, Vol. XL, No. 2, Abril-Junio

- 1978.
17. HARNECKER, Marta. "Estrategia y Táctica". La Habana, A gosto, 1985.
 18. HARNECKER, Marta. "El Problema de las Alianzas en Es-
tudiantes, Cristianos e Indígenas en la Revolución,".
Ed. Siglo XXI, 1a. Ed., México, noviembre. 1988.
 19. HARNECKER, Marta. "El Salvador: Partido Comunista y Gue-
rra Revolucionaria". Entrevista a Schafick Handal
(Febrero 1985-Febrero 1988), Ed. ERA, México. 1988.
 20. HARNECKER, Marta. "Estrategia y Tácticas". Ed. Taller Po
pular, La Habana, Cuba, octubre 1985.
 21. LENIN, V.I. "Acerca del Estado Socialista: El Acervo del
Marxismo-Leninismo". Ed. Agencia Prensa NÓvosti, Moscú,
URSS, 1978.
 22. LENIN, V.I. "El Programa Agrario de la Social Democracia
en la Primera Revolución Rusa de 1905-1907, Ed. "Pu
lgarcito", San Salvador, El Salvador.
 23. MICHAEL, Bouvier y MATURANA, Sergio. "El empleo Agrícola
en América Latina". Doc. Mimeo. Reproducido UCA/Edito
res, El Salvador, 1974.
 24. MONTES, Segundo. "El Agro Salvadoreño 1973-80", Depto. de
Sociología y Ciencias Políticas, UCA/Editores, El
Salvador, 1980.

25. MENJIVAR, Rafael. "El Proceso y los Mecanismos de Acumulación Originaria (1874-1897), Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador". EDUCA/FLACSO. Capítulo II, 1a. Ed., San José, Costa Rica, 1980.
26. MENJIVAR, Rafael. "Formas de Tenencia de la Tierra y Algunos Otros Aspectos de la Actividad Agropecuaria". Instituto de Estudios Económicos, Facultad de Economía, UES, El Salvador, 1962.
27. OSEGUEDA, Antonio. "Estudio de la Incidencia de las Formas de la Tenencia de la Tierra sobre la Economía de El Salvador". Tesis de Grado en Economía, UES. Junio 1967.
28. PREOBRAZHENSKY, Eugeni. "El Campesinado y la Economía Política en la Primera Etapa de la Industrialización". Selección Teodor Shanin, Ed. Siglo XXI, México, 1969.
29. PARE, Luisa. "El Proletariado en México". Campesinos sin Tierra o Proletarios Agrícolas, Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, 5a. Ed. Siglo XXI, México, 1982, citando a Lenin.
30. SAMANIEGO, Carlos y SORJ, Bernardo. "Desarrollo Capitalista y Estructura Agraria en el Capitalismo Periférico". Campesinos y Sociedades Campesinas, Selección Teodor Shanin, Siglo XXI, México, 1981.
31. WOLF R. Eric. "Las Rebeliones Campesinas". Campesinos Sociedades Campesinas, Selección Teodor Shanin, Siglo XXI, México, 1969.

Revistas y Otros Documentos Mimeografiados.

1. AFANASTEV, V. "Las Masas Populares, Fuerza Dominante del Desarrollo Social, Papel del Individuo en la Historia", Fundamentos de Filosofía, Ed. Cultura Popular, México, 1975.
2. ARIAS GOMEZ, Jorge. "El Levantamiento de Aquino: Análisis Hechos más importantes: Las Causas de su Fracaso" Anastasio Aquino: Recuerdo, Valoración y Presencia". Revista Universidad, Nos. 1 y 2, Año CXXXIX, Cap. III, Enero-Junio 1964.
3. "ANDES 21 DE JUNIO". "Resoluciones de Congresos y Posiciones" En la Lucha Ideológica que se lleva a cabo en el país". Período 1974-77, El Salvador, 1977.
4. "ANDES 21 DE JUNIO". "Las Luchas del Magisterio son las del Pueblo por la Soberanía Nacional: La Educación en El Salvador". XXI Asamblea General, San Salvador, 9-11 de diciembre, El Salvador, 1987.

5. BAUMEISTER, Eduardo. "Conceptualización Teórica y los Análisis sobre el Desarrollo del Capitalismo en el Campo de la Formación de la Estructura de Clases". EDUCA, Programa Centroamericano de Estudios Sociales. No. 36, San José, Costa Rica, 1983.
6. CACERES, Ernesto. "Después del 32" Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, UCA/Editores, Año IX, No.2, El Salvador, Marzo-Abril, 1986.
7. CEPAL, mencionada en Revista "Coyuntura", Facultad de Economía, UES, Enero-Febrero, 1988.
8. COLINDRES, Eduardo. "Períodos de la Historia Económica de El Salvador". Fundamentos Económicos de la Burguesía Salvadoreña". Doc. Mimeo. Depto. CC.SS., Filosofía y Letras. Ciclo II, 1978-79, Santa Ana. El Salvador. 1979.
9. COLINDRES, Eduardo. "Tenencia de la Tierra", Rev.ECA/ UCA Editores, Año XXXI, Nos 335-336, Septiembre-October, El Salv. 1976.
10. "Derecho de Sindicalización del Trabajos del Campo en El Salvador". Ponencia de la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador, en el "Primer Foro Obrero-Campesino por el Diálogo y la Paz en El Salvador", Centro Documental de la Economía del Trabajo, Doc. No. 3, San Salvador, Enero 1986.

11. "Entrevista de Radio Venceremos con el Compañero Comandante Schafik Handal, Miembro de la Comandancia General del FMLN" Revista ECA/UCA/Editores, Año XLI, No.453, El Salvador, Julio 1986.
12. Editorial: "Parcelación o Colectivización; Dilema de Reforma Agraria en El Salvador", Ræv. Realidad Económico-Social, UCA No. 5, El Salvador, Septiembre-Octubre 1988.
13. "El Salvador: Estado Oligárquico y Desarrollo Económico-Social, 1945-1979". Centro de Investigación y Acción Social (CINAS), Cuadernos de Trabajo No. 6, Méjico, Marzo de 1986.
14. EPICA, Reports, "The Hondurean-Salvadorean War , 1969" Citado por "Documentos", Nueva Sociedad, Washington, E.U. 1981.
15. GARCIA V., Juan José. "La Reforma Agraria y la Producción Agrícola Colectiva: La Experiencia de El Salvador". Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Año X, No. 2, Marzo-Abril, 1987.
16. GARZA, Raúl y Otros. "El Protagonista Social de la Revolución". Cuadernos Políticos No. 42, Enero-Marzo, México, 1985.
17. GORDON R., Sara. "La Transformación Agraria en El Salvador: Un conflicto Interburgués". Estudios Sociales Centroamericanos (EDUCA), No. 13, San José, Costa Rica, 1983.

18. HARNECKER, Marta. "El Capital: Conceptos Fundamentales". Siglo XXI, Editores, Argentina, 1972, citando a Carlos Marx.
19. JIMENEZ, Raúl A. y Calderón Morán, José R. "Consideraciones Generales en Torno a la Reforma Agraria en El Salvador". Ponencia presentada en la Jornada Nacional de Reforma Agraria, COACES, UES, El Salvador, Sept.1987.
20. KAIMOWITZ, David. "La Economía de Sobrevivencia, la Alianza Estratégica con el Campesinado y la Organización Territorial de la Economía". Doc. Mimeo., SIERA, Managua, Nicaragua, 1988.
21. LENIN, Vladimir Ilich. "Una Gran Iniciativa". Doc. Mimeo., Publicación SECS-FECS. Depto. de Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. 1988.
22. LUCAS, Ann. "El Debate sobre los Campesinos en México". Revista Comercio Exterior, Vol. 32. No. 4, Abril, 1982.
23. MONTOYA, Aquiles. "Antes del 32". Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, UCA/EDITORES.
24. MORENO, Francisco. "El Reformismo en El Salvador". Doc. Mimeo. s/n. México, 1984.
25. MARROQUIN MENA, Edgar. "Evaluación sobre la Reforma Agraria en El Salvador (1980/87)". Cuadernos Universitarios No. 15, UES. El Salvador, Noviembre, 1987.
26. MENJIVAR, Oscar y RUIZ, Santiago. "La Transformación Agraria en el Marco de la Transformación Nacional".

- Rev. ECA/UCA/Ed. Año XXXI, No. 335-336, Septiembre-
Octubre, El Salvador, 1976.
27. PELUPESSY, Win. "Reforma Agraria y Sector Agroexportador".
Revista ECA/UCA/Editores, Año XLII, N. 461, El Salva-
dor, Marzo 1987.
28. SALVADOR C., Luis Raúl. "Organización Popular y Conflic-
to Político". Boletín Centroamericano y del Caribe,
UCA/CELA/FLACSO, No. 1, Agosto, 1981.
29. "Segundo Perfil del Proceso de Reforma Agraria". MAG. El
Salvador, Diciembre, 1985.
30. ROMERO, Salvador. "Movimientos Campesinos y Estructuras
Agrarias". Revista Estudios Centroamericanos, CLACSO/
CSUCA, No. 17, Mayo-Agosto, Costa Rica, 1977.
31. TEODOR, shanin. "El Campesinado como Factor Político".
Ed. Siglo XXI, México, 1969.
32. TORRES R., Edelberto. "Crisis Política en América Central",
Boletín Centroamericano y del Caribe, UCA/CELA/FLACSO,
No. 2, Agosto 1981.
33. TRUJILLO, Horacio. "La Formación del Estado de El Salva
dor". Estudios Centroamericanos (EDUCA) No. 36, San
José, Costa Rica, 1983.
34. UNGO, Guillermo. "Consideraciones Jurídico-Políticas sobre
la Transformación Agraria". Revista ECA/UCA/Editores,
Año XXI, No. 335-336, Septiembre-Octubre, 1976.

35. "V Evaluación del Proceso de Reforma Agraria". Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), El Salvador, Diciembre, 1985.
36. WHEATON, Philip. "La Reforma Agraria en El Salvador: un Programa de Pacificación Rural". Trad. del Inglés por EPICA TASK FORCE, Documentos Nueva Sociedad, No. 1470. Irving St., N.W. Washington, D.C. 100010, Estados Unidos, 1981.